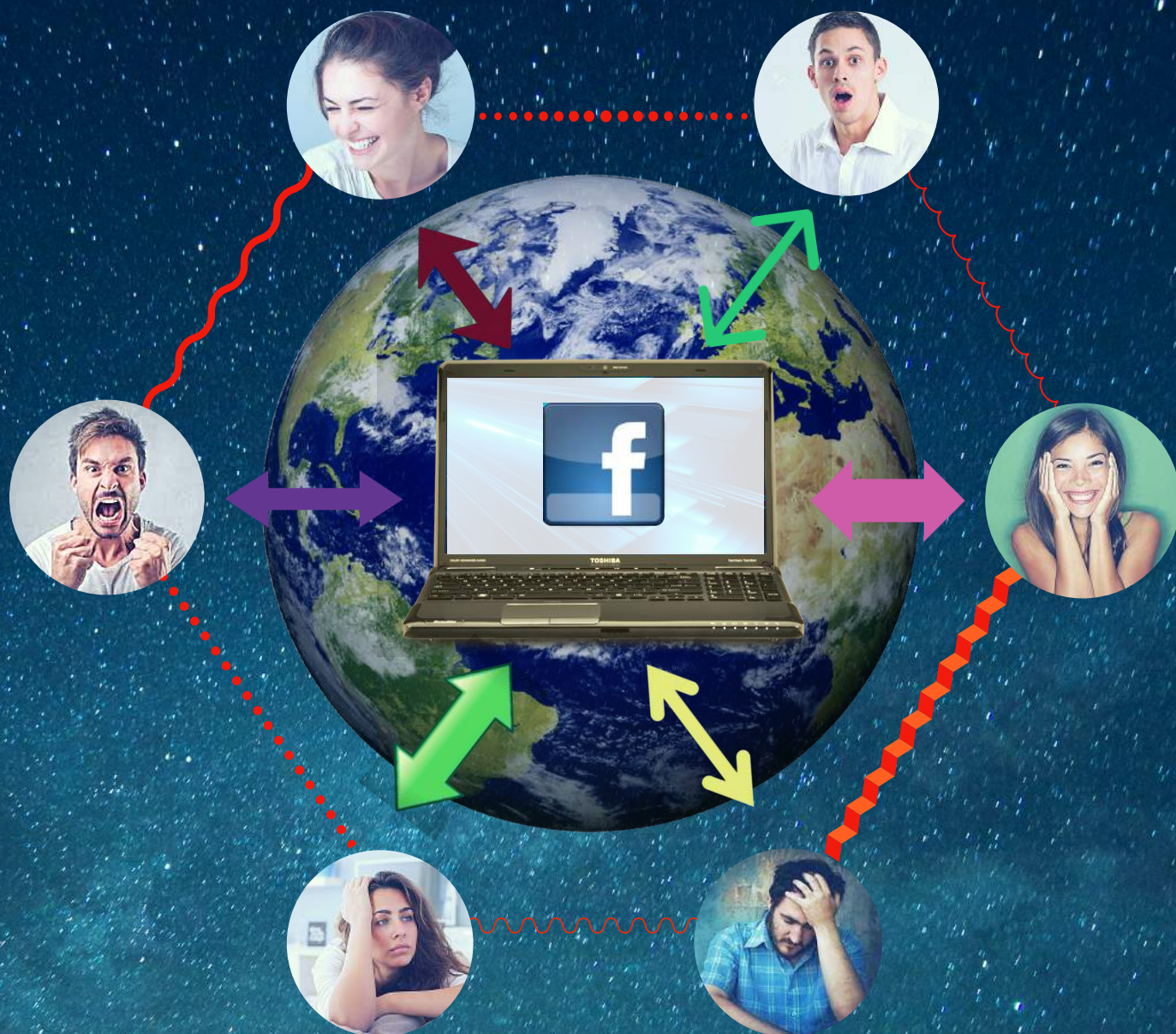


INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN **FACEBOOK**

Aspectos humanos en una comunidad virtual



RAÚL ROJAS SORIANO

Mi práctica académica, profesional, sociopolítica y deportiva, al igual que el modo de presentar mis trabajos, sirve de sustento para que escriba enseguida algo que rara vez encontrarán en la *introducción* de un texto, en cualquier idioma, y que muchos lo interpretarán quizá como una discriminación; nada más lejos de esto último:

*a) Atrévanse a leer este libro sólo quienes pretendan ser **iconoclastas** y anhelan derrumbar los modelos esquemáticos de la realidad y, por tanto, de la investigación y exposición del conocimiento, los cuales sólo nos mantienen en la comodidad del pensamiento, repitiendo rutinas o paradigmas preestablecidos –como si fuesen verdades absolutas– de cómo realizar investigaciones y escribir textos.*

Si deciden navegar por las siguientes páginas les pido que lo hagan con una mente abierta a la crítica ya que mi perspectiva de análisis y el modo de exponer el trabajo difiere del actuar del resto de los autores que abordan temas de investigación, en este caso, relacionados con las redes sociales.

*b) Aquellos que deseen quedarse en la comodidad de la rutina en el sentido de acatar lo establecido para no entrar en conflicto consigo mismos, o con las exigencias que les imponen las instituciones donde trabajan contribuyendo así (consciente o inconscientemente) a reproducir las relaciones sociales e ideología hegemónicas, **pueden terminar aquí la lectura y cerrar el libro o apagar su dispositivo.***

Les agradezco a unos y a otros el haber leído estos primeros párrafos. Muchas gracias.

Dr. Raúl Rojas Soriano

INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN FACEBOOK
ASPECTOS HUMANOS EN UNA COMUNIDAD VIRTUAL

Raúl Rojas Soriano



www.raulrojassoriano.com

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual



Primera edición, 2017.

Diseño de la portada y contraportada por Carlos Alberto Martínez Islas

D.R. © Raúl Rojas Soriano

D.R. © Guadalupe Graciela Chávez Olvera. Mil Libros Editorial.

millibroseditorial@gmail.com

Queda **permitido** por los titulares del copyright, para uso personal y sin fines de lucro, la reproducción total o parcial, pero no la transformación a un formato distinto, de esta obra, citando como fuente la dirección electrónica del autor <www.raulrojassoriano.com>.

ISBN: 978-607-97209-6-4

Hecho en México

www.raulrojassoriano.com

www.facebook.com/rojassorianoraul

@RojasSorianoR

raulrojassoriano@gmail.com

raulrojassoriano@hotmail.com

ÍNDICE

PRIMERA PARTE

- CAPÍTULO I. Por qué escribí este libro de modo irreverente, desafiando las *buenas costumbres que se inculcan en el mundo académico-científico* para tener éxito como investigador 7
- CAPÍTULO II. ¿Por qué decidí intitular *investigación-acción* a esta pesquisa? 15
- CAPÍTULO III. Un acercamiento a la investigación-acción a través de un caso concreto para que se comprenda el motivo por el que intitulé a este libro: *Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual* 23
- CAPÍTULO IV. Señalamientos metodológicos que se fueron conformando según las *circunstancias que se presentaban en el aquí y el ahora*, los cuales seguí para *aterrizar* mis ideas sobre la *investigación-acción en Facebook* 35
- CAPÍTULO V. Mi incorporación al mundo virtual de Facebook. Reflexiones, dudas y críticas 41
- CAPÍTULO VI. Algunas repercusiones sociales y físicas debido a la conexión permanente a las redes sociales. Reflexiones y críticas 49
- CAPÍTULO VII. Repercusiones en la salud física por el uso desmedido de los dispositivos móviles 57
- CAPÍTULO VIII. Un poco de historia sobre mis inicios en la utilización de las redes sociales, concretamente en Facebook, desde la metodología de investigación-acción y de conformidad con mi perspectiva sociológica . . . 61
- CAPÍTULO IX. El uso simultáneo de las redes sociales y de los medios convencionales. Casos concretos 69

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I. Algunas reflexiones acerca de la <i>investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual</i>	73
CAPÍTULO II. El proceso dialéctico de la investigación-acción y de la exposición del conocimiento	83
CAPÍTULO III. Acerca de la manera en la que fue dándose mi interacción en Facebook	87
CAPÍTULO IV. La interacción en Facebook: <i>las relaciones virtuales son también relaciones humanas</i> . La presencia de mi contexto sociocultural y de mi formación académica y práctica sociológica	89
CAPÍTULO V. La interacción en Facebook alterada por el mismo Facebook. Reorientación de la investigación-acción	93
CAPÍTULO VI. La redacción en los textos que se comparten en las redes sociales, concretamente en Facebook	101
CAPÍTULO VII. Algunos aspectos sobre la participación y la redacción de los usuarios de Facebook	105
CAPÍTULO VIII. El descuido en la escritura de nombres y apellidos de los cibernautas	107

TERCERA PARTE

CAPÍTULO I. Algunos resultados de la investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual	113
CAPÍTULO II. Algunas estadísticas sobre quienes contestaron mi <i>mensaje de bienvenida</i> o no lo hicieron, así como el tipo de respuestas de quienes sí respondieron. También se incluyen a quienes contestaron mi <i>mensaje de bienvenida</i> 15 días después o más de haberlo recibido	119

CAPÍTULO III. Descubro aquí algunas de mis <i>debilidades</i> que me han fortalecido como investigador y ser humano, las cuales están presentes en esta investigación-acción en Facebook	125
CAPÍTULO IV. Separación de personas de mi grupo de Facebook. <i>Aceptación condicionada</i> de nuevos amigos en esa red social	129
CAPÍTULO V. <i>Aceptación condicionada</i> de amigos de Facebook (por haber llegado al máximo que permite esta red social: 5 mil miembros). Tipo de respuestas y separación de quienes no contestaron	133
CAPÍTULO VI. Relación entre las publicaciones que se comparten y el tipo de formación académica y lugar de trabajo	143
CAPÍTULO VII. Agradecimiento a quienes comparten mis publicaciones como otra forma de mantener la interacción con mi grupo	157
CAPÍTULO VIII. Preocupación por las personas con las que no he tenido interacción. Este grupo incluye sólo a quienes les acepté su solicitud de amistad sin enviarles un <i>mensaje de bienvenida</i> (de marzo a septiembre de 2014)	161
CAPÍTULO IX. Encuesta de la UNAM que incluye aspectos de religiosidad. El comportamiento de usuarios de Facebook sobre este fenómeno. Reflexiones	167
CAPÍTULO X. Algunas consideraciones sobre las investigaciones cuantitativas y cualitativas para tomarse en cuenta cuando se utilice Facebook como base para aplicar ciertas técnicas de recolección de datos . . .	175
Epílogo y, a la vez, el preludeo de una nueva aventura intelectual . .	179
Apéndice 1. Características de las personas que comentaron el texto sobre Marx y Engels que compartí en mi perfil de Facebook	185
Apéndice 2. Reflexiones sobre una investigación realizada en Facebook, en Perú. Ventajas y limitaciones de la técnica de encuesta	189
Apéndice 3. Algunos conceptos y estadísticas sobre Facebook provenientes de distintas fuentes	193
Bibliografía	205

PRIMERA PARTE

CAPÍTULO I. Por qué escribí este libro de modo irreverente, desafiando las *buenas costumbres que se inculcan en el mundo académico-científico* para tener éxito como investigador

Reflexiones y motivos que me llevaron a concretar esta investigación

1. Cada vez que mi musa (que anda de viaje casi todo el tiempo) se acerca a mí para golpearme tiernamente la cabeza y decirme que ya abandone el marasmo en el que me encuentro sumergido por semanas o meses, trato de aprovechar su presencia para decidirme a escribir algunas reflexiones sobre mis distintos proyectos*. Cabe señalar que en esta ocasión eran cuatro los que luchaban en mi cerebro por tratar de ubicarse en primer sitio para salir a la luz.

La mañana del 14 de abril de 2017 mi musa no pudo esperarme más; presionado por ella tuve que redactar estas líneas luego de meses de haberla convencido de que me diera más tiempo “para madurar las ideas”. Los plazos se cumplen –*me dijo* ese día– y prosiguió con su cuestionamiento a mi dispersión en el sentido de que uno de mis múltiples defectos como investigador es tener muchos temas en los que me interesa trabajar, lo cual impide que le dedique todo el tiempo a uno solo de ellos, quizá porque

* Estos proyectos son, además del presente: *El oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento. Sus aspectos humanos; Experiencias y reflexiones académicas, profesionales, sociopolíticas y deportivas*, y *La oratoria en el campo sociopolítico, académico y profesional*.

todos han nacido de mi ser, y forman parte de él, razón por la que no deseo discriminarlos.

Sin duda –*continuó* mi musa–, por esa dispersión no te centras en un solo proyecto (casi me envía a consultar a un psiquiatra); por ello –*prosiguió su regaño*– te reprobarían en cualquier sistema de evaluación institucional, pues no acatarías los plazos establecidos para entregar “los resultados”. Lo sé –*le dije*– pues mi rebeldía me lleva a no regirme por calendarios formulados por la burocracia que no comprende que el quehacer científico no puede estar sujeto a regulaciones en las que se desconoce el sustrato del *oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento*.

En otro texto* me refiero a la forma de conducirse de muchos científicos de distintas épocas y áreas del conocimiento para demostrar lo antes dicho y, por ende, justificar mi modo de proceder en cuanto a no sujetarme a criterios impuestos por quienes ignoran la complejidad del trabajo de aquellos que generan y difunden el conocimiento.

2. Por fin, un proyecto se impuso a los demás a pesar de que sólo había escrito tres *tristes* páginas sobre él, mientras que en los otros los avances eran mucho mayores. Por tanto, éstos tendrán que esperar unos meses más para que vuelva a acariciarlos a fin de que me acompañen en mi camino de superación intelectual y espiritual**.

La investigación a la que me refiero en este libro (que empecé a bosquejar en diciembre de 2014) ha ganado mi mayor atención porque en forma silenciosa pero perenne estuvo *amorosamente* a mi lado soportando durante 32 meses la vorágine de mi vida como investigador y ser humano, abonando el camino para ganar la partida.

* *Reprobarían los científicos más famosos del mundo si se hubiesen sometido a los sistemas de evaluación como el del Conacyt (México)*. Este libro puede descargarse completo y sin costo en mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com).

** Cuando me refiero al término *espiritual* en este libro lo hago en el sentido en que siempre lo he usado: *sentirse bien con uno mismo*, siguiendo la quinta acepción que proporciona el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española: “Vigor natural y virtud que alienta y fortifica el cuerpo para obrar”.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

¿Qué motivaciones fueron las que me llevaron por un sendero, y no por los otros? Algunas de ellas surgieron a partir del análisis de la aparición y expansión de la Internet y, después, de las redes sociales. El acceso a la información y las formas de comunicación cambiaron notablemente, de tal manera que me pareció importante conocer esta nueva circunstancia en la vida de las personas en la medida en que muchas de ellas dedican varias horas a estar en una o más de dichas redes.

El uso que empecé a hacer de una de ellas (Facebook) para la difusión, en un principio, de mi página electrónica, me llevó a la interacción constante con decenas de miembros de mi grupo. Esto me permitió ir descubriendo aspectos interesantes de la comunicación humana que se consideraron en la realización del presente estudio.

A lo largo del texto podrán, estimadas lectoras y lectores*, descubrir entre líneas, y a veces de manera explícita, otras *motivaciones*.

En esta investigación-acción se dejará sentir, por tanto, la *subjetividad*** en todos los capítulos, al igual que me sucedió al realizar los distintos procesos específicos de esta investigación. Me atrevo a expresar lo anterior contrariamente a lo que se esperaría de un reporte considerado como científico en el sentido de sólo plantear el *conocimiento objetivo* derivado de este trabajo, así como el proceso que se llevó a cabo para lograr tal propósito.

* Estimadas lectoras y lectores: la Real Academia Española, órgano rector de nuestro idioma, ha considerado innecesario (desde el 2012) el uso del sustantivo femenino ya que, según dicha institución, se entiende que al hablar del género masculino, en este caso de lectores, se incluye también a las personas del sexo femenino (véase: <http://www.rae.es/consultas/los-ciudadanos-y-las-ciudadanas-los-ninos-y-las-ninas>). Por tanto, a partir de los siguientes capítulos consideraré dicha observación lo cual, por otro lado, permitirá que la lectura sea más ágil.

** La subjetividad se expresa en: 1) la ideología (política, religiosa); 2) los sentimientos y emociones y, 3) las capacidades y limitaciones de nuestro aparato psicofísico (por ejemplo, capacidad de análisis, abstracción, síntesis, de observación). En todo caso, lo que debemos hacer es controlar aquellos elementos subjetivos que repercuten negativamente en el proceso de construcción y difusión del conocimiento (por ejemplo, los prejuicios), y alentar aquellos que sirven para impulsar el trabajo de la ciencia, entre los cuales están las motivaciones que tienen los científicos para generar conocimientos en beneficio de la sociedad.

Ignorar la subjetividad sería desconocer un hecho indiscutible: quienes hacen la investigación, exposición y divulgación del conocimiento son seres humanos y no máquinas.

3. Mi práctica académica, profesional, sociopolítica y deportiva, al igual que el modo de presentar mis trabajos, sirve de sustento para que escriba enseguida algo que rara vez encontrarán en la *introducción* de un texto, en cualquier idioma, y que muchos lo interpretarán quizá como una discriminación; nada más lejos de esto último:

*a) Atrévanse a leer este libro sólo quienes pretendan ser **iconoclastas** y anhelan derrumbar los modelos esquemáticos de la realidad y, por tanto, de la investigación y exposición del conocimiento, los cuales sólo nos mantienen en la comodidad del pensamiento, repitiendo rutinas o paradigmas preestablecidos –como si fuesen verdades absolutas– de cómo realizar investigaciones y escribir textos.*

Si deciden navegar por las siguientes páginas les pido que lo hagan con una mente abierta a la crítica ya que mi perspectiva de análisis y el modo de exponer el trabajo difiere del actuar del resto de los autores que abordan temas de investigación, en este caso, relacionados con las redes sociales.

Por ello, en los capítulos de la Primera Parte realizo un proceso de contextualización de mi propuesta de investigación-acción y me refiero a ciertos aspectos de la interacción que he mantenido en Facebook por más de 30 meses, para irme acercando a la exposición de la pesquisa sobre esa red social que llevé a cabo (Segunda Parte), y la presentación de los resultados, lo cual hago en la Tercera Parte.

Habrá, sin duda, desacuerdos con algunos de mis planteamientos y en la forma de conducirme en el análisis del tema. Por tanto, les solicito, con fines pedagógicos, que procedan a mostrar esas diferencias con quien escribe este documento.

Solamente la crítica fundamentada contribuye a la superación del ser humano en todos los aspectos. Rememoro aquí un adagio popular chino que resulta

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

pertinente mencionar si realmente pretendemos una formación académica integral para que trascienda nuestra práctica profesional: “Sólo quien investiga tiene derecho a opinar”.

En mi defensa, únicamente puedo decirles que todo lo que está escrito en el presente texto se ha basado tanto en el conocimiento disponible sobre la materia que aquí trato como en la práctica referida al inicio del numeral 3. Empero: *¡Errare humanum est!*

*b) Aquellos que deseen quedarse en la comodidad de la rutina en el sentido de acatar lo establecido para no entrar en conflicto consigo mismos, o con las exigencias que les imponen las instituciones donde trabajan contribuyendo así (consciente o inconscientemente) a reproducir las relaciones sociales e ideología hegemónicas, **pueden terminar aquí la lectura y cerrar el libro o apagar su dispositivo.***

Les agradezco a unos y a otros el haber leído estos primeros párrafos. Muchas gracias.

4. Mi propósito como investigador-escritor-divulgador del conocimiento ha sido siempre proporcionar no sólo información sobre la temática que abordo sino ofrecer elementos que tengan un carácter formativo para mis lectores. Cabe mencionar que en los procesos de indagación, redacción y difusión de los resultados quien escribe estas páginas aprende mucho y se supera día a día.

De acuerdo con semejante línea de reflexión quiero señalar que al llevar a cabo esta investigación-acción*, como sucede con cualquier otra, siempre ha estado presente la idea de no sólo utilizar la metodología para conocer los fenómenos, sino para hacer conciencia sobre los problemas que estudiamos y cómo repercuten en la sociedad, antes de iniciar algún proceso de cambio. Coincido aquí con Paulo Freire quien insiste en “el imperativo de que la

* Mi concepción de la metodología de la investigación-acción la expongo en el capítulo VI (Primera Parte) del libro *Investigación-acción en el deporte, nutrición y salud. Un experimento con dieta vegetariana (vegana) 2008-2014.*

metodología de la investigación sea también *concienciadora*”*. (*Pedagogía del oprimido*, p. 132. El énfasis es mío).

De conformidad con lo anterior, el objetivo principal de esta investigación-acción en Facebook es mostrar un aspecto cada vez más olvidado en un ambiente social dominado por el modelo neoliberal: *la parte humana*. La despersonalización, el individualismo y la competencia son aspectos que ha impulsado dicho modelo, lo cual se manifiesta en los distintos medios de comunicación tanto convencionales (prensa, radio y televisión) como en las redes sociales.

No obstante lo anterior, puedo afirmar, con base en mi experiencia social y mi formación y práctica sociológica (de acuerdo con la interacción que he tenido en mi grupo de amigos de Facebook), que *las relaciones virtuales son también relaciones humanas que se concretan en el uso de esa red social dependiendo: 1) del contexto sociocultural de los usuarios, al igual que 2) de la formación escolar y experiencia social, así como 3) de las motivaciones y expectativas de quienes utilizan dicha red, entre otros aspectos*.

Dicho planteamiento se encuentra a lo largo de esta investigación-acción así como en la redacción y divulgación de la misma. Igualmente, mi concepción del mundo y de la vida, y en particular de las redes sociales y relaciones virtuales, se dejará sentir en distintos capítulos. No podría ser de otro modo desde la perspectiva filosófica, epistemológica y metodológica en la que he realizado mi trabajo como investigador durante varias décadas. Así, en los ejemplos que utilizo y en la forma de escribir, entre otras cosas, está presente dicha concepción de la realidad, la cual se advertirá sin mayor dificultad.

5. De acuerdo con la idea que tengo de la metodología de investigación-acción, tal como la he llevado a la práctica, se requiere que tú, estimado lector, participes

* El término *concienciadora*, tal como está en la cita de Freire, no se encuentra registrado en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española; se refiere, desde mi punto de vista, a *concientizar* o *concienciar*. Ambos vocablos los acepta dicho lexicón con la siguiente acepción: “Hacer que alguien sea consciente de algo”.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

activa y críticamente en el descubrimiento de los objetivos, hipótesis o ideas centrales que implícitamente se encuentran en la presente pesquisa. De esta manera, a medida que te adentres en la lectura espero que tú también vayas proponiendo nuevas líneas de reflexión para que si deseas indagar sobre la interacción que tienes en Facebook diseñes tu propia investigación, la realices y, luego, divulgues los resultados para socializarlos.

De este modo colaborarás activamente para enriquecer el caudal de conocimientos y, a la par, te desarrollarás tanto en el ámbito intelectual como *espiritual* y nos ayudarás a crecer de igual forma a quienes leamos tus aportaciones. ¡Anímate!

6. Para las personas que deseen comunicarme sus ideas, críticas y recomendaciones mis correos se encuentran en la página legal del texto. Si se animan a escribirme sentiré que me han acompañado en este trayecto de mi vida personal y profesional y, a la vez, estarán contribuyendo a que descubra mis limitaciones, omisiones y errores, los cuales consideraré cuando vuelva a navegar en las aguas turbulentas de la realidad en pos de un nuevo conocimiento.

Espero que quienes lean estas páginas *sientan* también que algo positivo les deja la lectura tanto para su formación como investigadores como para su desarrollo personal. Si es así, habré logrado la socialización del conocimiento al igual que un nuevo aprendizaje para la vida. ¡Enhorabuena! por atreverse a seguirme en el *oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento*.

Dr. Raúl Rojas Soriano
Primavera-verano de 2017

CAPÍTULO II. ¿Por qué decidí intitular *investigación-acción* a esta pesquisa?*

1. En otro texto** y en diversas conferencias he señalado que “la investigación es un conjunto de procesos específicos vinculados dialécticamente”, por lo que aquí *no cabe la idea que aún prevalece en los libros de metodología y técnicas de investigación*, así como en las clases que se imparten sobre dicho tema, en el sentido de que la investigación es “la suma de pasos o etapas que hay que realizar puntualmente para construir el conocimiento científico”.

Este último planteamiento es lineal, esquemático, pues da por hecho que la realidad se mueve de modo uniforme y siempre en una sola dirección; sin embargo, la práctica científica y sociopolítica ha demostrado que aquélla se presenta de manera compleja y contradictoria, adquiriendo formas y relaciones inesperadas que desafían las teorías y modelos mejor fundamentados científicamente.

* Agradezco al pasante de Sociología Carlos Alberto Martínez Islas su valiosa ayuda en la búsqueda de fuentes de información y en la revisión cuidadosa del texto, al igual que sus excelentes observaciones y sugerencias, las cuales tomé en cuenta. Asimismo, dejo constancia del apoyo permanente que me brindó la Mtra. Claudia del Carmen Aranda Coteró en los diversos momentos del trabajo; en la versión final del libro consideré sus fundamentados comentarios y recomendaciones.

** *Métodos para la investigación social. Una proposición dialéctica*, el cual puede descargarse completo y sin costo en mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com).

Podría citar innumerables ejemplos en todos los campos del conocimiento para demostrar que los diversos fenómenos sociales y naturales si bien se manifiestan de conformidad con ciertos patrones de comportamiento (leyes), éstos muchas veces se alteran por circunstancias específicas que pueden resultar inéditas, dada la complejidad de los procesos por muy simples que parezcan a primera vista.

Debido a la falta de espacio sólo refiero tres casos, dos en el ámbito de las ciencias sociales y el otro en el área de las ciencias naturales:

1) El 10 de enero de 2017 el peso mexicano alcanzó la mayor devaluación en su historia (22.05 pesos* por un dólar) días antes de que Donald Trump se convirtiera en presidente de Estados Unidos, el 20 de enero de 2017. Se planteaba por los analistas que las causas eran las decisiones anunciadas por Trump:

a) Frenar a toda costa el flujo de inmigrantes y expulsar de ese país a los indocumentados, sobre todo los mexicanos.

b) Presionar a varias empresas estadounidenses para obligarlas a que retiren sus inversiones de nuestro país.

c) Revisar a fondo y a la mayor brevedad el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) para beneficiar a Estados Unidos, entre otras.

Contra todos los pronósticos, en el sentido de que el peso mexicano se devaluaría aún más luego de que Trump asumiera la presidencia de ese país, se advirtió un fenómeno contrario, pues dos días después, el 22 de enero, el peso empezó a recuperarse: 21.47** por dólar.

El 31 de marzo, menos de tres meses después de la caída más grande que la moneda mexicana ha tenido en toda su historia frente al dólar, aquélla recuperaba el valor de noviembre de 2016 ante el asombro de los expertos, pues

* “Rebasa dólar los 22 pesos a la venta en bancos”, periódico *La Jornada* [en línea]: <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2017/01/10/rebasa-dolar-la-parida-de-los-22-pesos-en-bancos>. Fuente consultada el 17 de abril de 2017.

**Véase: <http://www.eldolar.info/es-MX/mexico/dia/20170122>. Fuente consultada el 18 de abril de 2017.

el precio de la divisa estadounidense bajó a 19.05 pesos*. Cuando reviso este capítulo para su publicación el dólar se vende a 17.85 pesos (18 de julio de 2017, periódico *La Jornada*, p. 16).

2) Otro caso más que desafía la concepción esquemática de la realidad social. Mientras escribo estas líneas, el 23 de abril de 2017, los medios de todos los países divulgan un hecho insólito en la historia del trabajo científico, que tuvo gran resonancia mundial: la Marcha por la Ciencia, la cual fue convocada por investigadores de las ciencias naturales de Estados Unidos.

Tal fenómeno permite de nuevo mostrar que la forma en la que se manifiesta la realidad no está sujeta a paradigmas únicos, al igual que desafía los saberes bien documentados sobre el comportamiento de los fenómenos:

*Decenas de miles aquí [Washington], junto con cientos de miles en 600 ciudades de todo el mundo, participaron en la Marcha por la Ciencia, la cual, aunque fue declarada no partidista, fue organizada en respuesta a un gobierno que abiertamente rechaza el consenso científico sobre el cambio climático [...]. Geólogos, físicos, arqueólogos, médicos, oceanógrafos, químicos botanistas, maestros de ciencias, ingenieros y estudiantes [...] participaron en un enorme mitin al pie del monumento a Washington, con vista a la parte trasera de la Casa Blanca [...]. “La ciencia tiene principios, Trump no”, afirmaba una pancarta, mientras otras señalaban que “No hay señales de vida inteligente en la Casa Blanca” o “La ciencia no es una opinión” [...]. El papa Francisco envió un **tuit**** saludando la marcha. (David, Brooks, “Científicos de 600 ciudades del orbe protestan contra Trump”, periódico *La Jornada*, 23 de abril de 2017, p. 18).*

* “Baja el dólar al mayoreo”, periódico *La Jornada* [en línea]: <http://www.jornada.unam.mx/2017/03/31/economia/025n3eco>. Fuente consultada el 18 de abril de 2017.

** El vocablo tuit está aceptado en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española, al igual que tuitear. En cambio Twitter sólo lo considera como un nombre propio (marca registrada): Twitter®, por lo que es incorrecto decir: “Te voy a enviar un twitter”. Lo correcto es: “Te voy a enviar un tuit”, o “te voy a tuitear un mensaje”.

Si se considera el medio conservador estadounidense es dable afirmar que, hasta unos meses antes de que se diera tal acontecimiento, era impensable que sucediera una marcha inédita de ese tipo y que, además, acudieran miles de científicos a protestar contra el gobierno de Trump.

Otra vez la realidad desafía las concepciones anquilosadas, simplistas, ya que los fenómenos pueden presentarse mostrando la complejidad de la realidad, en sus múltiples formas, relaciones y contradicciones.

Por otro lado, frente a la postura de la corriente positivista^{***}, en cuanto a separar la ciencia de la política, lo que pasó con la Marcha por la Ciencia muestra que tal idea conservadora está desfasada de la realidad socioeconómica y política. Ésta ha mostrado siempre, y el 22 de abril de 2017 fue una prueba más, de que el trabajo científico no puede escapar de las decisiones políticas en cuanto a, por ejemplo, una asignación mayor de recursos a proyectos que sean de interés prioritario para el gobierno en turno; nombramientos de directores de los centros de investigación desde la cúpula del poder (véase el caso del Conacyt en México), etcétera.

En este marco de reflexiones es necesario reconocer que quienes se apropian de los resultados del quehacer científico son los grupos hegemónicos que tienen el poder económico y político (a pesar de que la mayoría de las investigaciones en México son financiadas con recursos públicos, es decir, con los impuestos que paga la población).

La utilización de los productos del trabajo científico beneficia por lo general a dichos grupos; tal hecho demuestra la presencia del neoliberalismo en la investigación y en el uso de sus resultados, aun cuando en el discurso oficial se destaque el interés del gobierno por el bienestar de la población.

^{***} La corriente positivista está presente hoy en día en la educación y en la investigación de manera explícita o implícita; dicha corriente se centra básicamente en el análisis de los aspectos externos e inmediatos de la realidad, utilizando técnicas que permitan la obtención de datos cuantitativos, *objetivos*. Para ello ignora la relación sujeto-objeto, es decir, trata de evitar a toda costa que la subjetividad esté presente en los procesos de conocimiento de la realidad. Asimismo, considera a ésta sólo en su desarrollo evolutivo, sin contradicciones estructurales. Su ideología conservadora orienta el análisis y propuestas de solución sin poner en peligro el sistema social. Un estudio más amplio del positivismo se encuentra en mi libro *Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación* (capítulo IV).

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

3) Otro ejemplo que rememoro, respecto al *desafío de paradigmas* que de modo frecuente muestra la realidad concreta, se sitúa en el ámbito de la meteorología. Me refiero a la presencia y evolución de un fenómeno que rompió con todos los modelos que sirven de guía para prever el comportamiento de los huracanes.

El 23 de octubre de 2015 se esperaba que el ciclón *Patricia* tocara tierra en tres estados del occidente de México (Nayarit, Colima y Jalisco). El pronóstico de especialistas nacionales e internacionales era que el meteoro azotaría con una descomunal fuerza las costas de esas entidades, en especial las de Jalisco, ocasionando daños sin precedentes en toda la historia de ciclones del océano Pacífico.

Dicho fenómeno, como expresé, hizo añicos los paradigmas existentes en meteorología: “En el proceso, Patricia se transformó de ser una conglomeración de tormentas eléctricas poco organizadas a uno de los sistemas tormentosos más fuertes y peligrosos del planeta” declaró el Centro Nacional de Huracanes de Estados Unidos, añadiendo: “esta evolución del sistema de pasar de categoría 1 a 5 (en la escala Saffir-Simpson) en menos de 10 horas es «extraordinaria»”. (*BBC Mundo [en línea]*: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151023_mexico_huracan_patricia_transformacion_men. Fuente consultada el 17 de abril de 2017).

Se le consideró el huracán más poderoso en toda la historia del hemisferio occidental (que incluye a los océanos Pacífico y Atlántico) alcanzando fácilmente la categoría 5 en un tiempo récord jamás visto, y llegando a un límite en cuanto a la velocidad que dejó atónitos a los expertos de los diversos centros de meteorología de México, Estados Unidos y Europa.

Las imágenes satelitales disponibles en Internet revelan la violencia inaudita con la que el poderoso y enorme ciclón se aproxima a las costas mexicanas el cual afectaría, además de los tres estados antes citados, al de Michoacán. La velocidad de los vientos llegó a ser de 325 km por hora al interior del meteoro*

* “Poco después de las 17:40 hora local, Patricia tocó tierra en el estado de Jalisco. Llegó con vientos de hasta 325 km/h. *Lo consideran el huracán más fuerte que se ha registrado en el Pacífico y Atlántico*. Patricia se desplazaba en ese momento a una velocidad de unos 17 km/h”. (*BBC Mundo*, “Cómo el huracán Patricia se convirtió en una tormenta «monstruosa» en cuestión de horas”, 23 de octubre de 2015. [en línea]: http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151023_mexico_huracan_patricia_transformacion_men. Fuente consultada el 2 de mayo de 2017).

al arribar a la costa mexicana, velocidad nunca antes registrada por un huracán en el océano Pacífico.

Las autoridades de los tres niveles de gobierno pusieron en máxima alerta a las fuerzas de seguridad y protección civil para auxiliar a la población, pues se esperaba que “la madre de todos los ciclones” ocasionara una destrucción nunca antes vista en cientos de kilómetros cuadrados.

El presidente Peña Nieto mostró su miedo en un tuit: “#HuracánPatricia ya está en la costa de México. No salgan. Protéjense y sigan indicaciones de Protección Civil. Estoy al pendiente de Uds.” (23 de octubre de 2015). El primer mandatario escribió otro tuit ese mismo día: “De acuerdo con la última información de @Conagua_MX, el #HuracánPatricia es el más peligroso que se haya registrado en el mundo”.

Empero, ¿qué sucedió cuando el meteoro tocó el litoral mexicano? Contra todos los conocimientos disponibles hasta ese momento respecto al comportamiento de un ciclón de esa magnitud y violencia, al llegar a tierra el huracán, inexplicablemente, perdió en pocas horas su brutal fuerza y se *deprimió*, pasando a convertirse en una simple depresión tropical, sin causar todas las afectaciones a seres vivos y los destrozos materiales previstos aunque sí, *debo enfatizar, que dicho fenómeno destrozó los pronósticos sobre su evolución difundidos por agencias especializadas dentro y fuera del país.*

2. Sirvan estos tres ejemplos para mostrar que las teorías y modelos no son verdades absolutas, ya que pueden modificarse de conformidad con las nuevas características y relaciones que se presentan en un contexto específico. La metodología de investigación, por tanto, no puede concebirse ni llevarse a la práctica como si la realidad fuese siempre la misma o se moviera conforme a lineamientos preestablecidos en todos sus detalles y, por ello, bastaría con seguir un manual en el que se presentan las etapas o pasos bien definidos que hay que completar “con el mayor rigor” para alcanzar la “verdad científica”.

Esta concepción esquemática, lineal, de la realidad y de la investigación, como expresé antes, aún persiste en los textos, conferencias y clases sobre metodología debido a la comodidad en que se sitúa al pensamiento: *es más sencillo seguir esquemas o rutinas que tener que construir propuestas metodológicas en*

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

consonancia con las necesidades y exigencias tanto de los procesos y problemas que se estudian como del contexto social y físico en el que se realiza la indagación científica considerando, obviamente, el conocimiento disponible.

Así, a mucha gente le encanta no tener que pensar demasiado sobre cómo armar su investigación, pues parten de la idea de que “ya hay recetas o indicaciones seguras para no perderse, a fin de terminar a tiempo el trabajo para titularse de acuerdo con los plazos marcados por la burocracia universitaria, o para conseguir un premio por pasar el examen profesional o de grado en el periodo previsto por la institución, o para seguir disfrutando de una beca”^{*}.

Semejante concepción simplista de la metodología queda superada cuando investigamos los procesos y fenómenos desde dentro, cualquiera que éstos sean, puesto que lo que se descubre es la complejidad de sus elementos, relaciones y características, así como la contradicción entre ellos, al igual que el cambio perenne de la realidad, adquiriendo formas a veces inconcebibles, incluso en el campo de las ciencias naturales.

^{*} Las exigencias institucionales se expresan explícita o implícitamente: *hacer que los estudiantes (sobre todo de posgrado) y los investigadores rindan al máximo y en determinado periodo para cumplir con los estándares de calidad exigidos por el neoliberalismo que orienta las políticas en el campo de la ciencia y la educación.* En pocas palabras: *dime cuánto haces y en qué tiempo, y te diré cuánto vales.* Esta realidad no sólo está presente en las áreas mencionadas sino en otros ámbitos, por ejemplo: hospitales, fábricas talleres, así como en las instituciones dedicadas a conservar nuestro patrimonio cultural. Abundo más sobre esta cuestión en un libro ya mencionado (*Reprobarían los científicos más famosos del mundo...*, *op. cit.*).

Revisaba estas notas el 29 de abril de 2017 cuando me enteré a través de una fuente fidedigna de que en congregaciones religiosas prevalece, igualmente, la exigencia de un mayor rendimiento de las “hermanas” aumentando, por ejemplo, el tiempo de la jornada de trabajo para conseguir un mayor beneficio económico (¿para la congregación, o para quienes la dirigen?).

CAPÍTULO III. Un acercamiento a la investigación-acción a través de un caso concreto para que se comprenda el motivo por el que intitulé a este libro: *Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual*

1. De acuerdo con la perspectiva dialéctica en la que sustentó mis trabajos de investigación y que detallo en un texto antes citado*, al iniciar una pesquisa muchas veces desconozco qué derroteros seguirá y, en ocasiones, como sucedió con una investigación sobre *deporte, nutrición y salud* (que inicié en 2008 y terminé en 2014), las exigencias y propiedades de la realidad concreta me llevaron a avanzar sin un plan establecido respecto a las lecturas sobre dicho tema así como la forma de realizar los ejercicios en el campo del deporte, para acercarme también por este medio a mi objeto de estudio.

Algo similar pasó cuando empecé a trabajar en la investigación-acción en Facebook, como podrá el lector percatarse al avanzar en la lectura del libro. De ahí la necesidad de describir brevemente la experiencia investigativa sobre el deporte, nutrición y salud, para hacer conciencia de que en este tipo de procesos (de investigación-acción) se manifiestan sus propias especificidades y, a la vez, *también se advierten elementos comunes que se repiten con determinada regularidad, como tendencias, tanto del movimiento de los fenómenos como, por tanto, del modo como realizamos cada pesquisa.*

* *Métodos para la investigación social...*, *op. cit.*

Por esa manera de presentarse cierta realidad es que podemos *abstractar críticamente* determinadas “formas de proceder” *dictadas* por las características y el momento de cada parte del proceso social, para precisar algunos señalamientos a fin de prever por dónde puede discurrir la investigación-acción en consonancia con el desarrollo específico de cada fenómeno.

Así, estaremos mejor preparados para hacer frente a la complejidad de las diversas expresiones de los fenómenos, al igual que al “caos”, la dispersión, la confusión, que enfrentamos al iniciar una investigación y, a veces, durante todo el proceso. Esos *hechos* fueron los que viví en los trabajos referidos, y en los demás que he realizado.

De conformidad con la concepción dialéctica de la realidad y, por tanto, de la investigación, reconozco que *es la misma práctica* (considerando mis experiencias así como las aportaciones de otros estudiosos) *la que me permitirá delinear la propuesta metodológica más pertinente**, de acuerdo con las particularidades del objeto de estudio, el contexto social y físico, así como los propósitos de la indagación científica.

2. Referente a la investigación sobre deporte, nutrición y salud, cabe señalar que pasaron algunos meses antes de reflexionar sobre la posibilidad de que se concretara en un proyecto viable. Entonces la idea cobró fuerza pero no sabía realmente por dónde comenzar a trabajar ante la complejidad del tema. Lo mismo me sucedió con la investigación-acción en Facebook aunque con sus propios matices derivados de las características del fenómeno y, en cierto modo, de los aspectos personales (objetivos y subjetivos) que tenemos todos los investigadores y que se dejan sentir al realizar una pesquisa.

*Al respecto, Antonio Gramsci, intelectual y revolucionario italiano encarcelado por Mussolini en 1926 señala: “Crear que se puede hacer avanzar una investigación científica aplicándole un método tipo, elegido porque ha dado buenos resultados en otra investigación, a la que se adaptaba naturalmente, es una extraña alucinación que tiene muy poco que ver con la ciencia. Existen, sin embargo, *criterios generales* que puede decirse que constituyen la conciencia crítica de todos los científicos, cualquiera que sea su especialización, y que deben estar siempre presentes espontáneamente en su labor”. (Antonio Gramsci, *La política y el estado moderno*, p. 29. El énfasis es mío).

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Sobre el primer trabajo, relacionado con el deporte, quiero decir que sin tener todavía una ruta definida empecé a hacer mis primeros acercamientos a la materia de modo más ordenado (dentro del desorden que imperaba en mi cerebro): comencé a leer textos impresos y los que encontraba en Internet sobre el asunto, así como a recopilar información empírica de forma directa, a través de mis ejercicios en el gimnasio. *Poco a poco me di cuenta de que había suficientes elementos para que esa inquietud se convirtiera en una investigación.*

En la investigación-acción en Facebook me percaté de lo mismo *cuan-do la manera en que se daba mi interacción* con los amigos del grupo me llevó a pensar en que había ciertas tendencias en ella que podrían servir de base para realizar una indagación más profunda, sin que supiera realmente cómo iniciarla. Aquí no pensé en un principio en la búsqueda de estudios* para tener ciertos conocimientos y datos a fin de normar la manera en la que se iría concretando la pesquisa, ello debido a que la realidad, es decir, mi interacción en Facebook era intensa, lo cual no me dejaba tiempo para buscar información sobre el fenómeno.

En este caso fue mejor así, ahora estoy convencido, porque no me regí por las ideas de otros estudiosos del tema para delinear la ruta general por donde avanzaría en el trabajo de conocer con más profundidad las particularidades de mi participación en esa red social. Gracias a esto pude orientar la investigación de conformidad tanto con mi formación profesional como con mi concepción del mundo y la sociedad y la experiencia social acumulada.

En cambio, no podría dejar para después la lectura de los textos pertinentes y la asesoría de expertos en la materia (médicos del deporte, entrenadores, nutricionistas) para orientar mi práctica deportiva, por el riesgo de sufrir un daño a mi salud (accidentes y enfermedades).

3. La realidad concreta, la práctica sobre el terreno, me llevó a dejar de lado una metodología convencional en ambos trabajos, puesto que ésta únicamente

* La revisión de materiales sobre el asunto se hizo cuando lo consideré pertinente, según me indicaba la dinámica del proceso investigativo.

permitiría tener un acercamiento (a través del análisis de textos impresos y los que estaban disponibles en Internet) sobre ambos asuntos: 1) el deporte, nutrición y salud y, 2) la interacción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual.

Si bien el conocimiento sobre la realidad concreta que podría lograr consultando las distintas fuentes *es necesario e importante en una pesquisa de carácter documental*, resulta, no obstante, insuficiente para conseguir una comprensión más objetiva y precisa de los fenómenos.

Esto vale para los dos estudios mencionados como para otros. Aquí parto de un hecho que la experiencia me ha mostrado como verdadero: aun cuando hay distintas metodologías para construir el conocimiento acerca de los procesos y fenómenos, también es cierto que la sustentación filosófica, epistemológica y teórica de una propuesta metodológica como la *investigación-acción*, proporciona mayores elementos para que logremos un conocimiento más profundo y completo.

Esto se conseguirá siempre y cuando se actúe con *rigor metodológico* en los diversos procesos específicos desde el inicio de la investigación hasta la recolección de datos, su clasificación y análisis, teniendo como base la revisión crítica de las diferentes fuentes de información.

Empero, no esperé a reunir primero el acervo de conocimientos (por ejemplo, estudios, materiales teóricos, estadísticas) para comenzar a entrar en contacto directo con el fenómeno que pretendía investigar. Según mi práctica, nos adentramos en él y, a la par, vamos revisando las referencias teóricas y conceptuales, tal como me sucedió en las dos investigaciones referidas y en otras muchas.

4. Cabe hacer referencia a *una cuestión* de la metodología que está arraigada tanto en la visión positivista de la realidad como del proceso investigativo: se advierte en dicha concepción un menosprecio o se deja de lado *la parte subjetiva del trabajo científico*, la cual se expresa de distintas formas en la investigación y exposición del conocimiento al igual que en su divulgación para conseguir la socialización de los resultados del quehacer científico.

En todas mis pesquisas y en el modo de redactar los textos para su difusión está siempre presente el aspecto subjetivo, aunque también trato de controlar

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

sus elementos negativos, y exaltar los de carácter positivo. En otro capítulo me refiero a tal asunto con un poco más de amplitud.

5. Volvamos ahora a la investigación-acción en el deporte, nutrición y salud. Esta insistencia es para que tengas, estimado lector, un punto de referencia para *observar* las similitudes y diferencias con respecto a la investigación-acción en Facebook.

Sin darme cuenta, en mi cerebro empezaba a esbozarse la necesidad de utilizar una metodología diferente a la convencional para profundizar en el tema (deporte, nutrición y salud). No sé en qué parte de la investigación pensé en que mi interés no sólo se centraba en lograr un conocimiento objetivo de la realidad, sino transformar ésta. Por ello decidí hacer un cambio radical en mi alimentación para seguir sólo una dieta vegetariana (vegana*) y, a la vez, condicionar a mi organismo para que en cierto momento del proceso lo sometiera a un esfuerzo físico extremo a través de la realización de prácticas deportivas de alta duración e intensidad; esto con el fin de precisar el impacto de una alimentación vegana en el rendimiento físico del cuerpo.

En otras palabras, me interesaba participar en la transformación de mis variables anatómicas y fisiológicas con base en la investigación-acción, en donde el *experimento* con mi propio cuerpo me permitiría alcanzar un conocimiento más completo, objetivo y preciso. Para ello recurrí a la asesoría de dos médicos, así como a los recursos de la biomedicina, concretamente el empleo de diversos análisis de laboratorio y gabinete, y pruebas de esfuerzo con el Protocolo de Robert A. Bruce, cardiólogo de la Universidad de Washington.

Empero, al poco tiempo caí en la cuenta de que la realidad me imponía limitaciones o me planteaba exigencias que no estaban consideradas en las lecturas sobre el tema; asimismo, mi práctica en el gimnasio me proporcionaba información diferente y hasta contradictoria, y me generaba entonces preguntas en las que no había pensado. Lo mismo sucedió con los objetivos e hipótesis, que se modificaban día a día ante las nuevas lecturas y experiencias relacionadas con el deporte y la dieta, y su repercusión en la salud.

* Veganismo: “Actitud consistente en rechazar alimentos o artículos de consumo de origen animal”. (*Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española).

Lo anterior lo viví, con sus particularidades, en la pesquisa objeto de este libro (investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual).

Por ello, en ese trabajo (sobre el deporte, nutrición y salud), ya publicado*, describo parte de dicho proceso y señalo, con base en esa y en otras experiencias, que “la metodología de la investigación-acción se fue planeando y realizando de acuerdo con las circunstancias y exigencias que me imponía la realidad concreta, el aquí y el ahora”**, así como por la necesidad de incluir nuevas variables las cuales en un principio no había tomado en cuenta, tal como lo señalo en el texto referido a pie de página.

6. Espero que sean sólo algunos (¿o muchos?) quienes deseen que ya aterrice presentando aspectos específicos de la investigación-acción sobre Facebook, de conformidad con el esquema positivista que aún prevalece en la exposición de un trabajo.

Para disgusto de esos lectores haré una digresión más, ahora pensando en su bienestar físico. Me explico: para realizar una pesquisa, y más si es con la metodología de la investigación-acción, se requiere que estemos en condiciones físicas y mental-emocionales *normales*. De aquí surge una propuesta que te haré, estimado lector (*no indecorosa*, aclaro), la cual detallo más adelante, y que está relacionada con el mejoramiento de tu salud.

Sólo tocaré en el siguiente apartado el primer aspecto (la necesidad de tener condiciones físicas adecuadas para elevar nuestro rendimiento intelectual). Sin embargo, si deseas ir *ya aterrizando en cuestiones más concretas de la investigación-acción en Facebook*, por favor pasa a la Segunda Parte.

* (*Investigación-acción en el deporte, nutrición y salud. Un experimento con dieta vegetariana (vegana) 2008-2014*, p. 21). En dicho libro dedico el capítulo VI de la Primera Parte a analizar mi concepción sobre la metodología de investigación-acción. En el capítulo VII, de esa Primera Parte, me refiero a las características que asume un experimento en procesos como el que analizo en ese texto.

** *Ibíd.*

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

7. Antes de finalizar este capítulo, y para quienes persistan en su empeño de acompañarme en esta aventura intelectual, quiero referirme a un *legendario personaje* quien ha sido mi guía en el deporte pues con su conducta sustentada en la filosofía oriental desafió las enseñanzas anquilosadas en el deporte basadas en rutinas.

Son *cuatro las razones, las cuales, directa o indirectamente, tienen relación con mi concepción de la metodología de investigación-acción*, y sirven para hacer conciencia respecto al significado e implicaciones que tiene dicha metodología en cualquier campo, incluyendo la interacción en Facebook.

1) La primera de ellas se relaciona con el legado que nos dejó con sus estudios en diversas áreas del conocimiento, especialmente en aquellas relacionadas con la ciencia aplicada al deporte, así como la filosofía de la vida que orientó sus acciones en los distintos espacios sociales en los que convivió. Con su forma de proceder logró mostrarnos que los aprendizajes adquiridos deben encauzar nuestras acciones para que éstas dejen de ser erráticas, o se alcancen las metas propuestas al planear con sustento científico diferentes actividades que realizamos en la vida profesional y cotidiana.

Al respecto, he expuesto en algunas conferencias, al igual que en un texto (*Metodología en la calle..., op.cit.*) la necesidad de *sacar* a la metodología de investigación de los textos, aulas y conferencias para aplicarla conscientemente en otros contextos diferentes a la academia, por ejemplo, en la calle, en el trabajo, en el barrio y en la vida familiar, etcétera. Esto con el propósito de orientar nuestras prácticas sociales con base en los recursos de la ciencia a fin de proceder con mayor objetividad y certeza para lograr la consecución de las metas deseadas.

Tal recomendación, la de llevar la ciencia y la metodología a la calle, la utilizo en mis ejercicios físicos; por ello me atrevo a continuar refiriéndome a ese personaje quien aplicó los avances científicos disponibles en el corto periodo de su existencia para perfeccionar las artes marciales a un extremo nunca antes visto.

2) Llevó al máximo el desarrollo de sus capacidades físicas de resistencia y fuerza del organismo, para alcanzar un perfeccionamiento más allá de los límites impuestos (en la época en la que vivió) tanto por los conocimientos y recursos tecnológicos disponibles, como por las condiciones sociales imperantes.

En cuando a este último aspecto, cabe señalar que sufrió discriminación en su país natal, Estados Unidos (por ser descendiente de padres chinos), así como el plagio de la idea y del guion* que escribió para una serie televisiva (*Kung Fu*) que se volvería famosa en todo el mundo, pues a quien le dieron el papel protagonista de la serie fue a otro deportista, pese a ser nuestro personaje el autor de esa propuesta, como lo fue de todos los guiones de las pocas películas en las que intervino; esto último debido a que la muerte lo alcanzó mientras él despegaba hacia un mundo pleno de reconocimientos por haber hecho lo que nadie antes se atrevió a hacer en su campo: *desafiar los paradigmas dominantes en su momento apoyándose en el análisis meticuloso de los conocimientos disponibles y en una práctica rigurosa.*

Para alcanzar el perfeccionamiento del cuerpo humano, como nunca antes un atleta lo había logrado, realizó acuciosos estudios de la física aplicada al organismo. Asimismo, con base en una disciplina férrea hizo añicos los pronósticos adversos de la medicina sobre su salud (luego de un grave accidente en el gimnasio) *a fin de hacer realidad la idea respecto a construir un proyecto de vida acorde con sus ideales; afrontando diversos obstáculos consiguió su deseo más allá de lo imaginable en su época.*

Cabe referir que impuso distintos récords de velocidad con sus extremidades, al igual que de resistencia física, que aún no han sido rotos. Los estudiosos de la vida de ese deportista fuera de serie, al igual que los atletas famosos que lo conocieron coinciden en que, además de ser insuperable, se adelantó un siglo a su tiempo en cuanto a la búsqueda de un desarrollo *físico más elevado del cuerpo humano.*

Un hecho que lo convierte en un ser mítico es que buscó siempre ir más allá de la meta de alcanzar sólo ese ideal físico; *también nos legó sus aportaciones y*

* El *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española tiene registrado el vocablo guion sin acento.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

experiencias en la búsqueda del perfeccionamiento espiritual, para así conseguir la realización plena del ser humano.

3) Su perenne preocupación por el mejoramiento deportivo, aunada a su práctica durante años como peleador callejero en Hong Kong, las utilizó *para atreverse a criticar y a desafiar la tradición milenaria china respecto a la enseñanza de las artes marciales, basada en rutinas establecidas en textos o que se enseñan en las academias especializadas de todo el mundo.*

Tal conducta, impensable hace 50 años, lo llevó a romper con las formas convencionales de enseñanza y práctica de dichas artes, puesto que en *situaciones reales* (de peleas callejeras, por ejemplo) –decía nuestro insigne deportista– “poco o ningún valor tienen los esquemas o rutinas aprendidas en las escuelas y libros de artes marciales”, al igual que los títulos de campeón, o los cinturones negros. “Éstos sólo sirven para que no se te caigan los pantalones”, decía. Véase el video cuyo enlace comparto en el numeral siguiente.

4) Su concepción de la enseñanza y práctica de esas artes *rompió* con todos los esquemas dominantes en las escuelas de la época de todo el planeta, *al considerar algo que la instrucción formalista no incluía: las condiciones que prevalecen en el aquí y el ahora.* De este modo, nuestro ínclito personaje hace referencia a una categoría fundamental en la metodología de investigación que, en lo personal, siempre considero en mis trabajos: *la especificidad histórica de los fenómenos.*

Ese ser humano excepcional es Bruce Lee, quien estudió filosofía en la Universidad de Washington y escribió un libro (*El Tao del Gung Fu*) que se publicó después de su muerte la cual sucedió en 1973, cuando sólo tenía 32 años de edad. Él se consideraba un filósofo (yo diría que realmente lo era según la concepción de Antonio Gramsci) pues llevaba a los hechos, en cualquier espacio social, su filosofía de corte humanista. Lo hacía tanto en la calle como durante sus enseñanzas de las artes marciales, o al escribir los guiones y participar en la dirección y producción de sus filmes.

Fue, además, un empedernido lector no sólo de libros de filosofía, física, o relacionados con el deporte, sino también de psicología, concretamente de aquellos que se referían a la *motivación.*

Del texto que Bruce Lee escribió con base en sus estudios y su práctica deportiva extraigo un párrafo que resulta pertinente leer aquí por la manera en la que concibo la metodología de investigación:

El sistema no debe ser mecánico ni complicado, sino simplemente simple, sin ningún “poder mágico”. El método (que en última instancia es un no método) está ahí para recordarnos cuándo hemos hecho bastante. Las técnicas no tienen ningún poder mágico y no son nada especial; son meramente la sencillez del profundo sentido común. (Bruce Lee, El Tao del Gung Fu, p. 205).

En el video “Bruce Lee El Viaje de un Guerrero” (2001), disponible en Internet (comparto el enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=ksuggNd-0S8A>), el legendario personaje nos revela, en su propia voz, una convicción a la que llegó a través de la práctica: “Ya no creo en estilos [...] si se tiene una forma determinada [de lucha] se tiene una limitación”.

En ese documental se muestra el medallón de Bruce, quien en el reverso plasmó una idea [de carácter metodológico, diría yo] que sería una de sus principales normas de conducta: “Utilizar ningún camino como camino, tener ninguna limitación como limitación”.

Interpretando el pensamiento de Bruce Lee su esposa, Linda, señala en dicho video que el célebre experto en artes marciales quería darnos a conocer su modo de proceder: “No reducirse a ninguna forma para que nunca se produzca una situación en la que sólo sea posible una respuesta [durante un combate]; uno se adapta a lo que la situación requiera”.

8. Por último, quiero confesarles algo: *Bruce estuvo presente conmigo* durante mi participación en un Ultramaratón (84.4 km) que se realizó en León Guanajuato (México), el 9 de julio de 2011.

Lo anterior lo expreso en el sentido de que su ejemplo, en cuanto a *la utilización de los recursos de la ciencia para mejorar su práctica deportiva*, me sirvió para perseverar en mi empeño, dado que era un desafío a la resistencia física de mi organismo el hecho de correr-trotar durante 11 horas en un ambiente

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

primero con mucho calor, y luego con una intensa y prolongada lluvia y, encima, con una alimentación basada en una dieta vegetariana estricta (vegana).

Igualmente, *la perseverancia que Bruce Lee mostró frente a la adversidad* fue un acicate para proseguir en pos de mi sueño, la de ser un ultramaratonista, pese al cansancio extremo que experimenté en aquella ocasión, sobre todo en las últimas horas de la carrera. Describo esa experiencia en el capítulo v de la Tercera Parte del libro *Investigación-acción en el deporte, nutrición y salud. Un experimento con dieta vegetariana (vegana) 2008-2014*. (www.raulrojassoriano.com). Ahora que me dedico más al ejercicio anaeróbico (de fuerza, con pesas), ese deportista de élite y mi hija Sofía (fisicoculturista, experta en artes marciales) son mi inspiración.

9. Pensaba en este libro referirme a la propuesta de la que te hablé en el numeral 6, relacionada con el mejoramiento de tu salud. Sin embargo, el espacio dedicado al tema deportivo se ha alargado. *Mea culpa*. Por ello, si te interesa conocerla puedes leer dicha propuesta en el texto que compartí en mi perfil de Facebook el 15 de mayo de 2017: “Educación para la salud y cultura médica”.

CAPÍTULO IV. Señalamientos metodológicos* que se fueron conformando según las *circunstancias que se presentaban en el aquí y el ahora*, los cuales seguí para *aterrizar* mis ideas sobre la *investigación-acción en Facebook*

Un acercamiento a mi forma de interactuar en esa red social

1. *El modo de vivir la metodología de la investigación-acción* que describo a grandes rasgos en el capítulo anterior lo he experimentado en mis demás pesquisas.

La forma de proceder en el trabajo que expongo en este libro sobre Facebook se llevó a cabo, igualmente, sin un plan previo, ya que fue la manera de comportarse de la realidad concreta, es decir, las situaciones que a diario vivía

* La tradición académica-científica en todo el mundo continúa situando el concepto *metodología de investigación* en el nivel empírico del proceso investigativo. Así, con este término se incluyen solamente el diseño muestral y las técnicas de recolección y análisis de datos, es decir, las herramientas que utilizamos cuando estamos en contacto con la realidad empírica. Sin embargo, desde mi perspectiva y práctica de investigación, la *metodología* no puede concebirse sólo en el nivel empírico, ya que aquella se encuentra presente también en el plano filosófico, al igual que en los distintos niveles de la teoría (y por ende de los conceptos).

La metodología está, igualmente, subsumida en las hipótesis así como en las variables y en los distintos instrumentos de recolección de datos, por ejemplo, cuestionarios, guías de entrevista y de observación. Asimismo, está presente en la manera de orientar el análisis y la presentación de los resultados. Véase: Raúl Rojas Soriano, *Notas sobre investigación y redacción*, capítulo VIII.

las que me proporcionaban los elementos básicos para encauzar mi propuesta metodológica, que se alteraba por diversas razones, como tendrá el lector la oportunidad de corroborar.

Una de las ideas –para mí equivocada– que se presenta hoy día como una exigencia que debe tomarse en cuenta para realizar una investigación, cuestión a la que me referí antes, es la de “seguir cierto orden lógico preestablecido que se muestra en los libros o en las clases de metodología, para avanzar con mayor certeza y lograr así los objetivos deseados”.

Este planteamiento simplista del proceso investigativo lo deseché desde hace muchos años debido a que la práctica me mostró sus limitaciones en diversos procesos de conocimiento.

Con base en la propuesta metodológica que he desarrollado y aplicado (sustentada en una concepción filosófica y epistemológica que se advierte en mis indagaciones) he realizado trabajos en distintos campos, y en todos ellos *nunca* me he guiado por un esquema de investigación único, por muy bien sustentado que parezca.

2. Así, tal manera de proceder va *contra el método*, siguiendo la idea que Paul K. Feyerabend expone en su libro con ese título. De acuerdo con ese modo de investigar se han concretado mis pesquisas: 1) en la construcción de historias de vida; 2) en procesos de investigación-acción, al igual que 3) en la realización de sociodramas *reales*, y 4) en la organización de *experimentos*, así como 5) en investigaciones de corte cuantitativo.

Tocante a este último tipo de trabajos *reconozco la importancia que tiene la estadística en el quehacer científico* pues enseñé durante años esa materia en la UNAM. Cuando imparto conferencias y talleres de investigación la incluyo al referirme al diseño de la muestra y al análisis de la información.

Empero, aun cuando reconozca, como ya dije, la necesidad de usar los aportes de la estadística y las matemáticas si lo exigen los objetivos de la pesquisa y lo permiten las características del objeto de estudio y los tiempos y recursos de la institución en la que se realiza el trabajo, recuérdese que la investigación en un proceso sociohistórico; también es un proceso objetivo-subjetivo y dialéctico. Estas cuestiones las abordé en los textos *Metodología en la calle...*, y *Notas sobre investigación y redacción*.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

En otros términos, no debe olvidarse que cualquier pesquisa se realiza en contextos determinados en los que está presente, nos guste o no, intereses políticos y económicos, los cuales influirán de cierto modo en el desarrollo del trabajo *y en la forma como se recopila y analiza la información*. Por ello, quiero dejar claro que *mostrar estadísticas y otro tipo de evidencias empíricas* para decir que “se hace ciencia” no significa necesariamente que esos supuestos *datos duros, sean verdaderos. En ocasiones hasta tergiversan la realidad*.

Asimismo, se debe tener en cuenta, sobre todo en ciencias sociales, que cuando se publican esos datos duros, en realidad ya no corresponden exactamente al fenómeno que se estudió pues éste ha cambiado; es, en todo caso, una información que tiene validez para un periodo anterior, siempre y cuando se haya recopilado de acuerdo con las exigencias metodológicas pertinentes.

En otro libro que publicaré en diciembre de 2017 (*El oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento. Sus aspectos humanos*) expongo diez casos (siete del área de las ciencias sociales y tres de las ciencias naturales) sobre tal tipo de *datos* y cómo, desde otra perspectiva de análisis, *los datos ya no son tan duros*. Espero con esto, estimados lectores, que *no se dejen seducir fácilmente por el canto de las sirenas*.

3. Pese a la última frase del numeral anterior, muchos siguen encerrados en la idea de la corriente positivista, y desean que ya presente la información empírica que surgió en esta investigación-acción. Los más apegados a la *tradición científica* proveniente de las ciencias naturales pedirán que muestre los *datos duros* para comprobar si se cumplen las exigencias de la ciencia, por ejemplo: 1) que puedan obtenerse resultados iguales o muy similares en otros estudios, repitiendo la metodología utilizada; 2) que la información haya sido sometida a pruebas estadísticas de validez y confiabilidad, etcétera.

En varias conferencias me refiero a esta exigencia de mucha gente, la de disponer de *evidencias reales*, como si éstas fuesen el agua para saciar su sed de conocimiento. Reconozco –como ya expresé– la importancia de contar con datos empíricos recopilados a través de un proceso metodológico apropiado, y que estén sometidos a un tratamiento con los recursos de la estadística y la matemática cuando sea posible.

4. La práctica de investigación me permite plantear que en toda pesquisa la lógica que debemos seguir es la que nos revela el mismo movimiento de la realidad concreta, es decir, de los fenómenos, en sus múltiples y complejas relaciones y modos de manifestarse, al igual que en sus contradicciones.

Por tanto, la lógica del pensamiento tiene que ceñirse a la lógica del movimiento real de los procesos que estudiamos y, con base en ésta, debemos realizar la lectura de los materiales disponibles sobre el asunto, así como los lineamientos metodológicos que han seguido otros investigadores, para ubicarlos en su justa dimensión; de lo contrario, sería imponerle a la realidad un paradigma para investigarla. Pensar y proceder de semejante forma es olvidar que la manera *dialéctica* de comportarse de los procesos desafía constantemente a los mejores modelos de investigación.

Si procedemos con base en esquemas estaríamos en el borde de la corriente del idealismo, la cual aún se encuentra enraizada en algunas personas, incluso en el campo de las ciencias naturales.

5. Enseguida describo, a grandes rasgos, el modo como se fue delineando la metodología que me llevaría a la búsqueda de información empírica para un análisis más completo y *objetivo* de mi interacción en Facebook.

Acabo de mencionar un concepto bastante usado en los libros y clases cuando se habla de los procesos de conocimiento de los fenómenos sociales y naturales: lograr, a través de la investigación, un *conocimiento objetivo*, como exigencia para mostrar que se hace ciencia.

¿Otra *digresión*? preguntarán muchos de ustedes. Sí, pero es necesaria pues tiene que ver con la perspectiva en la que analizo, aplico y expongo la metodología de investigación que utilizo en mis trabajos, incluyendo la que se refiere a mi interacción en Facebook.

Hecha la aclaración anterior, sigamos adelante. ¡No se desesperen!

Aquí surgen varias preguntas sobre las que debemos reflexionar si deseamos adquirir una formación integral como investigadores en cualquier área de estudio, y que estuvieron presentes en esta investigación-acción en Facebook:

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

- 1) ¿Qué es la realidad?
- 2) ¿Cuáles son las concepciones que hay sobre ella?
- 3) ¿Qué es un conocimiento objetivo?
- 4) ¿Cómo y en qué circunstancias sociohistóricas se construye?
- 5) ¿Cómo se presenta la relación sujeto-objeto de conocimiento en el proceso investigativo?
- 6) ¿Quién o qué instituciones, y con base en qué criterios, determinan que tal conocimiento es *objetivo*?, entre otras preguntas.

Estas cuestiones de carácter epistemológico y filosófico se dejan de lado en casi todos los textos y clases de metodología por el *predominio de la concepción positivista de la investigación, que ubica la metodología sólo en las técnicas e instrumentos de recolección de la información, que deben ser válidos y confiables para lograr obtener el dato duro, los hechos reales, con los cuales hacer ciencia.*

Sin embargo, desde mi perspectiva filosófica, epistemológica y metodológica, es necesario reflexionar sobre las preguntas que acabo de exponer cuando iniciemos cualquier pesquisa.

6. De acuerdo con lo antes planteado, en esta investigación-acción *no procedí* según la vía convencional en el sentido de 1) iniciar mi acercamiento al tema objeto de estudio revisando las distintas fuentes de información impresas, y las que están en Internet; 2) con base en esas lecturas delimitar el tema y plantear el problema con las preguntas pertinentes, 3) exponer la justificación del estudio y formular los objetivos de investigación, 4) plantear las hipótesis, etcétera.

No seguí esa ruta porque no tenía claro lo que pensaba investigar, y esto me sucede casi siempre en mis distintas pesquisas. Tal inquietud, la de estar en la dispersión, encontrarse *perdido*, no hallar el hilo conductor, me la han expresado decenas de personas en las clases o conferencias. A veces me envían mensajes personales en Facebook solicitando un consejo para salir de ese *caos*. Pulía estas notas, en abril de 2017, cuando me llegó una solicitud por dicha red social de un amigo en el sentido de “que si podía ayudarlo diciéndole cómo iniciar su

proyecto de investigación en Criminología para su tesis de Maestría, pues estaba perdido”.

A mí me pasa lo mismo cuando inicio cualquier trabajo –recordé– luego de leer dicho mensaje; a medida que avanzo puede suceder que me sienta más confundido, al igual que les pasaba a las “hermanas” de una congregación católica llamada “Sociedad de San Pablo” a las que les impartí una conferencia sobre investigación en la Ciudad de México el 8 de mayo de 2006.

Las religiosas me dijeron “que no sabían cómo comenzar sus proyectos de investigación, y que a veces sentían que durante varios días no concretaban sus ideas, por la dispersión que experimentaban”. Entonces pensé que incluso teniendo “la ayuda divina”, no es posible avanzar sin tropiezos o “no perdernos” en el proceso investigativo (sin que lo antes dicho pueda verse como algo irrespetuoso para quienes profesen alguna religión).

CAPÍTULO V. Mi incorporación al mundo virtual de Facebook. Reflexiones, dudas y críticas

1. Como en toda pesquisa, al avanzar en el proceso y al concluirlo se proporcionan respuestas a ciertas preguntas y se logran determinados propósitos, pero surgen nuevas interrogantes y se formulan otros objetivos, en un proceso que nunca termina puesto que la realidad no tiene una parada final en su desenvolvimiento complejo, contradictorio, que desafía las teorías, modelos y propuestas metodológicas mejor sustentadas con todos los recursos de la ciencia.

Cabe aquí mencionar una idea central que he expuesto en diversos foros: “según sea la forma de concebir la realidad (los procesos sociales y hasta naturales) será la manera de acercarnos a ella, para investigarla de acuerdo con los planteamientos teóricos y filosóficos en los que nos apoyamos”.

Como ya he señalado, es más fácil “seguir cierta metodología diseñada por algún *experto*”, a que la construyamos de conformidad con nuestro modo de pensar el mundo y la sociedad, considerando el medio social y físico en el que se encuentran quienes investigarán los fenómenos; en este proceso de conformar nuestra propuesta metodológica utilizamos aquellas teorías que resultan pertinentes en función de nuestra posición filosófica y, por ende, epistemológica.

Sin embargo, debemos estar preparados pues en ocasiones la teoría no es la adecuada o ya ha sido superada por los acontecimientos y, en ciertos casos, se

carece todavía de una teoría, por lo que debemos participar en su construcción a través, en un primer momento, de un proceso de conceptualización con base en la sistematización y análisis de las experiencias directas e indirectas relacionadas con el tema.

Como el lector se habrá dado cuenta a estas alturas, he sido claro sobre mi forma de reflexionar y de actuar respecto a los procesos de conocimiento de la realidad concreta; debo añadir que tal proceder lleva implícito un objetivo específico: que *la investigación no sólo sirva para conocer la realidad que se estudia, sino que permita guiar los procesos de superación de los problemas o de transformación de los fenómenos*, tal como lo expresé en el capítulo I.

Planteadas las reflexiones y aclaraciones anteriores, prosigamos:

2. Abrí una cuenta en Facebook en marzo de 2014, al igual que en Fan Page y en Twitter. Lo hice por recomendación de varias personas a fin de que esas redes sociales fuesen un medio para divulgar las publicaciones que comparto *completas y sin costo* en mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com).

Al principio me resistía a usar Facebook y demás redes sociales pues creía que era sólo una pérdida de tiempo debido a la conducta que observaba a diario en mucha gente, en el sentido de estar *siempre* “pegadas a su tableta” revisando todo el tiempo su situación en alguna red, o la de sus amigos y familiares, o por estar inmersa en cierto juego.

Veía con asombro el *uso excesivo* de sus dispositivos en los restaurantes y el transporte colectivo, así como en las oficinas, los gimnasios y convivios, al igual que en las salas de espera de los aeropuertos o de autobuses foráneos, y en el salón de clases*; para colmo, hasta en las escaleras y al atravesar las calles, arriesgándose a sufrir un accidente o a ser víctimas de la delincuencia. Ello,

* Cito un ejemplo: el 11 de agosto de 2016 una profesora que imparte la asignatura de química me pidió, luego de mi conferencia en Tuxtla Gutiérrez, que “por favor le dijera cómo proceder con sus alumnos que no dejaban de usar su tableta en el aula, lo cual le impedía concentrarse para impartir su clase”. Seguramente supondrán cuál fue mi sugerencia, al avanzar en la lectura del presente libro. Otro caso lo refiero en el siguiente capítulo.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

aunado al riesgo que propicia el *aislarse* del mundo circundante, hacía que me resistiera. *No soy un hombre fácil*, dirían algunos.

Todo lo anterior llevaba a que me rebelara y, por tanto, menos pensara en conectarme a las redes sociales, pues creía, y aún persiste en mí esa forma de pensar, que la gente se separa, ensimismada, de su realidad circundante, para estar conectada el mayor tiempo posible a dichas redes a fin de no perderse de lo que se comparte en ellas, o para enterarse de inmediato (lo cual es deseable) sobre los sucesos relevantes que acontecen en el mundo aunque, y aquí está la contradicción, *desconozcan o ignoren lo que pasa en su entorno físico y social inmediato*.

3. De conformidad con lo expresado en el numeral anterior (actitud con la cual pueden o no coincidir), en mis conferencias he referido que estoy de acuerdo en que las personas estén siempre “pegadas” a su tableta en cuatro situaciones:

1. Si fuesen agentes de ventas, ejecutivos de la Bolsa de Valores o que trabajaran en servicios de emergencia.
2. Si uno de sus padres, o algún familiar cercano o amigo, estuviera grave en el hospital, igual si le fuesen a dictar sentencia por un tribunal, o estuviese a punto de salir de la cárcel.
3. Si la declaración o la detención de la Tercera Guerra Mundial dependiera de ellas.
4. Un caso especial, en el que se requiere hacer uso frecuente de los aparatos móviles, es cuando necesitamos buscar cierta información acerca de un tema específico sobre el que mañana expondremos en una clase o en una reunión en nuestro centro de trabajo y que, por amigos y familiares, nos enteramos que la fuente podría consultarse en x servidor de Internet. Esta urgencia de contar con información a la brevedad no se presenta como algo cotidiano.

4. Sé que la inmensa mayoría de los usuarios de las redes sociales no está de acuerdo con mi forma de pensar. Por ello, rememoro a científicos como Carlos Darwin quien el 27 diciembre de 1831, a los 22 años de edad, dejó todas sus

comodidades pequeñoburguesas para unirse a la expedición de Cartografía del gobierno inglés, la cual estaría en distintas regiones del planeta durante cinco años, navegando en el famoso barco *Beagle*. En ese entonces no había telégrafo, aparatos de radiolocalización; mucho menos teléfonos fijos o celulares, ni instrumentos de localización (GPS) y otras tecnologías de información y comunicación de las que hoy se dispone.

Darwin, al igual que muchos otros científicos y revolucionarios hicieron historia porque se atrevieron a navegar en las aguas turbulentas de la realidad muchas veces realizando su trabajo en condiciones impensables para nuestra época y, a veces, arriesgando su vida.

5. Tal norma de conducta la sigo manteniendo hasta el día de hoy respecto a limitar el empleo de las tabletas en ciertas circunstancias. Tengo bastantes experiencias desagradables que avalan la necesidad de que adopte semejante conducta de restricción en el uso de los dispositivos en determinados momentos.

Algunas veces, cuando en ciertas conferencias me refiero a esta investigación-acción en Facebook, recalco que los errores que aparecieran en mis textos por descuido de algún colaborador debido a que está atendiendo dos asuntos al mismo tiempo (por ejemplo, la revisión de la escritura de un documento de quien escribe estas líneas y, simultáneamente *estar dentro* de su tableta) *esas pifias no serían atribuidas a él sino al autor de estas líneas; algunos de esos yerros podrían ser muy graves, como me sucedió en dos ocasiones.*

Me percaté de estos tremendos gazapos debido a mi afán perfeccionista de revisar innumerables veces lo que escribo, para evitar o reducir al mínimo las fallas.

6. Un hecho que recuerdo siempre, cada vez que alguien se asombra al ver mi celular prehistórico (je, je, je) considerando el vertiginoso avance de la tecnología en este campo, es una experiencia que viví al participar durante once horas en un Ultramaratón de 84.4 km, el 9 de julio de 2011, en León, Guanajuato (México) al que me referí en el capítulo III. El pequeño aparato que siempre me acompaña (y que en esa ocasión llevaba para llamadas de emergencia en caso de

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

que se presentara alguna lesión grave o una falla en mi sistema cardiovascular por el esfuerzo físico extremo), no tiene ninguna otra función más que enviar mensajes o para hablar.

En las últimas horas de la carrera era tanto el agobio físico que tuve que hacer un esfuerzo a fin de no abandonar mi teléfono para disminuir esa carga, pues hasta *el alma me pesaba*, valga la expresión. Otro dispositivo de mayor peso y tamaño hubiera sido imposible de llevar en una carrera de once horas.

Enseguida les presento a mi compañero de mil batallas, aunque les cause risa.



7. Dicha forma de proceder de mi parte, en cuanto a la *exigencia* de dejar por cierto tiempo de estar pegados al móvil, es todavía más justificable cuando estamos trabajando en situaciones críticas (esto lo he vivido en experiencias de investigación-acción) en donde se requiere que estemos concentrados al cien por ciento para estar atentos al devenir inmediato de la realidad concreta, a fin de poder plantear hipótesis para prever el movimiento del fenómeno que se estudia y, de este modo, estar en condiciones de incidir en su transformación.

En tales situaciones de nada sirve tener a la mano un aparato que disponga de la tecnología más avanzada, sino que se requiere estar siempre preparados para *actuar* tomando decisiones en unos cuantos segundos. Aquí resulta fundamental *la experiencia social y profesional, al igual que la capacidad analítica y la imaginación creativa* del sujeto para hacer frente a circunstancias inéditas o fuera de lo común que se presentan en la realidad en la que estamos inmersos. Sin

duda, el uso de dispositivos es de gran ayuda antes o después de esos momentos críticos; es al menos la experiencia que me han dejado hechos que he vivido en circunstancias adversas. Uno de ellos lo expongo en el libro *Metodología en la calle...*, *op. cit.*, capítulo IX).

8. ¡Esperen! No estoy en la prehistoria de las comunicaciones: desde otra perspectiva, las tabletas pueden ser de mucha utilidad cuando se trata de compartir información urgente a través de las redes sociales. Hoy día, rememoro otra experiencia de investigación-acción que viví en enero de 1992, y que me lleva a una pregunta: ¿Qué hubiese pasado si en esa fecha, cuando encabezamos un movimiento universitario de académicos para evitar que la rectoría de la UNAM impusiera al director de nuestra Facultad de Ciencias Políticas y Sociales sin considerar la trayectoria académica de los candidatos*, *hubiéramos dispuesto de las redes sociales?*

Si bien la experiencia sociopolítica, académica, profesional, aunada al acervo de información de que dispongamos, resulta fundamental para orientar la práctica tanto de conocimiento como de transformación de la realidad concreta, estoy convencido que *el uso de las redes sociales puede cambiar el devenir de los acontecimientos*, cuando se emplean en forma adecuada, según cierta estrategia diseñada con base en el conocimiento objetivo y preciso de los hechos.

9. Cabe mencionar, siguiendo con la idea imperiosa de estar conectados a las redes sociales, que una de las casas editoriales que publica algunos de mis libros me abrió una cuenta en Facebook, en 2011, sin que yo se lo solicitara. Me

* En el libro *Investigación-acción en la UNAM. Universidad y relaciones de poder* (en coautoría) detallamos lo que vivimos en aquellos días del proceso social. Cabe mencionar que en ese entonces (1992) aún no existía Internet ni había hecho su aparición el mundo de las redes sociales. Estoy convencido que si ya hubieran existido, la rapidez con la que se desarrollaban los acontecimientos dificultaría el uso en todo momento de dichas redes, aunque, sin duda, las hubiese empleado cuando lo permitiera la vorágine de circunstancias en la que estábamos envueltos, para divulgar el movimiento y darlo a conocer allende el ámbito universitario. En aquella ocasión sólo utilizamos los medios impresos convencionales como son los periódicos *La Jornada* y *Excélsior*. Las cartas, desplegados y artículos que publicamos se encuentran en ese texto y en mi página electrónica.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

pidió que ingresara mi clave; lo hice sin mayor interés pues en esa fecha no me interesaba esa red social, por lo que olvidé la contraseña. En mi perfil actual de Facebook aparece esa cuenta que me abrió la editorial con una foto que se tomó en ese lugar.

CAPÍTULO VI. Algunas repercusiones sociales y físicas debido a la conexión permanente a las redes sociales.

Reflexiones y críticas

L. Pese a todo lo que he expresado sobre el uso inconveniente de las tabletas en determinadas situaciones, esta forma de pensar quizá chocha con lo que opina la mayoría, sobre todo los jóvenes, quienes desde su entorno sociocultural en el que han nacido y vivido su infancia y adolescencia (los llamados *millenials**) buscan el modo de evadir cualquier restricción en el empleo del móvil, incluso cuando por ciertas circunstancias se requiere de una total concentración o atención (por ejemplo, en un sepelio, o al atender a gente enferma).

Relato un caso que me dio a conocer una amiga en 2016: sus ancianos padres viven en un pequeño pueblo; como ella y sus hermanas no pueden estar siempre en el lugar para atender a sus progenitores, contrataron a una joven para que, además de realizar las labores domésticas, proporcionara los fármacos que

* Este extranjerismo, *millenials*, no está registrado en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española. La revista *Forbes* señala, en una de sus acepciones que: “Son nativos digitales. Se caracterizan por dominar la tecnología como una prolongación de su propio cuerpo. Casi todas sus relaciones básicas cotidianas están intermediadas por una pantalla. Para ellos, realidad y virtualidad son dos caras de la misma moneda. *On* y *off* están integrados. Prefieren Internet a la TV convencional [...]”. (Antonio Gutiérrez-Rubí, “6 rasgos claves de los millennials, los nuevos consumidores”, en revista *Forbes*, 30 de mayo de 2016 [*en línea*]: <https://www.forbes.com.mx/6-rasgos-clave-de-los-millennials-los-nuevos-consumidores/>. Fuente consultada el 24 de abril de 2017).

requerían ambos padres en la dosis y tiempo estipulado por los galenos. Al estar pegada a su celular ella no ponía cuidado en la cantidad ni en la hora en que debía administrar los medicamentos alterando el tratamiento con los consecuentes daños a la salud de los ancianos.

La muchacha no sólo descuidaba la medicación de los progenitores de mi amiga sino que, por si esto fuera poco, estaba siempre pegada a su móvil realizando sin cuidado las tareas domésticas, como la preparación específica de la comida que había señalado el nutricionista para cada persona. Resultado: se vio en la necesidad de prescindir de los servicios de esa mujer.

2. Las reflexiones y experiencias que he expuesto no avalan –como lo demostraré más adelante– algunas ideas que plantea el sociólogo polaco Zygmunt Bauman en cuanto a la poca utilidad de las redes para desarrollar habilidades sociales.

Según Bauman: [...] en las redes es tan fácil añadir amigos o borrarlos que no necesitas habilidades sociales. Éstas las desarrollas cuando estás en la calle, o vas a tu centro de trabajo, y te encuentras con gente con la que tienes que tener una interacción razonable. Ahí tienes que enfrentarte a las dificultades, involucrarte en un diálogo. (Ricardo de Querol, “Zygmunt Bauman: «Las redes sociales son una trampa»”, en periódico *El País*, 8 de enero de 2017, [en línea]: http://cultura.elpais.com/cultura/2015/12/30/babelia/1451504427_675885.html. Fuente consultada el 24 de abril de 2017).

Si bien pudiera estar de acuerdo en principio con cierta afirmación que hace Bauman en el planteamiento anterior, agregaría, según mi experiencia social y mi práctica sociológica, que las habilidades que cada quien desarrolla en el medio sociocultural en el que vive pueden contribuir a condicionar la forma en la que nos comportamos en las redes sociales.

En otras palabras, quedarnos o no en la pasividad depende de nuestro contexto sociocultural y de nuestro proyecto de vida. En el caso de quien escribe estas líneas, veo en esas redes, concretamente en Facebook, la posibilidad de crear oportunidades para que la gente que está realmente interesada en interactuar

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

encuentre de mi parte una actitud abierta para posibilitar el intercambio de ideas, críticas y sugerencias, entre otras cosas.

Tal actitud se ha visto reforzada por mi oficio como sociólogo. Voy más allá: luego de mantener una interacción en la que se ha conseguido cierta empatía con varias personas, tal hecho permite que, cuando voy a impartir alguna conferencia, esos amigos de Facebook se acerquen adonde estoy, antes o después de mi disertación, y con mucha confianza se identifican, y de inmediato iniciamos una agradable conversación.

De este modo, podemos advertir cómo a través de esa red social se puede iniciar con una *amistad virtual*, que quizá dure meses o años. La confianza, base de toda amistad, se refuerza, por ejemplo, a través de mensajes y comentarios frecuentes en Facebook. Cuando en una conferencia estoy “cara a cara” con mi interlocutor virtual siento que se da el “salto” en tanto que hay un cambio de calidad en la relación al lograrse el comienzo de una *amistad real*. Esa ha sido una de mis experiencias relevantes como usuario de Facebook.

3. Tampoco coincido completamente con otra afirmación de Bauman en el sentido de que “las redes sociales no enseñan a dialogar porque es tan fácil evitar la controversia [...]” (*Ibíd.*). Considero que esto depende de los propósitos que nos motivan para utilizar dichas redes; en mi caso he encontrado la oportunidad de disponer de un espacio para interactuar con mis amigos virtuales de distintos países, profesiones e ideologías (políticas y religiosas). El respeto a las diferencias es el comienzo de una amistad fructífera.

Desde mi punto de vista también es cuestionable estar de acuerdo con lo que plantea Bauman: “Mucha gente usa las redes sociales no para unir, no para ampliar sus horizontes, sino al contrario, para encerrarse en lo que llamo zonas de confort, donde el único sonido que oyen es el eco de su voz, donde lo único que ven son los reflejos de su propia cara. Las redes son muy útiles, dan servicios muy placenteros, pero son una trampa”. (*Ibíd.*).

Sobre este último planteamiento, Bauman hace generalizaciones sin considerar los distintos contextos socioeconómicos y culturales de quienes utilizan el Facebook. Si bien, hay que reconocerlo, existe un significativo porcentaje de personas que utilizan las redes sociales como una forma de evadir la realidad

encerrándose en las *zonas de confort*, habría que preguntarse a qué se debe esa conducta; de qué modo las condiciones de vida y de trabajo de grandes grupos de población reducen las posibilidades de “ampliar sus horizontes”; en qué medida las crisis sociales exacerban las crisis existenciales, etcétera.

Me extraña que Bauman, siendo sociólogo, no tome en cuenta el contexto sociocultural de los individuos en sus análisis. Habría que preguntarse si sus afirmaciones se encuentran realmente sustentadas en una práctica en el mundo de las redes sociales y por cuánto tiempo.

4. En esta reflexión sobre las redes sociales y los dispositivos móviles está presente mi formación y práctica sociológica: considero que es pertinente incorporar al análisis otra cuestión: la presencia de las relaciones capitalistas de producción y comercialización en prácticamente todos los países, lo cual alienta el *consumismo* a niveles inconcebibles (comprar el producto que ya posees pero que tiene algún uso o aplicación adicional). Esto sucede en gran parte de los usuarios de celulares: *estar a la moda* para presumir la nueva adquisición entre los familiares, amigos y conocidos.

Por ello, la compra de la tableta que tenga más aplicaciones, o mejor recepción, etcétera, es una exigencia presente en muchas personas que se *mueren* por disponer del más moderno aparato (o al menos uno de los mejores), para no quedarse atrás. Conozco muchos casos en los que empleados con un raquítico salario compran a plazo su celular, o estudiantes que cuentan con muy pocos medios económicos disfrutan cambiando sus teléfonos cada año aunque descuiden su alimentación por destinar los recursos al pago de su nuevo dispositivo. Basta la siguiente información con respecto a este evidente problema:

*De acuerdo con el estudio QuISI 2016 de Qualcomm e IDC, los mexicanos tardan aproximadamente 20 meses en reemplazar su smartphone por un modelo con mejores características. Este lapso es menor al que emplean consumidores de países desarrollados, pues en Estados Unidos el tiempo promedio de reemplazo es de 29 meses, mientras que en Reino Unido es de 26 meses. (Allan Vélez, “Mexicanos cambian de celular cada 20 meses: Qualcomm e IDC”, *Paréntesis.com* [en línea]: <http://parentesis.com>).*

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

com/noticias/Informacion/Mexicanos_cambian_de_celular_cada_20_meses_Qualcomm_e_IDC. Fuente consultada el 16 de mayo de 2017).

La organización enfocada en proteger el medio ambiente [GreenPeace] informó, mediante un comunicado en su página oficial, que una encuesta realizada por la consultora The CIU encontró que en la actualidad hay 80 millones de smartphones en México y, según los resultados de la encuesta, 74 por ciento de las personas tiene entre dos y siete de estos dispositivos móviles en su hogar [...].

*[...] La consultora también señaló que en México, 71 por ciento de los encuestados reconoció que adquirió un teléfono nuevo a pesar de que el dispositivo que anteriormente tenía todavía funciona, y un 61 por ciento está de acuerdo en que podría cambiarlo con una frecuencia menor. (“La fiebre de los Smartphones entre mexicanos los obliga a cambiar de móvil con frecuencia”, *El Semanario* [en línea]: [https://elsemanario.com/noticias-tecnologia-nuevos-productos-videojuegos-innovacion/146944/mexicanos-cambian-smartphone-pegar-contar-uno-aun-funciona/amp/](https://elsemanario.com/noticias-tecnologia-nuevos-productos-videojuegos-innovacion/146944/mexicanos-cambian-smartphone-pegar-contar-uno-aun-funciona/). Fuente consultada el 16 de mayo de 2017).*

Debemos reconocer que se ha ido generando una *cultura* que no sólo abarca a los niños y jóvenes, sino a los adultos de todos sectores sociales *que ya no pueden vivir sin su aparato pues lo han integrado a su ser como si fuera una parte vital de su organismo.*

5. Las siguientes líneas las escribí llevando a cuestras una carga teórica propia de la sociología crítica, la cual me lleva por otra ruta en cuanto al análisis de la cuestión.

Por ello, me atrevo a mencionar, aunque sea de modo breve, uno de los planteamientos de Carlos Marx cuando se refiere a la explotación capitalista en la que las relaciones sociales imperantes hacen que los dueños del capital conciban al obrero como un apéndice de la máquina para que “se le suministren los alimentos como a un medio de producción más, como a la caldera carbón y a la máquina grasa o aceite”. (*El Capital*, volumen I, p. 206).

El individuo deja así de ser él, pues lo domina un poder superior (el capital) el cual, continúa Marx, le quita “tiempo para formarse una cultura humana, para perfeccionarse espiritualmente, para cumplir las funciones sociales del hombre, para el trato social, para el libre juego de las fuerzas físicas y espirituales de la vida humana...”. (*Ibid.*, p. 205).

Un parangón (quizá fuera de lugar dirían algunos pero me atrevo a hacerlo como sociólogo) sucede con la tendencia consumista que alienta el capitalismo: las empresas trasnacionales que producen tanto los móviles como otros dispositivos relacionados con la información y la comunicación utilizan todos los recursos publicitarios, apoyados en la psicología de masas, para inducir al consumismo.

La lógica de la acumulación capitalista lleva a que las empresas produzcan aparatos cada vez más sofisticados para, por un lado, enfrentar la competencia y, por el otro, suministrar a su amplia clientela en todo el mundo los medios que exige nuestra “sociedad del conocimiento”.

De este modo, los individuos podrán responder a las diversas exigencias sociales y, además, mostrar que están al día para *funcionar* de conformidad con los requerimientos que imponen no las necesidades de cada familia o grupo específico en función de su contexto sociocultural, sino la ambición que tiene el gran capital para reproducirse en forma ampliada, y que se concreta en las empresas trasnacionales que dominan los mercados nacionales de todos los países.

6. Como resultado de este proceso de apropiación de las voluntades de los sujetos por el capital, se pierde cada vez más el contacto con la realidad circundante y, como plantea Marx, según la cita que expongo en el numeral anterior, se le resta al individuo “tiempo para formarse una cultura humana...”. Lo peor es que los niños ya están metidos en esta dinámica, y algunas cadenas de restaurantes han diseñado espacios para que los infantes se distraigan usando sus tabletas, a fin de que dejen que sus padres disfruten la comida o el uso de sus dispositivos.

Quizá ya pronto veamos como algo “normal” un fenómeno: que aquellos restaurantes que aún tienen un espacio para que los menores jueguen y hagan un poco de ejercicio físico, eliminen esas áreas o se les vea como parte de la

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

prehistoria del ser humano ante la *nueva exigencia que impone la realidad capitalista sustentada en el modelo neoliberal: disponer de áreas para que los infantes se entretengan usando sus tabletas.*

Tal situación contribuye al aumento del sobrepeso y obesidad en niños, adolescentes y adultos como veremos en el siguiente capítulo. Empero, aquellos lectores que deseen ya *aterrizar*, les conviene leer de la Segunda Parte en adelante.

CAPÍTULO VII. Repercusiones en la salud física por el uso desmedido de los dispositivos móviles

1. Otra vez surge mi formación académica como sociólogo dedicado al análisis de la salud-enfermedad y de la práctica médica: la falta de ejercicio y la dieta desequilibrada han generado que el sobrepeso y obesidad se incrementen cada vez más en todo el mundo, creando un campo propicio para que surjan o se agraven enfermedades como la diabetes, artritis, o las relacionadas con el sistema cardiovascular, entre otras.

En México, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Medio Camino* 2016 señala: “En cuanto al estado de nutrición, la prevalencia combinada de sobrepeso y obesidad de la población de 5 a 11 años de edad [...] fue de 33.2 %. En adolescentes de entre 12 y 19 años fue de 36.3 % [...]. Para adultos de 20 años y más [...] fue de 72.5 %”. (ENSANUT 2016. Informe final de resultados, Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud. México, 2016. p. 8).

El uso exagerado y sin control de los dispositivos móviles ha incrementado el porcentaje de infantes y adolescentes con sobrepeso y obesidad, lo cual

* Este tipo de encuesta se realiza cada seis años a partir del año 2006; se llevó a cabo en ese año (2006) y en 2012; debe realizarse en 2018. Sin embargo, como el problema del sobrepeso y obesidad es alarmante el Instituto Nacional de Salud Pública decidió aplicar la encuesta en 2016, por eso se indica que es de Medio Camino.

crea un campo propicio para que surjan y/o se agraven varias patologías como las antes mencionadas.

2. De nuevo ofrezco disculpas por esta *digresión* pues ya muchos de ustedes desearían que presente los resultados de la investigación-acción en el Facebook para *sentirse en casa*, en suelo conocido. Empero, desde mi perspectiva sociológica considero que es necesaria la contextualización tanto del objeto de estudio como de la metodología utilizada para su análisis.

La reflexión anterior vale si deseamos realmente no sólo ver los aspectos externos, inmediatos, de un fenómeno que abarca a todas las sociedades como es el de las redes sociales y la compra masiva de dispositivos.

Por tanto, estimado lector, si no estás de acuerdo con lo antes dicho puedes dejar de leer los siguientes párrafos y por favor pasa a la Segunda Parte del libro, en donde presento los aspectos más concretos de la investigación-acción en Facebook que realicé durante más de 30 meses. En esa parte y en la Tercera expongo también los resultados de dicha pesquisa.

3. El uso perenne de las tabletas propicia un fenómeno que se acentúa día a día, el cual *ha afectado* las relaciones sociales en reuniones familiares, así como con la pareja y los amigos, por ejemplo, cuando al menos uno de ellos, que no tiene a la mano su móvil, no sabe qué hacer, o qué decir, al advertir que quienes están con él, *realmente no lo están** por encontrarse absortos (ensimismados) al participar en un juego, o al revisar lo que se comparte en las redes sociales; igualmente, están entretenidos divulgando información, o viendo videos y películas.

* Una experiencia, para mí desagradable, la viví en un restaurante, la cual relato en un libro: “En abril de 2011 me invitaron a impartir una conferencia en Villahermosa, Tabasco. A la hora del desayuno me senté en la única mesa disponible del restaurante. Otro ponente que conocí en el avión me solicitó permiso para compartir el mismo lugar. Sin mediar algún otro comentario se dedicó, mientras consumía sus alimentos, a trabajar en su computadora sin darme la oportunidad de intercambiar algunas ideas relacionadas con el congreso en el que ambos participaríamos esa mañana. Mi sensación era de que estaba desayunando con una máquina integrada a un aparato más pequeño”. (*Investigación-acción en el deporte, nutrición y salud...*, op. cit., p. 29).

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Dicha conducta puede afectar la salud mental-emocional de ciertas personas (sobre todo de quienes no emplean sus dispositivos móviles en una reunión), al percatarse que de manera reiterada *no se sienten tomadas en cuenta, a veces ni por sus seres queridos*.

Según lo expresé antes, en la calle la conducta de apego al celular crea un campo propicio para sufrir algún accidente, o ser víctimas de la delincuencia (como ya se ha documentado en las redes sociales o, nosotros, al saber de cierto percance o robo que sufre algún conocido).

4. La salud física de las personas puede verse afectada cuando una buena parte del tiempo están *inclinadas* para revisar la diversidad de materiales que se comparten, o ver películas, videos o participar en ciertos juegos.

Como consecuencia de esto, se ha iniciado un proceso de deformación de los individuos por lo que pronto hablaremos de la nueva generación de jorobados. Escribía estas líneas el 24 de abril de 2017 cuando ese día se publicó un reportaje en un periódico, con base en la opinión de médicos, respecto al daño que causa el uso excesivo de los dispositivos electrónicos.

Como lo señalé en los capítulos I y III, siguiendo el pensamiento de Paulo Freire, en el sentido de que la investigación también debe servir para *concientizar*, no sólo para proporcionar información que sirva para guiar procesos de cambio; por ello me atrevo a referirme a algunos de los serios problemas de salud física que ya están presentes (o pueden manifestarse) en quienes usan sus tabletas durante un tiempo prolongado.

Cito *in extenso* un reportaje sustentado en reflexiones de médicos:

La tenosinovitis de Quervain es la inflamación y entumecimiento de los tendones que se encuentran en la base de los dedos pulgares. Es un padecimiento cada vez más frecuente en las unidades médicas de especialidad, adonde llegan los pacientes, principalmente adolescentes de 14 y 15 años de edad con una larga historia en el uso de consolas de videojuegos, tabletas o teléfonos celulares (...); entonces aparece el dolor, explica Alfredo Castellanos, director de la Unidad de Medicina Física y Rehabilitación del Centro Médico Nacional siglo XXI del Instituto Mexicano del Seguro Social.

Algo parecido ocurre con el síndrome de cuello de texto, el cual se presenta en personas que pasan largas horas frente a un dispositivo móvil con la cabeza agachada. En este caso, las personas desarrollan contractura muscular. Al principio, el organismo se adapta a que la cabeza se mantenga agachada, la base de la mandíbula prácticamente pegada a la base del cuello, pero después se manifiesta la afectación, explicó Yuriko Takiguchi, directora de la Sociedad Mexicana de Shiatsu y Medicina Tradicional Oriental.

*Las estadísticas recopiladas por consultoras (Competitive Intelligence Unit) señalan que 77 por ciento de los internautas emplean sus dispositivos móviles para entrar a las redes sociales y 43 por ciento para jugar. (Ángeles Cruz Martínez, “Alertan expertos: daña la salud el uso excesivo de dispositivos electrónicos”, periódico *La Jornada*, 24 de abril de 2017, p. 31).*

Al respecto, Carlos Lara, un académico español de la Universidad Carlos III:

Expuso que muchos estudiosos del tema han catalogado diferentes condiciones generadas como resultado de la dependencia hacia teléfonos inteligentes. Una de ellas es la demencia digital.

Dicha condición se presenta en aquellas personas que ya no pueden recordar algunos detalles cotidianos como sus números de teléfono o nombres completos, pues en sí, dependen de su dispositivo para obtener dicha información [...].

Se refirió también a la nomofobia, padecimiento que se asocia a la sensación de angustia, ansiedad o miedo irracional que se experimenta cuando se dan situaciones como la pérdida del celular, batería agotada o falta de señal.

*De igual manera, la infoxicación se da cuando una persona se encuentra sometida a una sobrecarga informativa, de tal manera que incluso, se vuelven acumuladores compulsivos que guardan información para su posterior consulta, como páginas y videos que posteriormente no volverán a consultar jamás, lo que genera una angustia por almacenar más y más contenidos. (Notimex, “Nuevos trastornos surgidos en la era digital”, *El Diario NTR*, p. 8B, 5 de mayo de 2017, Guadalajara, Jalisco, México).*

CAPÍTULO VIII. Un poco de historia sobre mis inicios en la utilización de las redes sociales, concretamente en Facebook, desde la metodología de investigación-acción y de conformidad con mi perspectiva sociológica

1. Debo comenzar este capítulo reconociendo el craso error en el que viví hasta antes de marzo de 2014 en cuanto a la poca utilidad que suponía abrir una cuenta en las redes sociales, en especial de Facebook, para “estar en contacto”, por ejemplo, con familiares, amigos, profesores, alumnos y compañeros de trabajo, y para compartir imágenes o textos, así como tener la posibilidad de conocer lo que otros publicaban en sus perfiles de esa red.

Me vi obligado a hacerlo a raíz de que en diciembre de 2013 se inauguró mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com): colaboradores y familiares me hicieron ver durante semanas la necesidad de utilizar las redes para la divulgación de dicho sitio. Acepté no con el gusto que tienen las personas de todas las edades en el sentido de disponer de modo gratuito y durante las 24 horas de todos los días del año, de un medio para socializar. Lo hice sin estar convencido de la utilidad de las redes sociales, en especial de Facebook, pues tenía la idea de que su uso representaba “una pérdida de tiempo” por las razones expuestas en uno de los capítulos anteriores.

2. Meses después tuve que hacerme un *autobullying* (je, je, je) por semejante error. Sucedió mientras escribía un párrafo de mi libro *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, concretamente al referirme a la *incomunicación en la que estábamos quienes participamos en ese movimiento, pues los medios como la radio y la televisión estaban totalmente controlados por el aparato gubernamental, lo que impedía su uso para divulgar alguna información* de los dirigentes, o de los miembros de la base, sobre la revuelta estudiantil.

La prensa escrita se encontraba, igualmente, maniatada. Sólo una revista (*Por qué?**) se atrevía a desafiar al gobierno al difundir los hechos de manera más completa sobre el movimiento.

En las memorias sobre mi participación como brigadista escribí:

*Hoy pienso que de haber existido las redes sociales de las que se dispone en la actualidad, sin duda la comunicación permanente y directa entre los participantes en aquel movimiento hubiera cambiado el desarrollo de la protesta estudiantil y, seguramente, como sucede en la dialéctica presente en cualquier proceso social, los cambios cuantitativos (al aumentar el número de participantes y de acciones de protesta, etcétera) hubiesen originado un cambio cualitativo entre nosotros, los estudiantes: mayor capacidad de lucha frente al gobierno, pero también, en la lógica en la que se movía la élite dominante, mayor represión para evitar que el descontento creciera (Raúl Rojas Soriano, *Memorias de un brigadista...*, op. cit., p. 33).*

Al no tener acceso en ese entonces a los medios para hacernos presentes en la opinión pública, la creatividad de la juventud se hizo patente: “Recuerdo que ante la imposibilidad de divulgar las proclamas en los medios de comunicación, los autobuses eran nuestros *portavoces* pues escribíamos en sus costados las demandas estudiantiles. Al hacer su recorrido por las rutas asignadas, los camiones de pasajeros llevaban

* **NOTA:** El nombre de esa revista (*Por qué?*) se publicó siempre con un solo signo de interrogación; por tal razón se respetó esa grafía, aunque la Real Academia Española señala que debe ponerse dicho signo (¿ ?) *antes y después* del vocablo o frase .

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

nuestros mensajes a la población ¡gratuitamente!, je, je, je”. (*Ibid.*, pp. 37-38).

Una de las consecuencias del movimiento estudiantil de 1968 fue que empezaron a modificarse, aunque lentamente, algunas de las estructuras de poder, lo cual ha permitido que se tenga un poco más de libertad de expresión y que ese movimiento haya sido el *parteaguas* para iniciar un largo proceso de democratización (mismo que aún está muy lejos de concretarse) en los distintos ámbitos de nuestra sociedad como lo han reconocido dirigentes de diferentes fuerzas políticas y sociales.

3. En lo personal, el hecho de contar hoy día con cierta apertura en medios como la prensa escrita y la radio*, me ha permitido utilizar tales espacios para divulgar mi desacuerdo con diversas acciones del Estado mexicano y de quienes dirigen instituciones educativas como en la que laboro en calidad de profesor-investigador (UNAM).

Algunas de las cartas de protesta y críticas que formulé contra el gobierno y la rectoría de esa Universidad las publicaron varios medios convencionales antes del surgimiento de las redes sociales. Las incluyo al final de este apartado para tener un punto de referencia a fin de comparar con lo que sucede hoy día cuando, además, de los medios tradicionales contamos con las redes sociales. En el siguiente capítulo muestro el uso, al mismo tiempo, de ambos medios para divulgar críticas a funcionarios, así como algunas actividades académicas y profesionales, etcétera.

* En el texto *Metodología en la calle...* (capítulo XVIII) expongo un caso sobre un cuestionamiento que hice a la consulta energética que organizó el gobierno del Distrito Federal y la Asamblea de Representantes en 2008, la cual divulgué en diversos periódicos y en la revista *Quehacer político* (año III, núm. 17, 27 de julio de 2008). *Radio Educación* me ofreció un espacio de media hora para dar a conocer mis críticas y propuestas. Esa apertura era algo impensable en la época en la que llevamos a cabo el movimiento estudiantil de 1968. Otros cuestionamientos a las acciones de autoridades universitarias, y que he hecho públicos en varios periódicos, se encuentran en mi libro *Reprobarían los científicos más famosos del mundo si se hubiesen sometido a los sistemas de evaluación como el del Conacyt (México)*.

Raúl Rojas Soriano

Para ilustrar el empleo sólo de la prensa escrita para hacer denuncias (cuando no existían las redes sociales) utilizo un hecho en el que participé como presidente del Colegio de Sociólogos de México (1984-1986), con lo cual trato de demostrar cómo a raíz del movimiento estudiantil de 1968, al que me referí en el numeral anterior, se fue construyendo un campo propicio por las diferentes fuerzas sociales para enfrentar el autoritarismo auspiciado por el sistema político imperante, a fin de pugnar tanto por una mayor libertad de expresión como por la democratización de las instituciones sociales.

Aquí surge una reflexión que tiene que ver con mi proyecto de vida y el contexto sociocultural en el que he vivido desde la infancia, y con la orientación que le he dado a mi formación y práctica profesional. Planteo lo anterior para enfatizar que *una cosa es que se dé cierta apertura en los medios de comunicación y otra, muy distinta, es que las personas se atrevan a usarla, para que de este modo se concrete la libertad de expresión.*

Enseguida presento una protesta por el alza del precio de los productos básicos que envié a tres rotativos de circulación nacional y a la principal revista política de México. Recuérdese que en esa fecha (octubre de 1984) no había *redes sociales.*

Para que se adviertan las enormes posibilidades que tenemos de socialización cuando utilizamos esos dos medios, en el siguiente capítulo expongo su uso simultáneo: los convencionales (como la prensa escrita) y las redes sociales para divulgar, en este caso, mis comentarios y críticas ante planteamientos y acciones de autoridades universitarias y gubernamentales.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual



Por orden de presentación: 1) “Rechazo al incremento de los productos básicos”, Cartas a la dirección, periódico *El Día*, 16 de octubre de 1984. 2) “Las clases populares en la crisis”, periódico *Uno más uno*, 13 de octubre de 1984. 3) “El Colegio de Sociólogos califica de atentado las alzas”, revista *Proceso*, núm. 415, 15 de octubre de 1984. 4) “Protestan los sociólogos por las alzas”, periódico *La Jornada*, 14 de octubre de 1984.

4. Mi intención, como la expresé en uno de los capítulos anteriores, es también contribuir a hacer conciencia sobre el uso adecuado de las redes sociales y de los dispositivos móviles, y más porque sé de su importancia teniendo como referencia las experiencias de investigación-acción y de prácticas sociopolíticas en las que participé antes de que se establecieran las redes sociales.

No me cabe la menor duda que el empleo de tales redes hubiera alterado el curso de ciertos acontecimientos sociales, pues antes de 2004, año en que surge Facebook (en México llega en 2008), sólo podía utilizar algunos medios convencionales (por ejemplo, algunos periódicos) para divulgar mis reflexiones, críticas y protestas como lo muestro a continuación.



HOY LUNES 12
DE JULIO DE 1999

EL CORREO
ILUSTRADO

Discrepa de lo que asevera el secretario general de la UNAM en un desplegado

Señora directora: El día 10 de julio, el secretario general de la UNAM publica un desplegado (página 40) en su prestigioso diario en el que hace una serie de afirmaciones que no corresponden a la realidad:

1. Rechaza el señalamiento que aparece en la primera plana de su periódico el 9 de julio: "Sin validez, exámenes extramuros de 200 mil alumnos: académicos". Dicho funcionario señala que esta afirmación es de "un grupo de profesores sedicentes miembros de una llamada magna asamblea académica por la dignidad universitaria". En seguida, el secretario general de la UNAM hace una serie de declaraciones en nombre de la universidad como si ser funcionario le diera pleno derecho a suponer que ésta y los universitarios están representados por la alta burocracia de nuestra casa de estudios, y a llamar sedicentes a los académicos que participan en dicha asamblea.

2. En el segundo párrafo del desplegado dice: "La calificación final es responsabilidad absoluta del profesor que evalúa y se compromete con ella al firmar el acta que le fue proporcionada". Dicho funcionario ignora que muchos profesores (y lo podemos comprobar) fueron presionados de diversa forma para impartir clases y realizar exámenes extramuros, por lo que la firma de las actas en estos casos debe ser cuestionada.

3. Se reduce la evaluación académica a un simple acto burocrático que desconoce que dicho proceso forma parte de todo el ciclo escolar.

4. Se afirma que "han existido los necesarios acuerdos de mutua voluntad entre los maestros y los alumnos para llevar adelante su proceso de enseñanza-aprendizaje". Con lo dicho en el punto 2 se desmiente tal aseveración.

Los argumentos del secretario general de la UNAM no corresponden al verdadero sentido académico de nuestra universidad.

Dr. Raúl Rojas Soriano, profesor de la UNAM (desde hace más de 30 años)

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Reconozco, por tanto, con base en las diversas prácticas sociopolíticas, académicas y profesionales que he vivido, la gran valía que tienen las redes sociales para divulgar de inmediato a usuarios de todo el mundo las informaciones que se consideran de interés para la opinión pública.

5. Como ya mencioné, en el siguiente capítulo utilizo ambos medios (*la prensa escrita y las redes sociales*) para mostrar la enorme posibilidad que tenemos de compartir nuestras reflexiones, críticas, protestas y propuestas sobre temas que son de interés para ciertos sectores sociales o para el conjunto de la sociedad.

De acuerdo con lo anterior, mi interés como ya se ha advertido es contextualizar el uso de las redes sociales, en especial Facebook, desde una perspectiva sociológica, sin descuidar los aspectos de carácter *psicológico* y *antropológico*, como lo hago notar a lo largo del texto, aunque en algunos capítulos tales aspectos se expresarán con mayor amplitud.

CAPÍTULO IX. El uso simultáneo de las redes sociales y de los medios convencionales. Casos concretos

1. Con la llegada de las redes sociales a México a principios del siglo XXI y la apertura de algunos medios de comunicación convencionales se abrió una gran oportunidad para quienes deseamos hacer patentes nuestros cuestionamientos a ciertas políticas y acciones de los grupos hegemónicos, o para dar a conocer determinados aspectos de la problemática socioeconómica que vive el país a fin de contribuir a su socialización y, de este modo, orientemos la búsqueda de soluciones. Igualmente, esa apertura de los medios, por insignificante que parezca, debe aprovecharse para la democratización de las instituciones nacionales.

El hecho de no usar en nuestras actividades profesionales y personales ambos medios (tradicionales y redes sociales) para mostrar nuestros análisis críticos, y denunciar, cuando se requiera, las injusticias tanto en el ámbito institucional en el que trabajamos como en la sociedad en su conjunto, sólo nos convierte en cómplices involuntarios de los funcionarios que actúan de conformidad con sus intereses particulares o de las mafias a las que pertenecen.

Lo anterior vale también para quienes sólo se dedican en la academia o en otros espacios sociales a ser revolucionarios de café, a teorizar respecto a cómo resolver los problemas nacionales o, cuando mucho, a publicar artículos

y libros en los que los cuestionamientos se dirigen a *entidades abstractas*, valga la expresión, por ejemplo: mostrar sus desacuerdos con el nuevo modelo educativo (2016) impuesto por el gobierno federal, pero *sin criticar abiertamente a quienes toman las decisiones ni considerar las condiciones de vida deterioradas que vive la mayoría de los niños y adolescentes, ni tampoco la situación laboral de los docentes*.

Atreverse a hacer esto último implica poner en riesgo tanto el prestigio académico como la posibilidad de reconocimientos por parte de la élite que dirige el país o las diversas instituciones educativas. Hoy tenemos muchas oportunidades, si las queremos aprovechar, quienes decidimos no sólo criticar en el papel o en alguna conferencia o clase sino, además, recurrir a los diversos medios tanto convencionales como a las redes sociales para dar cuenta de los abusos del poder al igual que de la falsedad de las declaraciones de ciertos funcionarios.

2. A modo de ejemplo presento un caso en el que usé un medio de comunicación tradicional (prensa escrita) y las redes sociales. Me refiero al involucramiento indebido de la UNAM que hizo el rector en una marcha de apoyo al gobierno de Peña Nieto que se realizó el 11 de febrero de 2017, en la Ciudad de México:

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

PERIÓDICO
La Jornada
Sábado 11 de febrero de 2017
CORREO ILUSTRADO

Se opone a que la UNAM participe en marcha

La Jornada publicó ayer la nota de Emir Olivares Alonso sobre la participación de la UNAM en la marcha *Vibra México* del 12 de febrero, en la que se indica: "en la casa de estudios se dijo que si bien hay comentarios negativos, también hay muchos que están a favor, y que quienes están en contra son personas ajenas a la institución".

El rector Graue participará representando a la UNAM. Por ello, expreso: 1. La rectoría no solicitó a la comunidad universitaria su opinión sobre si la UNAM debería intervenir. 2. La universidad no es ajena a la problemática nacional, por lo que todos los mexicanos pueden opinar sobre la cuestión. 3. A los convocantes no les interesa defender a la clase trabajadora. 4. La UNAM, como conciencia crítica de la nación, no debe participar en esa manifestación, como si fue necesario el primero de agosto de 1968 durante el movimiento estudiantil cuando nuestro rector Javier Barros Sierra encabezó con dignidad la marcha en la que participamos miles de estudiantes y profesores para protestar contra los ataques hacia la universidad. 5. El rector Graue puede marchar a título personal como cualquier ciudadano.

Dn. Raúl Rojas Soriano, profesor-investigador de la UNAM

Raúl Rojas Soriano
11 de febrero · 🌐

Amigas y amigos: El prestigioso periódico LA JORNADA publicó hoy, 11 de febrero de 2017, mi posición con respecto a la marcha VIBRA MÉXICO en la que el rector Enrique Graue ha involucrado a la UNAM sin consultar a la comunidad universitaria. Comparto la carta. www.raulrojassoriano.com

Etiquetar foto · Agregar ubic... · Editar

Me gusta · Comentar · Compartir

519

640 veces compartido · 86 comentarios

Ver comentarios anteriores 6 de 86

Calipso Gomez Conocido con ud. Doctor. Saludos...

Ya no me gusta · Responder · 1 · 12 de febrero a las 13:04

Raúl Rojas Soriano respondió · 1 respuesta

José Luis Pavellmevara Escobar Perez Saludos

Escribe un comentario...

3. Quizá muchos lectores sentirán que lo que he escrito en estos párrafos no tiene nada que ver con el título del libro y estén a punto de abandonar la lectura. Antes de que lo hagan sólo les recuerdo que quienes emplean las redes sociales y los medios convencionales, así como la forma de usarlos, muestran una *concepción del mundo y de la vida* con las imágenes y textos que comparten, en los que está presente su ideología política y/o religiosa.

Por ello, me atrevo a afirmar que, incluso sin reconocerlo o tener plena conciencia del modo como utilizan dichas redes, *en nuestra manera de interactuar y en lo que compartimos a través de ellas y en los medios convencionales están presentes relaciones de poder, de modo abierto o sutil*. Ya lo decía el filósofo griego Aristóteles: "El hombre es un animal político".

De acuerdo con ese pensamiento, cuya validez se ha demostrado en la práctica, expongo en un nuevo libro (*Facebook: interacción, reflexiones, críticas y propuestas*) otros ejemplos en los que utilizo simultáneamente las

Raúl Rojas Soriano

redes sociales para compartir mis reflexiones críticas y sugerencias las cuales se publicaron en el mismo día en algún rotativo.

Dicho vínculo entre ambos medios refuerza la capacidad de divulgación, tanto a escala nacional como internacional, de ciertos hechos, necesidades o exigencias relacionados con problemas sociales y, en consecuencia, genera un mayor impacto cuantitativo y cualitativo en los distintos ámbitos de la sociedad y del Estado.

Sin duda, las redes sociales han contribuido a promover el proceso de democratización de los diversos espacios sociales pues varios usuarios los hemos utilizado para divulgar críticas a las acciones o declaraciones de miembros de la élite del poder, así como para mostrar la realidad de pobreza, corrupción e impunidad que se vive en el país.

SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO I. *Algunas reflexiones acerca de la investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual*

1. A partir de mi incursión en Facebook y durante esta investigación varios aspectos llamaron mi atención los cuales sirvieron para delinear el objeto de estudio; entre ellos se encuentra la dinámica que va desarrollándose con el grupo de amigos a través de publicaciones y de mensajes, así como el envío de un “me gusta” o de ciertas *reacciones* como, “me encanta”, “me asombra”, etcétera.

Respecto al tipo de interacción, hay personas que son muy activas pues además de compartir las cosas que publico expresan sus comentarios y también señalan que tal texto o imagen les gusta o indican expresiones como las antes mencionadas. Otros usuarios son más moderados y sólo ciertas veces comparten las publicaciones y/o hacen comentarios sobre ellas, mientras que algunos participan de vez en cuando o únicamente *reaccionan*. La mayoría se mantiene al margen, como era de esperarse, es decir, ni *reacciona* ni comenta o comparte.

Por otro lado, se percibe gente interesada en la difusión del conocimiento científico, ya que divulgan a través de sus perfiles en Facebook información como conferencias, artículos, libros, etcétera. Esto se debe, sin duda, a que en mi grupo proliferan profesores y estudiantes de licenciatura y posgrado, así como profesionistas de diversas carreras.

De acuerdo con lo anterior, considero que alrededor del 20 por ciento (de cinco mil miembros de mi grupo) tiene algún tipo de interacción con quien

escribe estas líneas, lo cual me resulta bastante significativo y más tratándose de una red social como Facebook.

Un asunto de interés personal que surgió a partir de esa interacción está relacionado con la forma escrita en la que los amigos expresan sus opiniones: *observo diversos descuidos en la redacción*; esto me ha llevado a dedicarle un amplio espacio en este libro.

2. Ha sido también mi intención conocer el impacto que tiene una publicación en el ámbito personal y profesional en quienes integran mi grupo de Facebook. Asimismo, ha resultado relevante descubrir de manera más detallada el *proceso de comunicación* que se da a partir de esa red social y que muestra las características y el modo de comportamiento del emisor y del receptor, así como la forma y el contenido de los mensajes, y cómo se manifiesta la retroalimentación que refuerza dicho proceso y que en varios casos me ha permitido convertir al *amigo virtual* en un *amigo real*.

La interacción en Facebook fue brindándome la oportunidad de conocer a mis amigos a través de cómo escriben, de lo que publican y comparten al igual de lo que les gusta, aunque también ese acercamiento lo hice por lo que exponen de ellos mismos en su perfil.

Es claro que hay distintas relaciones de amistad porque existen diferentes tipos de amigos dependiendo de la afinidad. Aquí debemos considerar que influye el hecho de conocernos físicamente, si nos hemos tratado en persona, el tiempo de tratarnos, el tipo de experiencias que hemos vivido juntos, si son familiares o la relación surgió por cuestiones de trabajo, en la escuela o en un evento académico, etcétera. Aun cuando son importantes estas circunstancias, la relación que va estableciéndose a través de Facebook puede marcar rumbos distintos a los que tradicionalmente se esperaría en otras situaciones.

Desde que abrí una cuenta en esa red social me percaté de que *las relaciones virtuales son también relaciones humanas* siempre y cuando tal idea no sólo la acepten sino la hagan suya quienes participan en esa red, lo que puede dar lugar a interacciones profundas en muchos casos. Asimismo, me quedó claro que esta red social no sólo es un medio de comunicación sino que puede permitirnos una verdadera socialización en un amplio sentido de la expresión, si así lo queremos.

3. Si bien en un primer momento mi intención al incorporarme a Facebook fue *dar a conocer mi página electrónica* (en la que pueden descargarse completos y sin costo todos mis textos: www.raulrojassoriano.com), este objetivo quedó rebasado por la serie de descubrimientos que cada día aparecían ante mí al ingresar a mi cuenta, como lo he mencionado antes.

Las reflexiones sobre interacción (cuya base son las preguntas que he planteado en el capítulo IV, numeral 5 de la Primera Parte) ahora se dirigían a una realidad que es virtual. Las concepciones sobre ésta difieren significativamente en comparación con un contexto en el que se trata a las personas “cara a cara”.

En el caso de la investigación en Facebook así como en otras que he realizado, había que determinar la forma más pertinente para abordar el estudio del fenómeno a fin de lograr un conocimiento más objetivo; además, fue necesario reflexionar respecto a cómo y en qué circunstancias sociohistóricas se dan los procesos de interacción y, sobre todo, cómo se presenta la relación sujeto-objeto de conocimiento en una comunidad virtual.

En ese proceso de acercamiento a la realidad surgieron en mí diversas dudas y confusiones, así como dificultades para concretar tanto el objeto de estudio como los propósitos de la investigación, al igual que las preguntas y algunas ideas centrales para orientar esta pesquisa. Tales cuestiones se advierten en varias partes del texto las cuales, por otro lado, me motivaron para avanzar en la aventura investigativa que aquí presento.

Lo antes expuesto fue orientando las acciones que llevé a cabo, las variables que elegí y, en general, el rumbo metodológico que tendría esta investigación, que no podría ser otro que la investigación-acción y que en esta Segunda Parte del libro iré describiendo.

4. El acercamiento para conocer más el fenómeno de la red social Facebook, día a día, no sólo generaba que aparecieran variables interesantes para su estudio, sino que además trajo consigo una toma de decisión importante: una vez elegidas dichas variables ¿cómo registrarlas?, ¿de qué forma analizarlas? Igualmente, ¿cómo presentar los resultados?

Pensé en muchas estrategias con base en el aspecto central de esta investigación, que es la interacción y las relaciones humanas, así que decidí comenzar

por el principio: obtener valores absolutos y porcentajes sobre las personas que contestaron o no respondieron ciertos mensajes (que se presentan en la Tercera Parte de este libro) como el de *bienvenida a mi grupo en Facebook* (capítulo II); *la aceptación condicionada al mismo porque ya había llegado a 5 mil amigos que permite Facebook* (capítulo V); *el agradecimiento por compartir mis publicaciones* (capítulo VII) y *el mensaje de seguimiento a aquellos amigos con los que no había interactuado* (capítulo VIII).

Con respecto al primer tipo de mensaje, este análisis descriptivo se complementó (en un primer momento) considerando *la clase de respuesta que las personas habían escrito al responder a mi mensaje de bienvenida al grupo*, así como el análisis por sexo. Un hecho que llamó mi atención fue *el descuido de mis amigos* (o de quienes solicitaban ingresar al grupo) *al escribir sus apellidos*. Las estadísticas sobre dichas faltas las presento en el capítulo VIII de esta Segunda Parte.

Como bien puedes imaginarte, estimado lector, la elección que acabo de mencionar sobre el tratamiento de los datos obtenidos no es la única, aunque sí consideré que sirviera como inicio para organizar la gran cantidad de información que todos los días aparecía ante mis ojos al revisar mi cuenta en esta red social, teniendo siempre presente saber el comportamiento de las personas en cuanto a interacción se refiere. En los capítulos antes citados se encuentran los resultados sobre los aspectos que señalo.

5. Casi un año después de haber contemplado la viabilidad del proyecto, concretamente a finales de 2015, consideré que era necesario documentarme en las investigaciones que se han realizado sobre Facebook en forma impresa o en Internet (tesis, artículos, libros) para ver cómo otros interesados en el tema enfocaban el análisis de la interacción en dicha red social. En el apéndice 3 del libro expongo algunos de los materiales y estadísticas recopilados.

Facebook ha posibilitado la realización de pesquisas sobre determinadas cuestiones. Muchos de los estudios se basan en muestras no probabilísticas y de tipo accidental para recopilar información sobre ciertos asuntos. Tal es el

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

caso de una tesis realizada en Perú* (2013) en la que se analiza la información obtenida por medio de un cuestionario que se envió a través de Facebook. Se consideraron indicadores para explorar variables como la *autoestima* y el *narcisismo*. También se registraron datos generales como sexo, nivel de estudios, etcétera. Respondieron los usuarios que quisieron hacerlo. En el apéndice 2 analizo ese trabajo y planteo las ventajas y limitaciones de una técnica como la encuesta.

Cabe señalar que este tipo de estudios si bien aportan información interesante para acercarnos al conocimiento de algunas cuestiones que tocan aspectos íntimos de los individuos utilizando, en el caso referido, escalas estadounidenses adaptadas a la realidad peruana, la información sólo permite un panorama general sobre esos fenómenos, tal como lo demuestro en el apéndice antes señalado.

6. En relación con dos conceptos centrales en esta investigación-acción, el de *redes sociales* y *amigo virtual*, utilizo definiciones disponibles en Internet que más se acercan a mi concepción de esos términos.

Tocante a las redes sociales, éstas: “son «comunidades virtuales». Es decir, plataformas de Internet que agrupan a personas que se relacionan entre sí y comparten información e intereses comunes. Este es justamente su principal objetivo: entablar contactos con gente, ya sea para reencontrarse con antiguos vínculos o para generar nuevas amistades”. (Roxana Morduchowicz, Atilio Marcon, Vanina Sylvestre, Florencia Ballestrin, *Los adolescentes y las Redes Sociales*, septiembre de 2010, en: <http://www.me.gov.ar/escuelaymedios/material/redes.pdf>. Fuente consultada el 31 de mayo de 2017).

Con respecto al concepto amigo virtual**, al principio me apoyé, como ya lo mencioné, en una definición que más se ajusta a mi filosofía de la vida, así como a mi contexto sociocultural y a mi formación y práctica sociológica:

* Renzo Fabrizio Tarazona Luján, “Variables psicológicas asociadas al uso de Facebook: autoestima y narcisismo en universitarios”. (Tesis profesional, Perú, 2013). El estudio se basó en una muestra accidental (no probabilística) de 146 casos.

** Otras definiciones las presento en el apéndice 3.

El amigo por internet o ciber amigo es aquella persona a la cual no conoces personalmente, pero con la que compartes gustos o intereses, y una afinidad recíproca. Hoy en día la gente suele tener ciber amigos alrededor del mundo, a los que frecuentan asiduamente por internet. Por lo general, la amistad virtual se entabla en foros, salas públicas de chat o redes sociales. (“Significado de amigo”, Significados [en línea]: <https://www.significados.com/amigo/>. Fuente consultada el 31 de mayo de 2017).

7. Sin embargo, las definiciones sobre el tema disponibles en la literatura, incluyendo la que señalo en el párrafo anterior, no denotaban lo que estaba experimentando día a día respecto a la relación de amistad que iba consolidándose con muchas personas que conforman mi comunidad virtual y de otras que se interesaban en tener comunicación conmigo. Ninguna de esas conceptualizaciones podía explicar lo que iba significando para mí el contacto con otros seres humanos a través de una red social.

Con base en lo anterior y de acuerdo con la experiencia derivada de mi interacción en Facebook les comparto mi propia definición de *amigo virtual*:

*Es aquella persona con la que nos comunicamos con cierta periodicidad tanto por medio de **comentarios** a las publicaciones que compartimos como mediante **mensajes privados**, en los que se advierte una identificación con determinados aspectos sociales, académicos, laborales y personales, lo cual permite que con el transcurso de los meses la relación de amistad se consolide dejándose sentir de manera más perceptible la **parte humana** que se expresa abierta o sutilmente en los anhelos de un bienestar común.*

*Si se presentan circunstancias específicas, el amigo virtual puede convertirse en **amigo real** cuando, de conformidad con mi experiencia, ambos nos **comunicamos** vía telefónica en virtud de ciertos motivos, al igual que cuando antes y/o después de una conferencia logramos establecer una plática “cara a cara” y, por tanto, en ambos casos la amistad virtual da paso a la amistad real.*

Éstos serían los amigos activos, mientras que los pasivos son aquellos con los que mostramos en Facebook que tenemos algún interés

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

en las publicaciones que divulgamos en los respectivos perfiles a través, por ejemplo, de expresiones que denotan un interés cuando compartimos determinados textos, imágenes y/o videos (“me gusta”, “me encanta”, “me asombra”, etcétera).

8. De acuerdo con mi interacción en Facebook que he tenido durante más de tres años, considero que puede haber distintos tipos de relaciones con los amigos virtuales, dependiendo de la menor o mayor afinidad que tenemos con cada uno de ellos con respecto a:

- 1) Nuestro contexto sociocultural y, en cierto sentido, con la ideología que profesamos.
- 2) El tipo de actividad, oficio o profesión a la que nos dedicamos.
- 3) La experiencia social que está en función de los aspectos citados en los puntos anteriores.

Aquí también debemos incluir:

- 4) Nuestra personalidad y, por ende, la sensibilidad que tengamos para relacionarnos de determinada manera con los miembros de nuestro grupo de Facebook.

De conformidad con lo anterior y con lo que he expresado en otros capítulos, mi filosofía de la vida me ha orientado para relacionarme con la gente (desde antes de que hubiera redes sociales) buscando siempre mostrar afabilidad, a fin de que el trato no sólo sea respetuoso sino que se establezca cierta empatía en la medida de lo posible.

Por lo anterior, no podía modificar mi forma de pensar y de actuar cuando abrí una cuenta en Facebook. Así pues busqué, siempre que las circunstancias lo permitiesen, que las relaciones con los amigos virtuales no fuesen despersonalizadas, *frías*. *Este modo de pensar me llevaría después a separar de mi grupo a quienes no contestaron mi mensaje de bienvenida o que respondieron con un emoticón o de manera escueta*. En los capítulos VII y VIII de la Tercera Parte me refiero a ciertos mensajes que envié para mantener viva la comunicación con los miembros de mi grupo.

9. A continuación expongo algunas de mis normas de conducta que consciente o inconscientemente establecí en mi trato con los amigos virtuales.

1) Desde el inicio me fijé pautas para orientar mi conducta hacia los amigos virtuales, y que éstos adviertan cómo entiendo el concepto de *amigo virtual*, por ejemplo, cuando recibo solicitudes de amistad les envío un *mensaje de bienvenida* a todas las personas que desean formar parte del grupo (mensaje que presento en el capítulo IV de esta Segunda Parte).

Tal modo de proceder, como lo señalo en otra parte del libro, lo aprendí en mi infancia y pubertad puesto que el contexto sociocultural de mi familia me brindó los elementos para tratar de ser siempre amable con las personas: “tener don de gentes*” nos decía mi padre; igualmente, “tratar de la misma manera a la persona más humilde que aquella más *encumbrada*”; “valorar mucho lo que te ofrecen de buena voluntad”; “respetar el tiempo de los demás”; “aunque tengamos problemas, recibir a todos con una sonrisa (ellos qué culpa tienen de lo que nos pasa)”; “pensar que podemos estar del otro lado en otro momento, es decir, la vida es como una rueda de la fortuna: a veces estamos abajo; otras arriba”; “en ocasiones recibimos más apoyo de los extraños que de nuestros propios familiares, por eso siempre hay que tratarlos con respeto y amabilidad”.

2) De conformidad con lo anterior mi norma de conducta es no dejar de contestar los mensajes o comentarios de mis amigos, para darles su lugar y se consolide, así, nuestra amistad, aunque sea virtual. Debemos pensar en cómo nos sentiríamos si ellos nos mostraran una conducta de indiferencia.

Si contestan en forma escueta, aconsejo responderles de modo más amplio, haciendo referencia, si procede, a algunos aspectos de su perfil para que la persona “se sienta tomada en cuenta”.

* En este modismo y en otros, como el “dicho de las gentes”, que no están sujetos a reglas gramaticales, se acepta que el vocablo gente se escriba en plural. (*Diccionario de la Real Academia Española*).

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

En mi caso, comparto mis publicaciones a partir de la 1 pm. Estoy consciente que desde esa hora de la tarde y hasta las 12 de la noche, y los siguientes tres días estaré disponible para contestar comentarios, o agradecer que compartan mi publicación. Esto último lo hice desde marzo de 2014 hasta el 4 de enero de 2016, cuando Facebook me *obligó* a dejar de interactuar como lo venía haciendo por *exceso de comentarios*, como lo indico en otro capítulo.

Cuando tengo tiempo me doy a la tarea de revisar si hubo comentarios y no los respondí; si es así, aunque hayan pasado varias semanas, les ofrezco disculpas por la tardanza en contestarles. También trato de no abrumar a mis amigos; por ello, sólo comparto una publicación cada cinco o seis días; a veces pasan cuatro semanas sin que publique algo, pues estoy trabajando intensamente en un libro, como me sucedió con éste, sobre Facebook. Prefiero no compartir si no tendré tiempo de dar respuesta a los comentarios de la gente.

10. Me preocupo mucho por subir a mi perfil textos o imágenes *que sean no sólo informativos, sino también formativos*. Cuando se trata de textos, aunque sean de dos o tres párrafos, dedico el tiempo suficiente en su redacción a fin de cuidar los diversos detalles de la escritura, con el propósito de que resulte atractivo para todos los miembros del grupo, o para quienes les interesa el tema, aunque no pertenezcan a él. Si alguien ajeno a mi comunidad virtual me envía un comentario siempre le doy respuesta. En cualquier caso, sean o no amigos, si responden les vuelvo a contestar.

No estoy en contra de la gente que comparte varias publicaciones en el mismo día. *Cada quien su vida*, me digo, y por suerte tenemos libertad en las redes sociales de publicar según nuestros gustos, ideologías, formaciones académicas, o de acuerdo con nuestra práctica profesional y experiencias sociales, y del proyecto de vida que hemos delineado, y hasta de nuestro estado anímico.

Cada individuo se forma un concepto en cuanto a cómo y para qué usamos las redes sociales; todas las ideas son respetables. Prefiero esto a lo que puede suceder en una dictadura en la que se pierde hasta la capacidad de preguntar, de asombrarse, de disfrutar de un bello paisaje.

Para mí vale oro el que una persona dedique unos segundos a exponer su opinión, sugerencia o crítica. Es mi tesoro máspreciado saber que alguien se

Raúl Rojas Soriano

toma la molestia de escribir, a veces en forma escueta, y en otras de modo más amplio y con conocimiento de la materia de que se trate.

Ello me ha dado varias satisfacciones: cuando voy a impartir una conferencia, hay entre los asistentes, por lo general, algunos de mis “amigos virtuales”. Como lo expresé en el capítulo VI de la Primera Parte, me agrada que se acerquen a mí con mucha confianza antes o después de la plática. Es cuando el “amigo virtual” se convierte en “amigo real”; dar este paso tiene un significado muy grande desde mi punto de vista tanto personal como profesional puesto que me permite ampliar mis horizontes como ser humano y contribuye a mi fortalecimiento espiritual.

CAPÍTULO II. El proceso dialéctico de la investigación-acción y de la exposición del conocimiento

1. Mi manera de proceder podría parecer incorrecta a quienes se han formado según el esquema lineal del proceso investigativo, por todo lo que he expuesto antes. Sin embargo, a una distancia de más de 30 meses, después de haber empezado este proyecto en diciembre de 2014, estoy plenamente convencido que:

1) El modo como inicié y fui realizando el trabajo siguió la *concepción dialéctica* tanto de los fenómenos como del proceso de investigación en la que he sustentado mis pesquisas.

2) Muchas veces tenemos temor de escribir o decir en público que cuando comenzamos una indagación nos sentimos perturbados porque al leer distintos materiales teóricos y/o acercarnos al tema a través de una observación directa, lo que encontramos es un caos, un desorden, que nos lleva a pensar que no servimos para hacer investigación; igualmente, creemos que tenemos serias deficiencias en nuestra formación metodológica, o que el asunto es demasiado complejo para que lo podamos estudiar.

Esos momentos de confusión, que en ocasiones se prolongan semanas o meses, son parte del oficio del investigador, es decir, es su *expresión humana*, que la corriente neoliberal (la cual está presente en el trabajo científico) quisiera

desaparecer, como si fuera un lastre que debemos eliminar. Cuando vivamos tal confusión pensemos que esto es “normal” en cualquier proceso de indagación, en el que iniciamos con dudas de ignorancia para llegar a dudas de conocimiento, que son el motor que impulsa el desarrollo científico.

3) Tal modo de actuar, en el sentido de sustentar la realización de este trabajo en la concepción dialéctica de la realidad y, por tanto, de la investigación, hizo posible también que evitara ceñirme a ciertos moldes, ideas o puntos de vista expresados por otros estudiosos del fenómeno. Esto permitió que mi espíritu investigativo fuese avanzando sin ataduras aunque siguiendo ciertos principios metodológicos respecto a cómo encauzar el trabajo que, en términos de Antonio Gramsci, son los *principios generales* (véase la cita a pie de página del capítulo III de la Primera Parte).

2. Esta breve descripción acerca de cómo llevé a cabo la pesquisa sirve para mostrar, en parte, la forma en la que *viví* también el proceso de escritura: no siguiendo determinados patrones de comportamiento, sino dejando libre mi mente la que, sin duda, era guiada por aquellos lineamientos básicos que todo estudioso debe poner en práctica al redactar un texto (algunos de los cuales expongo en el capítulo VI de la Segunda Parte).

Empero, mi convicción derivada de la experiencia me ha permitido no forzar a mi musa para que se haga presente; sé, por muchas vivencias como investigador que, cuando por fin llega, lo hace con una fuerza arrolladora que invade todo mi ser, generando una vorágine de ideas que buscan escapar de mi cerebro para salir a la luz. Simultáneamente, me surgen otros pensamientos respecto a cómo presentarlas mejor para cautivar al lector, lo cual me lleva a reflexionar desde esos momentos (antes de concluir el trabajo) en los recursos que debo utilizar para la difusión apropiada del conocimiento, considerando siempre al lector, a fin de lograr la socialización de mis modestas aportaciones.

En la presentación de cualquier documento debe tenerse en cuenta la disposición apropiada de sus distintos elementos, buscando siempre que la exposición del texto sea artística, para conquistar plenamente al lector más exigente.

Por ello, para mí no basta mostrar al mundo un discurso bien estructurado de acuerdo con la lógica y las reglas gramaticales; debemos cuidar

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

que todo el texto, de principio a fin, sea una obra de arte por la manera como se presenta. Es cuando me doy cuenta cabal, como en otros procesos que he vivido, de que puedo *sentir, disfrutar* lo que denomino el *oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento* y sus aspectos humanos, que es el título de mi próximo libro.

En otros términos, no puede separarse la investigación de la exposición del conocimiento ni del pensar acerca de cómo divulgarlo para que se consiga lo que es el anhelo de todo investigador: escribir de tal modo que trascienda su trabajo tanto por los aportes como por la belleza de la escritura, lo cual será, además, un acicate para que nos preocupemos por hacer un uso adecuado de los medios pertinentes para su difusión.

CAPÍTULO III. Acerca de la manera en la que fue dándose mi interacción en Facebook

1. Respecto a la investigación que aquí presento debo decir que luego de que abrí una cuenta en Facebook, en marzo de 2014, no consideré durante los siguientes ocho meses realizar una investigación relacionada con esa red social.

Sin embargo, cabe mencionar que desde un principio me llamó la atención *observar* cómo se daba la interacción con mis amigos de Facebook, por ejemplo, cuando hacían comentarios a las publicaciones que compartía en mi perfil. En ocasiones eran escuetos; en otras, más amplios.

Advertía también que ciertas personas poseen un mayor conocimiento sobre determinados temas por la manera como expresan sus comentarios; asimismo, notaba que algunos de éstos eran más impersonales, o sólo enviaban un *sticker*, mientras que otros mostraban mayor efusividad. *A todos les contestaba procurando hacerlo según el contenido y amplitud del comentario, siempre escribiendo su nombre según aparece en Facebook.* Si no estaban en mi grupo de amigos, igualmente, escribía su nombre completo.

Dado que *un porcentaje significativo de usuarios de esa red social deja de usar acentos en sus nombres y apellidos*, me resultaba imposible escribir un apellido sin tilde cuando, por lo general, sí lo lleva. De aquí surgió una idea: *saber qué porcentaje de mis amigos (hombres y mujeres) escribe de modo incorrecto*

sus apellidos. En el capítulo VIII de esta Segunda Parte presento un cuadro con las estadísticas correspondientes, así como una reflexión al respecto.

2. A quienes compartían alguna de mis publicaciones les agradecía, de modo personal, su bello detalle. En ese breve mensaje que les enviaba a cada una de ellas estaba presente el contexto sociocultural en el que viví mi infancia y adolescencia al igual que mi formación y práctica sociológica: mostrar sensibilidad mediante palabras de agradecimiento a los cibernautas que se toman el tiempo de compartir en su perfil alguna imagen o texto que yo había publicado.

Lo hacía también con aquellos que no estaban en mi grupo (cuando lo permitía su perfil) y, además, les enviaba una solicitud de amistad para mostrarles mi gratitud.

*Hola estimado(a) NOMBRE COMPLETO, muchas gracias por compartir mi texto. Te envié solicitud de amistad. Un abrazo con mis mejores deseos. Buenas noches. Raúl Rojas Soriano.
www.raulrojassoriano.com*

Procedí así hasta el mes de enero de 2016 ya que, contra mi voluntad, tuve que dejar de hacerlo porque esa red social me bloqueó por tres días, y en varias ocasiones, por exceso de comentarios.

Este hecho afectaría de cierta forma mi interacción en Facebook y me obligaría a reorientar algunas de mis acciones en dicha red. Aprovecho el espacio para reafirmar el planteamiento que expuse en otro capítulo: los esquemas de investigación se rompen cuando se modifica la realidad concreta, lo cual nos lleva a encauzar nuestras pesquisas por otros senderos.

CAPÍTULO IV. La interacción en Facebook: *las relaciones virtuales son también relaciones humanas*. La presencia de mi contexto sociocultural y de mi formación académica y práctica sociológica

1. En este libro voy a centrarme sólo en Facebook para poder detallar el proceso que siguió esta investigación-acción durante más de 30 meses.

Es necesario señalar que cuando abrí la cuenta en marzo de 2014 empezaron a llegar solicitudes de amistad; es algo normal que nos sucede a los usuarios de esa red social. Dada la inseguridad que hoy existe en nuestro país y en la mayoría de las sociedades, la gente tiene temor de aceptar, con justa razón, a todos los individuos que piden incorporarse a su grupo, ello debido a fenómenos que se han presentado como hostigamiento y extorsión, entre otros.

A veces el perfil de quienes nos envían solicitudes de amistad impide que tengamos suficientes datos (mientras no los aceptemos) para tomar la decisión de incluirlos o no en nuestra comunidad virtual.

En mi caso, el perfil de mi cuenta de Facebook es de carácter público desde que la abrí, es decir, todas las personas aunque no sean amigas pueden ver las publicaciones que comparto; en razón de esto fue que *a todas las acepté* durante los primeros seis meses cuando me enviaban solicitudes de amistad.

En este periodo no se me ocurrió enviarles un mensaje de bienvenida a quienes aceptaba para integrarlos a mi grupo de amigos. Procedía como lo hacen prácticamente todos los que tienen una cuenta en Facebook. Fue hasta

septiembre de 2014 cuando cambié mi actitud: les envié un *mensaje de bienvenida* personalizado (con su nombre completo):

Hola estimado(a) NOMBRE COMPLETO, buenos días. Me da mucho gusto que formes parte de mi grupo de amigas y amigos. Aprovecho la ocasión para invitarte a ver mi página electrónica en la que pueden descargarse completos, y gratuitamente, todos mis textos (www.raulrojassoriano.com). Saludos cordiales. Seguimos en comunicación.

2. Como antes señalé, esta investigación-acción no fue pensada como tal cuando me di de alta en Facebook en marzo de 2014, sino justamente a finales de ese año, cuando empecé: 1) a registrar el tipo de respuestas a mi mensaje de bienvenida expuesto en el numeral anterior*; 2) me percaté de la interacción que se estaba dando con la gente que compartía mis publicaciones, o que hacía comentarios a éstas, y, por tanto, de la posibilidad de realizar una investigación respecto a dicha interacción. Igualmente ésta la advertía 3) al seguir contestando los comentarios que los amigos y quienes no lo eran escribían en mi perfil cuando compartía alguna publicación (textos, carteles, y en mucho menor medida, fotografías de eventos académicos), al igual que les agradecía el detalle a cada una de las personas que la divulgaban en sus respectivos perfiles.

Esta manera de proceder es parte de la cultura que adquirí en el hogar durante mi niñez y adolescencia (véase el libro *Evocaciones. Vivencias personales*) al igual que durante mi formación y práctica sociológica. Sin duda, estos aspectos me han permitido normar mi conducta hacia las personas con las que me relaciono, de conformidad con los diversos contextos socioculturales.

* Dicho mensaje lo envié a partir de septiembre de 2014 a quienes me hicieron la solicitud de amistad; sin embargo, dado que en esa fecha no pensaba realizar una investigación respecto a Facebook, no registré, por tanto, el tipo de respuestas que recibí de las personas que contestaron mi mensaje; asimismo, desconozco quienes no lo contestaron. El registro empecé a hacerlo a partir de diciembre de 2014.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Por ello, considero que si alguien dedica unos momentos de su valioso tiempo para comentar mis publicaciones y/o a compartirlas merecen todo mi respeto. Por tanto, contesto, uno por uno, todos los comentarios ya que *la interacción es fundamental* para quien escribe esta líneas. Parto de una idea y forma de actuar que fueron madurando desde los primeros meses de interactuar en Facebook: *las relaciones virtuales son también relaciones humanas*.

3. Dicha concepción de las relaciones virtuales, la de considerar siempre los *aspectos humanos*, la he llevado a la práctica en diversos espacios sociales así como en el proceso de investigación, y al escribir y divulgar mis trabajos. Por ejemplo, en el libro *Reprobarían los científicos más famosos del mundo si se hubiesen sometido a los sistemas de evaluación como el del Conacyt (México)* dedico varios apartados al aspecto humano de los científicos, cuestionando los sistemas de evaluación institucional que hoy dejan de lado esa parte, pues el modelo neoliberal en que se sustenta dicha evaluación se basa en la siguiente idea que he expresado en conferencias: “Dime cuánto haces y en qué tiempo y te diré cuánto vales”.

En el texto *Cuba: apuntes de un viajero mexicano* destaco también la parte humana de los próceres cubanos que incluyo en mi análisis para demostrar que los héroes también se frustran, se apasionan, se pelean, se deprimen, al igual que tienen anhelos, motivaciones y diversas emociones, etcétera. Asimismo, resalto en ese volumen los aspectos humanos presentes en la labor académica que he realizado en todas las provincias de la isla.

4. A partir de la interacción en Facebook advierto la posibilidad de tener una relación más estrecha con algunas personas del ámbito profesional, por ejemplo con quienes me solicitan en mensajes privados cierta sugerencia relacionada con mi campo de estudio, o me comparten sus dificultades para realizar una investigación. Igualmente, con quienes me piden impartir una conferencia.

En ocasiones me exponen sus situaciones particulares (despidos del trabajo, conflictos con algunos compañeros de la escuela, problemas con la familia, o de salud, etcétera). Cuando desean hablar conmigo vía telefónica para contarme

sus dificultades, les proporciono mi número de celular para que la comunicación sea más personal.

Por lo anterior, *si comparto alguna publicación me aseguro previamente de tener el tiempo necesario durante los siguientes tres días para contestar todos los comentarios, por el respeto que me merecen quienes los escriben, sean amigos o no estén en mi grupo.*

Es necesario señalar que cuando salgo de la casa (dentro de la ciudad), o estoy de viaje, *nunca* me conecto a las redes sociales, ni tampoco abro mis correos electrónicos. Soy de la idea de que nuestra vida cotidiana, en el ámbito académico y social en general, no sólo debe centrarse en las redes sociales o depender de éstas, pues sé del valor que tiene una interacción “cara a cara” con otros seres humanos y en otros espacios sociales.

Son muchos los aprendizajes que de este modo he obtenido, concretamente, al interactuar con estudiantes, académicos, y con empleados de los restaurantes y hoteles, así como con las personas que voy conociendo en las calles por donde transito cotidianamente.

Respecto a mi interacción en Facebook, cuando regreso a casa reviso con el mayor cuidado posible quiénes han compartido mis publicaciones o han hecho algún comentario sobre ellas. Busco de este modo estar en contacto con la gente (aunque en este caso no sea el mismo día en que hacen algún comentario o comparten cierta publicación). Hago todo esto para mantener la interacción con mi grupo de amigos, y por respeto a ellos.

A pesar de la distancia (a veces los amigos viven en otros países) trato de hacer que ésta se acorte cuidando mucho el modo de escribir mis mensajes o comentarios, para que la gente sienta que “estoy frente a ella”. Aquí no vale la frase tan conocida en México (no sé si en otros lugares): “Amor de lejos, amor de pen... (pensarse)”.

En los siguientes capítulos me refiero a algunas cuestiones que tienen que ver con la escritura de quienes hacen comentarios en las redes sociales, en especial en Facebook. Mi interés por cuidar la redacción de nuevo se hace patente.

CAPÍTULO V. La interacción en Facebook alterada por el mismo Facebook. Reorientación de la investigación-acción

1. Facebook me bloqueó el 4 de enero de 2016 cuando compartí una publicación por el 40 aniversario de mi primer libro *Guía para realizar investigaciones sociales*. El texto lo puse en mi perfil de Facebook un día antes; ese 3 de enero y durante los días siguientes 500 personas lo compartieron; suscitó numerosos comentarios (161).

Traté a todos de agradecerles el mismo día en que lo subían a su perfil y de contestar los diversos comentarios. Procedí de acuerdo con mi modo de pensar (según el contexto sociocultural en el que viví la infancia y adolescencia, y de acuerdo con mi formación y práctica sociológica), y que expongo aquí como sugerencia en la búsqueda de una interacción más profunda con nuestros amigos de Facebook: *nunca ignorar a quienes nos muestran con ciertos hechos su interés en relacionarse con nosotros, por ejemplo, compartir y/o comentar nuestras publicaciones; por lo contrario, hacerles ver a esas personas la gratitud que les tenemos por su deseo de apoyarnos en la divulgación de nuestras imágenes y documentos.*

Sin duda, fue excesiva la cantidad de respuestas que escribí, así como el uso de la función “responder” a quienes se interesaban por difundir el texto.

Cabe mencionar que en esa fecha no sabía que existía un límite para cada usuario con respecto al uso de esas funciones. Primero Facebook me bloqueó la función de “contestar”.

Raúl Rojas Soriano

Expuse este hecho en mi perfil el 4 de enero de 2016:

¡FACEBOOK ME BLOQUEÓ LA FUNCIÓN DE “COMENTAR”!
INCAPACIDAD DEL FACEBOOK PARA ENTENDER QUE UNA COMUNIDAD VIRTUAL ES TAMBIÉN UNA COMUNIDAD HUMANA
DR. RAÚL ROJAS SORIANO
4 de enero de 2016, 6:30 pm

1. La red social Facebook me ha impedido agradecer a muchas personas que han compartido mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, (más de 300 en las últimas 22 horas), tal como es mi costumbre hacerlo cuando comparten mis publicaciones.
2. Igualmente, me ha impedido responder a todos los comentarios públicos que han hecho 120 personas hasta el día de hoy, 4 de enero de 2016, a las 6:30 pm. Además, cabe señalar que por esta situación no he podido enviarles un mensaje personalizado de bienvenida a quienes me han enviado una solicitud de amistad en las últimas 22 horas (más de cien personas), tal como ha sido mi norma. Por ello sólo pude agregarlas a mi grupo de amigos.
3. Pregunto: ¿Se bloqueó la función “Comentar” por haber contestado a la mayoría de las personas que han comentado y/o compartido el texto referido?
4. A través de este mensaje quiero agradecer a quienes han compartido y/o han hecho comentarios sobre la publicación del 40 aniversario de mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, y también a quienes no he podido responder a sus comentarios por la razón expuesta.

Como lo he expresado antes: “Una comunidad virtual es también una comunidad humana”.

¡Muchas gracias por su valioso apoyo!
www.raulrojassoriano.com

Raúl Rojas Soriano
4 de enero de 2016 · 🌐

Amigas y amigos: ¡Facebook me bloqueó la función de “Comentar”!

Incapacidad del Facebook para entender que una comunidad virtual es también una comunidad humana (www.raulrojassoriano.com).

Etiquetar foto · Agregar ubic... · Editar

Me gusta · Comentar · Compartir

RY Rodriguez, Nora García y 283 personas más

83 veces compartido · 41 comentarios

Ver 35 comentarios más

Lorenzo Arkadio Mictlan Todo claro, doctor. Abrazos y fuerza, gusto de vincular otra vez con usted. Salud!!
Ya no me gusta · Responder · 1 · 5 de enero de 2016 a las 4:11

Raúl Rojas Soriano respondió · 1 respuesta

Escribe un comentario...

A continuación incluyo el texto que compartí en mi perfil el 4 de enero de 2016:

¡Facebook me bloqueó la función de “Comentar”!

Incapacidad del Facebook para entender que una comunidad virtual es también una comunidad humana

Dr. Raúl Rojas Soriano

4 de enero de 2016, 6:30 pm

La red social Facebook **me ha impedido agradecer a muchas personas que han compartido** mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, (más de 300 en las últimas 22 horas), tal como es mi costumbre hacerlo cuando comparten mis publicaciones.

Igualmente, **me ha impedido responder a todos los comentarios públicos** que han hecho 120 personas hasta el día de hoy, 4 de enero de 2016, a las 6:30 pm. Además, cabe señalar que por esta situación **no he podido enviarles un mensaje personalizado de bienvenida a quienes me han enviado una solicitud de amistad** en las últimas 22 horas (más de cien personas), tal como ha sido mi norma. Por ello sólo pude agregarlas a mi grupo de amigos.

Pregunto: ¿Se bloqueó la función “Comentar” por haber contestado a la mayoría de las personas que han comentado y/o compartido el texto referido?

A través de este mensaje **quiero agradecer a quienes han compartido y/o han hecho comentarios** sobre la publicación del 40 aniversario de mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales*, y también a quienes no he podido responder a sus comentarios por la razón expuesta.

Como lo he expresado antes: “Una comunidad virtual es también una comunidad humana”.

¡Muchas gracias por su valioso apoyo!

www.raulrojassoriano.com

2. Para no dejar de agradecer a quienes compartieron ese texto, les envié un *mensaje privado* a todas aquellas personas que me habían hecho el favor de divulgarlo en sus perfiles. Empero, Facebook me bloqueó también esa función enviándome un comunicado para que, como usuario, señalara si consideraba que hubo un error al bloquearme.

Contesté de manera amplia, tratando de fundamentar mi respuesta con base en la idea que tengo de que “las relaciones virtuales son también relaciones humanas”, y escribí: “¿Debo pagar por comunicarme en forma personal y permanente con los miembros de mi grupo de Facebook? Si es así, díganme cuál es la cuota mensual para cubrirla. Muchas gracias por sus atenciones”.

Nunca recibí contestación (se indica en el mensaje de la empresa que Facebook puede o no responder). Me enfrentaba por primera vez en esta red social a *lidiar* con un sistema, con una máquina, que procedía conforme a sus estándares determinados para cada función.

A los tres días Facebook desbloqueó las funciones de “responder” los comentarios y de “comentar” cuando se comparten publicaciones. También me permitió seguir enviando mensajes privados.

3. El 21 de enero de 2016 compartí el texto *Reprobarían los científicos más famosos del mundo si se hubiesen sometido a los sistemas de evaluación como el del Conacyt (México)*. Otra vez me bloqueó Facebook y recibí de nuevo el mismo comunicado del sistema, y contesté de igual modo, como lo señalo en el punto anterior. ¡Ninguna respuesta del administrador del sistema!

Por ello, el 2 de febrero de 2016 compartí una publicación en mi perfil haciendo ver tal hecho, señalando a mis amigos que a partir de esa fecha en adelante, y contra mi voluntad, ya no iba a poder “agradecer” a quienes subieran a su perfil alguna de mis publicaciones, para evitar ser bloqueado otra vez. Sólo podría enviarles un “me gusta”, y que esto se *tradujera* como:

“Muchísimas gracias por tu valioso apoyo al compartir mi publicación. Un abrazo para ti y los tuyos con mis mejores deseos”. Únicamente contestaré los comentarios para evitar bloqueos. ¡Muchas gracias por su comprensión!

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual




Tal contradicción que se presenta en dicha red social sobre el bloqueo por el “exceso de comentarios” pone en duda su capacidad comunicativa en el sentido de que ésta es “la base de la participación en Facebook”, de conformidad con la cita del texto que presento enseguida:

Desde el punto de vista de la arquitectura del sitio, las publicaciones en el muro son públicas y abiertas. No se puede escribir un texto, publicar un álbum, un video o compartir un enlace sin permitir comentarios. La respuesta, el comentario, son la base de la participación en Facebook (“Escribe un comentario”), y el “yo” siempre está en las publicaciones de los otros invitados a participar. (Guadalupe López y Clara Ciuffoli, Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después, p. 104).

Habría que preguntarse si dichas autoras han sido bloqueadas por “exceso de comentarios” que hayan escrito en sus perfiles de Facebook al compartir sus publicaciones. Sólo cuando se pretende una interacción más amplia con los amigos de esta red social es posible que el sistema nos bloquee porque nos salimos de la norma. Aquí me surge una pregunta: ¿cuántos de los usuarios de esa red se preocupan por responder los comentarios que se hacen sobre sus publicaciones?

Desde mi punto de vista con el cual quizá no estés de acuerdo, quienes no se toman la molestia de contestar los diversos comentarios, amplios o escuetos, son personas que se encierran en su castillo de cristal para ver desde lejos cómo se les rinde homenaje por la publicación que comparten: reciben los comentarios como si fuesen un tributo *a sus ínfulas de grandeza* por lo que no se sienten obligadas a ser recíprocas.

4. Usar la mano alzada (“Me gusta”)* atenta, desde mi punto de vista, contra la comunicación. Sé que la gran mayoría de los internautas de Facebook no piensa igual.

Considero que sólo en unos cuantos casos es conveniente enviar un saludo (con la mano tal como aparece en Facebook (): 1) si se trata de dos

* Hasta finales de septiembre de 2015 el sistema de Facebook ponía una sola alternativa (“Me gusta”). Esta limitación la comenté con mi colaborador el sociólogo Carlos Alberto Martínez Islas puesto que le argumenté que podría generar serias confusiones o interpretaciones equivocadas. Por ejemplo, cuando alguien compartía su duelo por la muerte de un ser querido agregando un texto y/o una imagen, me ponía en serios aprietos porque dar “Me gusta” podía significar que me gusta el suceso, o que también me gusta que compartieran sus sentimientos de tristeza. Para evitar tal confusión lo que siempre hice fue no dar “Me gusta” sino escribir un comentario mostrando mi pesar por la triste noticia que compartía el amigo del grupo y, en mensaje privado, le enviaba mis condolencias pensando en que posiblemente no hubiese visto mi comentario.

Ante dicha limitación de Facebook le comenté a mi colaborador que deberíamos enviar una carta al administrador del sistema para que abriera más opciones, como una exigencia que ha surgido de mi práctica sociológica. Empero, por la experiencia de los bloqueos que sufrí (cuando Facebook me preguntaba si había un error y yo le contestaba ampliamente, pero nunca recibí respuesta) desistí de indicarles esa limitación, la de poner en el sistema una sola opción: “Me gusta”.

El 8 de octubre de 2015, uno de los creadores de esta red social, Mark Zuckerberg, publicó en su perfil que el sistema Facebook había agregado otras opciones, las cuales nombró como “reacciones” (“Me encanta”, “Me entristece”, “Me divierte”, “Me asombra” y “Me enoja”). Tal noticia la comenté con Carlos.

conductores de la misma línea de autobuses que corren a 100 km por hora; aquí sólo puede hacerse ese tipo de señales (nunca se le ocurriría a un chofer abrir su ventanilla y gritarle al otro: “¡Feliz viaje compañero. Llega con bien a tu destino!”; 2) cuando estamos en el gimnasio, y la gente se encuentra entregada a sus rutinas con plena concentración: si conozco a las personas, uso ese tipo de señal, para no distraerlas al darles la mano ya que pueden sufrir algún accidente; cuando se da la oportunidad, podemos acercarnos a ellas para saludarlas de mano e intercambiar algunas palabras, sobre todo de motivación.

Igualmente, 3) si nos encontramos en una reunión de cualquier tipo y consideramos que las palabras y/o conducta del protagonista (al que conocemos) son adecuadas, y por casualidad nos ve, pero estamos separados por una multitud, vale la mano alzada. Lo correcto es que luego tratemos de acercarnos al protagonista para darle nuestro reconocimiento. Recuerden que *las relaciones sociales son también relaciones humanas*.

5. Cuando el 10 de mayo de 2016 compartí la publicación: **Separación de amigos de Facebook** (por haber llegado a 5 mil amigos, límite máximo que permite esa red social), de nuevo Facebook me bloqueó y me envió un mensaje igual al de las dos anteriores ocasiones; contesté en el mismo sentido. ¡Ninguna respuesta!

En el siguiente capítulo incluyo el texto en el que anuncio la *separación* (*no eliminación*) de ciertos amigos de mi grupo. Las razones las expongo en ese breve documento que compartí en la fecha indicada.

Aprovecho la ocasión –respecto al texto sobre la separación de amigos– para mostrar el cuidado que puse en su escritura a fin de no *herir* los sentimientos de algunas personas. Para ello dediqué varias horas en redactar los tres párrafos. Mediante esa experiencia muestro ciertos aspectos que procuro tener presente cuando escribo un documento, por breve que sea, pues no concibo que la gente escriba en forma descuidada, cuando varios científicos de todas las épocas y áreas del conocimiento, así como muchos revolucionarios, se esmeraron en la redacción de sus textos, como lo expongo en un nuevo libro: *Facebook: interacción, reflexiones, críticas y propuestas*.

6. Luego del bloqueo que sufrí por Facebook al contestar todos los comentarios, como iban apareciendo en esa red social, a los tres días me desbloqueó; tuve que terminar de responderlos durante las tres semanas siguientes (más de 700) que hicieron mis amigos del grupo. Les avisé previamente, en una publicación que compartí, que me llevaría varios días dar respuesta a todos; esto lo hice para pedirles que tuvieran paciencia.

Lo mismo me pasaba, en cuanto al bloqueo por parte de Facebook, cuando enviaba un *mensaje de bienvenida personalizado* (que se encuentra en el capítulo IV de esta Segunda Parte), a quienes me enviaban solicitudes de amistad. Esperaba que se acumularan unas cuarenta para dedicarme un día completo a atender con diligencia cada una de ellas, remitiéndoles a todos dicho mensaje; duraba una hora, aproximadamente. En este caso Facebook me enviaba un comunicado señalando que “estaba haciendo un mal uso de esa función”.

Ante tal señalamiento de parte de esa red social me surgía entonces la siguiente reflexión: Facebook pide que conteste todas las solicitudes de amistad acumuladas. Pero yo entiendo por “contestar” no sólo “aceptar” la solicitud, sino *responder tal como lo aprendí en el contexto familiar en el que crecí, y de acuerdo con mi formación y práctica profesional: personalizando cada respuesta, pues como ya lo he expresado antes: “¡Las relaciones virtuales son también relaciones humanas!”*.

CAPÍTULO VI. La redacción en los textos que se comparten en las redes sociales, concretamente en Facebook

1. A continuación detallo algunos aspectos que cuido en la redacción tanto en mis publicaciones en Facebook u otra red social como en mis artículos y libros, o al escribir comunicados diversos. Utilizo como base un texto para mostrar mi forma de proceder al redactar un documento, el cual compartí el 10 de mayo de 2016 en mi perfil de Facebook, al que me referí en el capítulo anterior.

The image shows a Facebook post by Raúl Rojas Soriano, dated May 10, 2016. The post has 43 shares and 508 comments. A green text overlay on the left side of the image contains the following text:

SEPARACIÓN DE ALGUNAS PERSONAS DE MI GRUPO DE FACEBOOK

Dr. Raúl Rojas Soriano

ME OBLIGA FACEBOOK A TENER QUE SEPARAR DE MI GRUPO A ALGUNAS PERSONAS por haber alcanzado los cinco mil amigos que permite esta red social. Lo haré primero con quienes NO CONTESTARON MI MENSAJE PERSONALIZADO DE BIENVENIDA cuando me hicieron la solicitud de amistad. Luego tendré que proceder de igual forma con quienes sólo contestaron con un emoticón.

Este criterio de separación se debe a que *me interesa interactuar de manera personal y permanente con todos los integrantes de mi grupo* pues como lo expresé en un mensaje publicado en mi perfil, el 25 de mayo de 2015: “Las relaciones virtuales son también relaciones humanas”.

Espero que pronto Facebook aumente su capacidad para volver a incorporar a esas personas a mi grupo. Mientras sucede esto, les envío un abrazo con mis mejores deseos para ustedes y sus familias.

www.raulrojassoriano.com

The Facebook post itself shows the user's profile picture and name, the date, and the text of the post. It also displays interaction options like 'Me gusta', 'Comentar', and 'Compartir', along with a list of comments from other users.

2. Al escribir cualquier texto, como el que acabo de presentar, considero los siguientes aspectos:

1. Procuro utilizar los vocablos pertinentes y que no haya términos repetidos (salvo cuando sea indispensable); para ello me auxilio siempre de un diccionario de sinónimos que ya está integrado a Internet, y elijo aquel vocablo más apropiado en función del contexto de la idea en la que se encuentra la palabra que debo cambiar para evitar la reiteración.
2. De igual modo, como parte de mi cultura como escritor preocupado por el uso correcto del idioma, realizo una investigación lingüística en cada párrafo sobre aquellas voces que en ocasiones se usan con una acepción que no es la correcta. En la práctica de la escritura me he percatado que en el habla cotidiana recurrimos a muchos vocablos de manera inapropiada. Para dicha investigación me baso en el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española, el cual está disponible en la red. Si en este lexicón no aparece el término, o las acepciones no corresponden con aquellas que empleamos comúnmente, recorro a otros como el *Diccionario del Español Usual en México* de El Colegio de México.
3. Me preocupo también por la puntuación, pues sé que un descuido en este aspecto puede ocasionar que la idea resulte incomprensible, o dar a entender otra cosa diferente (algunos ejemplos los expongo más adelante y otros los incluyo en el libro *Metodología en la calle...*, *op. cit.*).
4. En el caso de la publicación que sirve de base para este breve análisis de la escritura, el verbo *eliminar* es el que se usa en Facebook cuando algún usuario anuncia que va a proceder a reducir su grupo de “amigos”.

Pese a que se ve como normal que se emplee ese verbo, decidí utilizar otro para evitar que en el texto se mostrara cierto autoritarismo, ya que esto quizá podría afectar mis relaciones con ciertas personas susceptibles que forman parte de mi grupo. Recuerden que para mí las relaciones virtuales son también relaciones humanas.

Por ello rememoré lo que decía un intelectual francés, miembro de la resistencia durante la II Guerra Mundial, la cual utilicé por primera vez en mi libro *El arte de hablar y escribir*: “Hay que decir las cosas prohibidas con las palabras permitidas”*. Por tanto, la palabra que elegí fue *separación*, en lugar de eliminación.

5. Otros detalles en el cuidado de la escritura respecto a la tipografía (para resaltar ciertas ideas, por ejemplo), así como el manejo apropiado de los espacios, pueden advertirse al leer el texto. Fue importante en su redacción los comentarios y sugerencias de mi colaborador, el sociólogo Carlos Alberto Martínez Islas.
 6. Tocante al cuidado en la composición de cualquier texto, rememoro aquí lo que expresé en un libro: “Se preguntarán ustedes, ¿por qué realizo yo la corrección de mis libros cuando hay especialistas para ello? Espero, estimados lectores, en que estén de acuerdo conmigo que *escribir un libro es como procrear a un hijo, por lo que considero inconveniente la ayuda de personas extrañas. Si el producto de mis desvelos y andanzas, que aquí presento está deforme, es de mi exclusiva responsabilidad*”. (Raúl Rojas Soriano, *Formación de investigadores educativos*, p. 14).
3. En uno de los capítulos de mi próximo libro intitulado *Facebook: interacción, reflexiones, críticas y propuestas* me refiero al caso de un especialista en el área educativa que tiene diversas publicaciones en su haber las cuales le han dado prestigio en ese ámbito. En uno de sus textos, de sólo un párrafo, que compartió en su perfil de Facebook, encontré más de 20 errores, omisiones o fallas en la escritura. Traté de hacer una corrección de estilo, trabajo que me llevó varias horas (incluyo el texto original y mi propuesta de redacción).

* Dicha frase la escuché del Mtro. Henrique González Casanova, profesor de la UNAM (ya fallecido) quien me expresó que era de un intelectual francés que participó en la II Guerra Mundial. Pese a mi insistencia, don Henrique (como le decíamos) nunca me dijo el nombre del autor, pues no lo recordaba. En Internet tampoco he encontrado al creador de esa magistral frase, para darle sus créditos.

Salvo sus excepciones, hace falta que los investigadores adquieran *una cultura académica-científica (en la que se incluya la escritura)*, la cual no proporcionan las instituciones escolares de todos los niveles de enseñanza.

En el capítulo referido presento otros dos breves textos de dicho autor en el que se advierten diversas fallas en la exposición de las ideas. En estos dos casos sólo indico qué tipo de errores hay, para que tú, estimado lector, realices la corrección de estilo y, de este modo, mejores tu escritura o, si te gusta tal actividad, contribuyas para que otros se superen a través de una crítica constructiva, en este caso, haciéndola a un autor de libros cuyo nombre revelaré en el libro que cito al inicio del numeral 3.

Sirva lo anterior para señalar que las publicaciones que llegan a las editoriales o a las mesas de redacción de los periódicos y revistas no se publican tal como los envían el autor o los autores (si el trabajo es colectivo); por lo general, *pasan por las manos de los correctores de estilo quienes dedican varias horas a “rehacer muchas ideas” y, a veces, tienen que hacer traducciones de lo que quiso decir el autor, por el gran descuido que se advierte en la escritura de la mayoría de los textos.*

CAPÍTULO VII. Algunos aspectos sobre la participación y la redacción de los usuarios de Facebook

1. De acuerdo con lo que he observado en mi interacción en Facebook, hay tres grupos, y por tanto, tres tipos de participación:

1) aquella que es de forma pasiva, es decir, quienes sólo comparten el documento;
2) otro grupo muestra su interés en tener una mayor intervención al exponer sus reflexiones en torno al tema tratado en la sección “comentarios”; algunos lo hacen de manera amplia y documentada. Sin embargo, la mayoría procede de modo escueto (“Gracias por compartir”; “Excelente publicación”; “Felicidades por su nuevo texto”, entre otras expresiones similares);

3) hay un grupo de amigos, que es el más reducido, que tiene una participación más profunda ya que además de compartir la publicación escriben sus comentarios.

Queda pendiente, para otra ocasión, analizar el tipo de comentarios que escriben; si las personas muestran un conocimiento de la materia sobre la que opinan, o intervienen sólo para “dejarse ver”. *A todas les respondo sin importar que lo hagan en forma escueta o planteen sus puntos de vista con cierto detalle.*

2. Dado que mi perfil es totalmente público pueden comentar mis publicaciones quienes están en el grupo al igual que aquellos que no pertenecen a él. Se advierte de inmediato cuando hay esmero tanto en la redacción como en la fundamentación del contenido de sus comentarios. Otros, en cambio, “aprovechan el viaje”

y comparten en ese espacio la publicidad sobre algún evento que les interesa, pero que no tiene relación con el asunto que se comenta. ¡Todo vale! cuando se trata de contribuir en la divulgación de textos académicos o de información relevante para nuestro grupo de amigos. Lo único que no permito es que se use ese espacio para difundir mensajes o imágenes religiosas y políticas.

Se da el caso también de personas que escriben opiniones sin ninguna referencia a lo tratado. Es de llamar la atención otro fenómeno, al que le dedico dos capítulos de este libro, y del que he hablado antes; me refiero a algo que me ha interesado desde la niñez: *la escritura*. Al respecto, al leer los comentarios a mis publicaciones, o los textos que la gente escribe sobre cierto asunto, y que comparte en su perfil, advierto el *descuido en la redacción* que muestra un porcentaje significativo de personas (que en mi grupo de 5 mil miembros, la mayoría son estudiantes de licenciatura o posgrado, así como profesores e investigadores de diversas carreras e instituciones, al igual que empleados y funcionarios de dependencias de los tres niveles de gobierno).

Empero, no sólo es la redacción la que muchos descuidan, sino también aspectos específicos de la misma, como es la *puntuación*; igualmente, observo *pobreza en el uso del lenguaje* y el *empleo incorrecto de signos de nuestro idioma*, o recurrir a otros que no forman parte de nuestra lengua; éstas son algunas de las faltas, omisiones o errores. Como lo expreso en otro libro que mencioné antes: no hay pretexto para descuidar la elaboración de un texto pues los científicos de talla mundial y los grandes revolucionarios que cito en ese volumen se preocuparon por la escritura.

3. El hecho de no tener esmero en la redacción está presente en la mayoría de las personas de todos los países, aunque hay honrosas excepciones: quienes muestran su pulcritud a la hora de escribir, pues lo hacen con *aticismo*, es decir, con delicadeza y elegancia (de acuerdo con una de las acepciones de ese vocablo que refiere el *Diccionario de la Lengua Española* de la Real Academia Española).

Cuando leo textos que por la manera como están escritos y presentados resultan atractivos (no importa la complejidad de la materia que tratan) disfruto plenamente su lectura pues ésta se convierte en un alimento espiritual que hace que *sienta* la dimensión humana de mi ser.

CAPÍTULO VIII. El descuido en la escritura de nombres y apellidos de los cibernautas

1. En los dos últimos capítulos me referí a los problemas de redacción que se observan en los usuarios de las redes sociales, lo cual incluye a muchos estudiantes y profesores universitarios al igual que a investigadores de diversas áreas del conocimiento.

Además del descuido en la escritura he advertido en Facebook otro fenómeno que está presente, en mayor o menor medida, en todas las instituciones educativas tanto mexicanas como de otros países, así como en funcionarios y políticos: *el plagio intelectual*.

En mi próximo libro *Facebook: interacción, reflexiones, críticas y propuestas* me refiero a algunos casos de plagio en esta red social, con el fin de hacer conciencia sobre 1) *la necesidad de citar las fuentes de información* en las que se encuentran las ideas y datos que utilizamos en nuestros trabajos; asimismo, 2) tener en cuenta a la hora de escribir nuestras tesis, artículos, discursos o libros que *las citas deben hacerse de modo adecuado*, a fin de evitar confusiones u omisiones. Lo anterior debe ser parte de nuestra *cultura académica-científica*.

2. En este capítulo me refiero a un fenómeno bastante frecuente en un significativo porcentaje de usuarios de Facebook: el poco cuidado que se advierte

en la escritura de sus nombres y apellidos, concretamente en la omisión de los acentos cuando éstos deben ir, salvo en aquellos casos en los que la persona tiene registrado oficialmente su nombre y apellidos sin tilde, por ejemplo: *Maria Hernandez Rodriguez*, aunque debería incluirse el acento: María Hernández Rodríguez.

Al comentar este hecho con ciertas personas preocupadas por el uso correcto de nuestro idioma, algunas coinciden conmigo en evitar esa falta; otras, en cambio, señalan que como Facebook es un medio informal se vale escribir los nombres y apellidos, o cualquier texto, como quieran los usuarios.

Según esta forma de pensar (con la que disiento): no vale preocuparse porque *la redacción de la ideas sea clara y precisa*, o por *usar vocablos cuya acepción sea la correcta*; tampoco debería ser motivo de interés de los cibernautas *utilizar de modo apropiado los signos de puntuación o emplear extranjerismos sólo en casos necesarios* (escribiéndolos en letra *cursiva*), así como mostrar *pobreza del lenguaje en sus textos por breves que sean*, etcétera.

Pienso entonces que si se tiene *cultura académica-científica, en la que incluyo la redacción al igual que la utilización adecuada de las fuentes de información*, como lo recalqué en el numeral anterior, dicha cultura debe mostrarse en toda situación, se trate de un medio formal o informal.

En otros términos, debemos esmerarnos al redactar cualquier escrito ya sea que vaya para la academia o que sólo se divulgue en una red social como Facebook, o para “consumo por parte de la gente de nuestro pueblo”, valga la expresión. Considero que en cualquier situación todos los lectores por humildes que sean merecen nuestro completo respeto y, por ello, debemos expresarnos con propiedad.

Es necesario tener presente que el idioma es parte de nuestra cultura. Por tanto, *no le demos bofetadas a nuestra lengua escribiendo sin pulcritud*.

3. En esta línea de reflexión, considero que no podemos cambiar de casete, si se me permite la comparación, cuando, por ejemplo, en nuestro lenguaje oral descuidamos el uso adecuado de los términos, o existe reiteración de ciertos vocablos (lenguaje limitado); también si utilizamos palabras cuya acepción no es la correcta. Igualmente, si recurrimos a frases ordinarias o poco elegantes:

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

no manches, está súper o muy padre (el repertorio es grande) y, luego, un día nos vemos en la necesidad de asistir a una entrevista de trabajo, o presentar un proyecto de investigación frente a un colectivo, o tenemos que leer la relatoría de los puntos principales que se trataron en una reunión institucional a la que asistimos; entonces pregunto: ¿puede modificarse el lenguaje en unas pocas horas o días para cumplir con la formalidad que requiere cierta ocasión o lugar?

Estimado lector, toma en cuenta las reflexiones anteriores al analizar los datos que presento en el siguiente cuadro: el porcentaje de *quienes contestaron mi mensaje de bienvenida y cuyos nombres y apellidos no acentuaron al abrir su cuenta en Facebook* (les faltó uno o más acentos) fue de 18.6 por ciento. Esta cifra aumentaría al doble o más si se tomara en cuenta otro criterio (véase la nota a pie de la tabla que presento enseguida).

Descuido a la hora de escribir los nombres y apellidos de quienes *contestaron el mensaje de bienvenida* a mi grupo de Facebook

Diciembre 2014 – mayo 2016

Dr. Raúl Rojas Soriano

	Abs.	%
Falta un acento	471	15.6
Faltan dos o más acentos	91	3.0
Personas que escribieron bien sus nombres	2461	81.4
TOTAL*	3023	100.0

*Si se hubiese dejado de lado los nombres y apellidos que no llevan acento, sin duda aumentaría el porcentaje de personas que mostraron descuido al escribir sus nombres completos. Para valorar más este hecho, téngase presente que la gran mayoría son estudiantes y profesores de educación superior y profesionistas.

Ante tales resultados, surgen en mí varias inquietudes: ¿es realmente un descuido consciente omitir acentos en nombres o apellidos cuando se abre la cuenta de Facebook?, ¿dicha forma de proceder se presenta en otros ámbitos en el sentido de ignorar acentos en escritos académicos, laborales, correos electrónicos o mensajes en alguna otra red social?, ¿será posible que una cantidad significativa de personas considera que no es importante utilizar las reglas gramaticales (de ortografía y redacción) en un medio electrónico?

Pienso que tanto la comunicación oral como la escrita deben ser aspectos a cuidar en todo momento porque es parte de nuestra presentación ante el mundo. Esto es así porque la comunicación revela aspectos de nuestra manera de ser, concretamente el nivel de organización de las ideas, la formalidad en su exposición, la claridad de nuestros mensajes en cuanto al contenido y sus objetivos, entre otros. Por estas razones me ha interesado siempre que la escritura se cuide con esmero.

4. Estos son los primeros resultados presentados sobre la investigación-acción que he venido detallando a lo largo de los capítulos previos. En la Tercera Parte expongo algunos otros derivados del interés que surgió en estudiar, en este primer momento, determinadas variables que llamaron fuertemente mi atención. Son muchos los aspectos que pueden analizarse luego de 32 meses de recopilación de datos en esa red social.

Antes de proseguir quiero señalar que la elección de las variables que hice en esta pesquisa no significa que las otras sean menos importantes; la decisión fue más bien por falta tiempo; quizás en otro momento pueda estudiar aquellas variables (que hoy no incluí en el presente trabajo) a fin de complementar la información que aquí expongo.

Recuérdese que la selección de ciertos aspectos de los fenómenos está en función de nuestros propósitos como investigadores al igual que de la perspectiva teórico-metodológica y epistemológica en la que situamos la indagación y del contexto sociocultural en el que nos hemos desarrollado. También está presente en este escogimiento de variables la realidad cotidiana que vivimos tanto personal como profesionalmente, así como el proyecto de vida que deseamos

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

construirnos como *seres sociales*, término en el que está subsumida *la dimensión humana*.

5. De igual manera, la construcción de la estrategia metodológica no fue sencilla porque los recursos de los que podía disponer eran muchos y variados. Sin embargo, la idea que siempre prevaleció en mí fue que la decisión de obtener los datos de esta investigación, lo mismo que su tratamiento, tendría que ser con la mayor ética posible en la que siempre consideré mi respeto absoluto hacia quienes forman mi grupo en Facebook. Esto incluye también a aquellos que no están en este colectivo pero que se han tomado la molestia de reaccionar ante mis publicaciones y/o compartirlas o comentarlas.

La idea de elaborar un cuestionario para que mis amigos de esta red social lo contestaran pasó por mi cabeza en más de una ocasión, teniendo la certeza de que lograría un apoyo de parte de la mayoría; no obstante, por respeto a ellos deseché esa estrategia para que no se viese que me aprovechaba de su amistad. No me arrepiento de haber descartado esta posibilidad, la de tener información valiosa sobre ciertos aspectos relacionados con la interacción en Facebook de mis amigos del grupo.

Decidí, por mi forma de ser, no abusar de la confianza que me brindaron sobre todo aquellos que contestaron *bien, muy bien* y de modo *excelente* mis mensajes tanto de *bienvenida* como de *aceptación condicionada* (en este último caso por haber llegado a los 5 mil amigos que admite Facebook).

6. A continuación, en la Tercera Parte de este libro, muestro el tratamiento de las variables elegidas para el análisis de la *interacción social en Facebook*. Cabe resaltar que dicha interacción me ha dejado una experiencia realmente hermosa que me ha llevado a valorar aún más la presente investigación. Esto es así porque me ha permitido hacer válida *una idea central que empezó a configurarse en mi cerebro* a los pocos meses de haberme incorporado a Facebook y por la cual surgió esta pesquisa, idea que al término de este trabajo compruebo que es una realidad objetiva desde mi perspectiva como sociólogo y ser humano: “Las relaciones virtuales son también relaciones humanas”.

TERCERA PARTE

CAPÍTULO I. Algunos resultados de la investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

1. Cabe mencionar que hay personas que *suben* a su perfil sólo algunas de mis publicaciones; otras, en cambio, escriben un comentario. En este caso, siempre les agradezco sus palabras sobre el material divulgado. Se advierte la variación de los comentarios: desde bastante amplios hasta ser escuetos, o sólo ponen un *sticker* o emoticón.

Dicha *observación* en cuanto al tipo de comentarios que hace tanto la gente de mi grupo como aquella que no lo está pero que puede intervenir (dado que mi perfil es abierto) me serviría meses después para orientar una parte de mi investigación cuando por fin este proyecto se materializó a principios de 2015.

Me explico: me percataba que *los comentarios que se dejaban en mi perfil respecto a cierta publicación eran parecidos en cuanto a su calidad y extensión (no a su contenido, obviamente)* con relación al tipo de respuestas que escribían los internautas al contestar mi mensaje privado y personalizado de bienvenida, el cual incluyo en el capítulo IV de la Segunda Parte.

No sé si las personas que tienen una cuenta en Facebook y comparten una publicación o escriben un mensaje y/o manifiestan alguna reacción esperan que sus amigos interactúen de alguna forma con ellas. En lo personal la idea que tuve al comenzar la experiencia en esta red social era relacionarme con quienes estuvieran en mi comunidad de amigos o incluso con aquellos

que sin estar en ella reaccionaban ante mis publicaciones y/o las comentaban o compartían.

Por ello, comenzó a llamar mi atención, en primer lugar, el hecho de que algunos amigos se hicieran presentes cuando yo publicaba algo; sin embargo, el interés fue mayor al darme cuenta de la forma en la que esas personas realizaban sus comentarios. Vino a mi mente entonces la siguiente pregunta: *¿qué motivaciones surgen para comunicarnos con otra persona?*

Me parece que puede ser claro *que alguien quiera comunicarse con un “amigo” de su cuenta de Facebook porque lo conoce, es amigo de otro amigo o hay algún otro interés para hacerlo*. De aquí se derivan ciertas cuestiones:

- ¿A qué se debe que tengamos tal o cual comportamiento en las redes sociales?
- ¿Nuestros comentarios y/o reacciones dependen de si contamos en ese momento de tiempo para ello?
- ¿O el nivel de respuesta que mostremos depende de la cercanía que tengamos con un miembro de nuestro grupo?
- ¿Cómo influye nuestro estado de ánimo en esta forma de proceder?
- ¿Será que consciente o inconscientemente vamos adoptando ciertos criterios de comportamiento como usuarios de Facebook?

Por lo pronto, decidí analizar sólo las respuestas a mi *mensaje de bienvenida*.

Así, pude concretar una especie de escala tocante a las contestaciones que recibía cuando las personas respondían mi *mensaje de bienvenida*. Las clasifiqué de este modo:

1. Contestaban con un *sticker* o emoticón;
2. Respuestas escuetas.

Otras, por su amplitud y/o la manera como se expresaban los nuevos amigos merecían que las ubicara en alguna de las siguientes categorías:

1. Bien;
2. Muy bien;
3. Excelente.

En el capítulo siguiente muestro algunos ejemplos de respuesta para cada categoría.

2. Al leer las contestaciones a mi *mensaje de bienvenida* debo decir algo que choca con mi modo de ser y de pensar (de acuerdo con mi marco sociocultural): la mayoría de las personas no incluyen al inicio de su mensaje un saludo, aunque sea breve; tampoco al final del mismo hay palabras de despedida, que permitan abrir la posibilidad de mantener la comunicación. Me surgen aquí varias reflexiones en forma de preguntas:

1. ¿Nos hemos dejado avasallar por el modelo neoliberal que alienta el individualismo, la despersonalización, la competencia y, por tanto, se ve como algo normal proceder de ese modo, es decir, sin un saludo al inicio del mensaje ni frases de despedida?
2. Los mensajes despersonalizados que recibo de muchos de mis “amigos” ¿se debe a su falta de tiempo para escribir unas cuantas palabras que vuelvan *humana*, valga la expresión, la comunicación en Facebook?
3. ¿De qué manera el contexto sociocultural de los usuarios de Facebook influye en su comportamiento en esa red social?
4. ¿Es algo normal que mucha gente no muestre cierta cortesía en los mensajes que envía por Facebook?

Ustedes, estimados lectores, ¿qué opinan?

3. Con respecto a mi *mensaje de bienvenida*, las personas respondían de distintas formas, al igual que *cuando hacían los comentarios a mis publicaciones*. Lo que venía a mi mente en esos momentos en que leía lo que escribían, según cada caso, era dar una *explicación*, primeramente como sociólogo, del porqué ese modo de interactuar. Por ello, revisaba la información disponible en el perfil

de ciertos amigos que, por la manera de responder o hacer comentarios, podría ofrecerme una explicación según su marco sociocultural, su formación y práctica profesional.

No siempre están disponibles suficientes datos, posiblemente por los problemas que ha habido en el uso inadecuado que se hace de cierta información personal que se comparte en las redes sociales.

4. En este numeral expongo los criterios que utilicé para la *clasificación de las respuestas a mi mensaje de bienvenida*, así como la información estadística respectiva. *Quien escribe estas líneas fue la única persona que llevó a cabo ese proceso de tipificación durante los 32 meses que duró el estudio* (aunque dicho fenómeno de interacción, al igual que el análisis de las respuestas, proseguirá luego de la publicación de este libro).

Tal proceder fue con el fin de evitar la presencia de diversos criterios en esa parte del trabajo (en el análisis de las contestaciones), pues consideré que no era conveniente que participaran mis colaboradores, aun cuando los hubiese preparado de modo adecuado con el propósito de uniformar criterios para que pudiesen intervenir en la clasificación de las respuestas.

Con base en mi experiencia profesional (que expongo en el libro *Guía para realizar investigaciones sociales*) consideré, en esta ocasión, llevar a cabo personalmente todo ese proceso durante el tiempo que duró la investigación-acción (dos años y ocho meses), pues reconozco que si hubiesen participado varias personas en el análisis y tipificación de las respuestas podría haberse tergiversado la información por la *presencia del sesgo relacionado, en este caso, con la subjetividad*.

Es necesario tener presente que tal sesgo puede dejarse sentir incluso si es una sola persona la que hace la clasificación. Así, me topé con respuestas de nuevos amigos cuya redacción y contenido me hacían dudar entre incluirlas en la categoría: *escueta* o en la de *bien*; entre la de *bien* o *muy bien*; o entre *muy bien* y *excelente*.

En algunos momentos de dicho proceso pensé, al vivir tales dificultades de clasificación, que debería ampliar el número de categorías de respuestas para hacer más sencilla su ubicación y reducir el riesgo de situar de manera

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

inapropiada ciertas contestaciones, que me llevaban varios minutos saber en qué lugar podrían estar mejor ubicadas, por ejemplo, en la número 3 (bien) o en la 4 (muy bien); igualmente, en la categoría 4 (muy bien) o en la 5 (excelente), como veremos en el capítulo siguiente.

Para facilitar la clasificación era factible ampliar las categorías, como ya señalé; de este modo podría contar con una información más depurada y precisa. Empero, consideré que, por el tipo de objetivos que me había propuesto en la investigación (en el sentido de conocer más bien tendencias en la interacción, y no para incidir en ella a través de propuestas concretas, como si estuviera tratando sólo con un individuo en un consultorio) era suficiente para dichos fines ubicar las respuestas en las cinco categorías antes señaladas: 1) emoticón; 2) escueta; 3) bien; 4) muy bien, y 5) excelente.

Aquí, en el proceso de tipificación de respuestas, está visible la subjetividad del clasificador. Para reducir su presencia tomé en cuenta las siguientes cuestiones:

1. La extensión de la respuesta y, por supuesto, su contenido; empecé a considerar también, aunque no fuese un elemento decisorio, *el cuidado en la redacción*. Respecto a la amplitud o no de la contestación, cabe mencionar que a veces resultaba un criterio inadecuado ya que podría darse el caso que con unas cuantas palabras como respuesta se advirtiese que el nuevo amigo estaba realmente interesado en pertenecer a mi grupo, por ejemplo: “leo sus publicaciones con frecuencia”; “sus textos han servido en mi formación académica”.
2. En otras ocasiones podría estar en presencia de una respuesta amplia pero sin que se mostrara un verdadero interés por estar en mi comunidad de amigos. Se disipaban en parte esas dudas cuando, luego de mi contestación a su respuesta, las personas enviaban otro mensaje. Entonces revisaba su contenido para determinar si era necesario cambiar a ese amigo a otra categoría de respuesta, para proceder con la mayor objetividad posible.

Cabe señalar que *los aspectos subjetivos estaban siempre presentes, si bien trataba de controlarlos, por ejemplo, dejaba de hacer la*

clasificación de las respuestas cuando mi estado de ánimo no era el mejor, o la prisa por tener que salir de casa me generaba cierta ansiedad.

5. Debo enfatizar, como lo expresé antes, que cuando abandono mi estudio nunca me conecto a las redes sociales; tampoco reviso mis correos electrónicos, incluso si son varios días los que estoy fuera, pues anhelo también tener tiempo para convivir con las personas con las que me veo; aunque a veces éstas usan sus dispositivos en mi presencia y, entonces, la prudencia es la mejor consejera.

Por ello, considero que el proceso de clasificación de las respuestas a *mi mensaje de bienvenida* lo realicé en las mejores condiciones físicas y emocionales posibles.

Antes de presentar en el siguiente capítulo las estadísticas sobre el tipo de respuestas a dicho mensaje, cabe recordar que, dado que en mayo de 2016 llegué al límite máximo de amigos que permite Facebook, a partir de junio de ese año, hasta julio de 2017 envié, a quienes deseaban estar en mi grupo, una *aceptación condicionada* (el tipo de respuestas que obtuve, por sexo, se presenta en el capítulo v).

Para incluir a los nuevos amigos cuyas respuestas me permitían advertir que estaban realmente interesados en pertenecer al grupo, *me vi obligado a separar a quienes no contestaron mi mensaje de bienvenida* (diciembre de 2014 a mayo de 2016) o lo hicieron con un *emoticon*, o de modo *escueto*. Las estadísticas las expongo en el capítulo subsecuente.

CAPÍTULO II. Algunas estadísticas sobre quienes contestaron mi *mensaje de bienvenida* o no lo hicieron, así como el tipo de respuestas de quienes sí respondieron. También se incluyen a quienes contestaron mi *mensaje de bienvenida* 15 días después o más de haberlo recibido

1. Como se observa en el cuadro 1, de diciembre de 2014 a mayo de 2016 envié 3388 *mensajes de bienvenida personalizados* a quienes me hicieron una solicitud de amistad. Contestó la mayoría (56.5 %), aunque no todos respondieron antes de los 15 días luego de haber recibido dicho mensaje (véase cuadro 2). El tipo de respuestas se encuentra en el cuadro 3.

En la primera categoría incluí a aquellos que sólo enviaron un *sticker* o *emoticon*, o la *mano alzada*; en la segunda (*escueta*) concentré a los que respondieron: “bien”; “gracias”; “saludos”; “de acuerdo”, o respuestas parecidas. En la tercera (*bien*) consideré a los amigos cuyas palabras mostraban algún interés en formar parte de mi comunidad virtual (“gracias por permitirme estar en su grupo”, “me servirá porque estoy trabajando en mi tesis”; “le agradezco que me incluya en su grupo”, “consultaré su página”).

En la categoría *muy bien* puse las respuestas en las que los nuevos amigos escribían frases como las señaladas para la categoría anterior (*bien*) pero ofreciendo cierta información sobre la carrera que estudiaban o en qué institución trabajaban. Aquí la persona incluía, además de estos datos, una frase a manera de saludo al inicio de su mensaje y/o al despedirse. Advertía también un mayor interés del nuevo amigo en mantener la interacción.

Respecto a las respuestas que incluí en la categoría *excelente*, lo hice así porque las personas mostraban un gran deseo de estar en comunicación con quien escribe estas líneas; a veces bastaban unas cuantas palabras bien expresadas para percatarme de ello; en otras ocasiones, los cibernautas, además de darme a conocer lo que estudiaban y/o en dónde laboraban, hacían referencia a mi trabajo académico, mostrando que lo conocían en cierta medida. Igualmente, escribían comentarios sobre mis actividades profesionales o me decían que habían asistido a alguna conferencia que impartí en su ciudad. Advertía de inmediato su efusividad. Luego de mi respuesta, estos nuevos amigos contestaban con prontitud dejando sentir su interés en mantener una interacción constante.

Recalco que a todos les respondía de la mejor manera posible incluyendo al principio un cordial saludo, y al final les escribía palabras en términos corteses o amables (dependiendo esto de cada caso) para dejar abierta la posibilidad de mantener la comunicación.

Enseguida presento la información estadística recopilada sobre 1) *cuántas personas contestaron mi mensaje de bienvenida o no lo hicieron*; 2) *quienes respondieron antes de 15 días y aquellos cuya respuesta me llegó después de este periodo*; 3) *el tipo de respuestas de los amigos*; 4) *personas que tuve que separar del grupo por no haber contestado, o lo hicieron con un emoticón o de manera escueta*, a fin de disponer de lugares para aceptar nuevas solicitudes de amistad.

Después de presentar los cuadros, en los siguientes numerales realizo un breve análisis de los datos.

CUADRO # 1

Personas que contestaron y no contestaron mi mensaje de bienvenida a mi grupo de Facebook (diciembre 2014-mayo 2016) Dr. Raúl Rojas Soriano		
	Abs.	%
CONTESTARON	1914	56.5
NO CONTESTARON	1474	43.5
TOTAL	3388	100.0

Dado que cuando envié el *mensaje de bienvenida* no pensaba aún realizar esta investigación-acción, por tal razón no clasifiqué a las personas por sexo, tanto a las que contestaron dicho mensaje como a quienes no lo hicieron. Sí consideré dicha variable al tratar otro aspecto de la investigación (véase el capítulo v de esta Tercera Parte).

CUADRO # 2

Personas que contestaron mi mensaje de bienvenida (diciembre 2014-mayo 2016) Dr. Raúl Rojas Soriano		
	Abs.	%
Respondieron antes de 15 días	1772	92.6
Respondieron a los 15 días o más	142	7.4
TOTAL	1914	100.0

Raúl Rojas Soriano

CUADRO # 3

Respuestas de la gente al <i>mensaje de bienvenida</i> a mi grupo de Facebook (diciembre 2014-mayo 2016) Dr. Raúl Rojas Soriano		
	Abs.	%
EMOTICÓN	38	2.0
ESCUETA	312	16.3
BIEN	508	26.5
MUY BIEN	568	29.7
EXCELENTE	488	25.5
TOTAL	1914	100.0

Como se observa en el cuadro # 3, el 18.2 por ciento contestó con un *emotición* o en forma *escueta*. Un poco más de la mitad (55.2 %) respondió *muy bien* o *excelente*.

En el siguiente cuadro se presenta la información sólo del total de personas que *no* respondió mi *mensaje de bienvenida*, o lo hizo con un *emotición* o de manera *escueta*. A estos miembros del grupo me vi obligado a *separarlos*, pues consideré que no estaban realmente interesados en interactuar y, además, porque requería de lugares libres a fin de aceptar nuevas solicitudes de amistad.

CUADRO # 4

PERSONAS QUE NO CONTESTARON EL MENSAJE DE BIENVENIDA, O LO HICIERON CON UN EMOTICÓN O DE FORMA ESCUETA DICIEMBRE DE 2014 - MAYO DE 2016 Dr. Raúl Rojas Soriano		
Tipo de respuesta	Abs.	%
NO contestaron	1474	80.8
Contestaron con emotición	38	2.1
Contestaron de manera escueta	312	17.1
Total de personas separadas de mi grupo	1824	100.0

2. ¿Qué interpretación puede darse a esta información? En el capítulo v reflexiono, en términos de hipótesis, sobre una posible explicación respecto a la gente que *no contestó mi mensaje de bienvenida*, o lo hizo con un *emoticon*, o de *manera escueta*.

Planteo en ese capítulo mis consideraciones porque ahí proporciono el dato sobre la cantidad total de personas que he tenido que separar tanto por no haber contestado mi mensaje de bienvenida (diciembre de 2014 a mayo de 2016) como tampoco mi mensaje de aceptación condicionada (junio de 2016 a julio de 2017); este último tuve que enviarlo por haber llegado a 5 mil amigos que permite Facebook.

En la separación de mi grupo incluí también, como ya expresé, a aquellos que contestaron dichos mensajes con un *emoticon* o de *manera escueta*.

Por tanto, aquí sólo me refiero a quienes respondieron mi mensaje de bienvenida en términos de *muy bien* o *excelente* porcentaje que, como ya señalé, fue de 55.2 por ciento. ¿Qué significa este dato? Podría haber inicialmente dos interpretaciones, siguiendo el parangón del vaso medio lleno o medio vacío, es decir, la explicación será según la perspectiva que asumamos: si consideramos que sólo un poco más de la mitad de las personas contestaron en los términos en los que yo esperaba, pero “mi expectativa era que así lo debiera haber hecho la inmensa mayoría”, el resultado sería desalentador: la gente no está interesada en interactuar pese a ser ella la que pide ser incorporada a mi grupo de Facebook.

Desde el otro punto de vista, si partimos de que las personas no están habitadas a recibir mensajes de bienvenida cuando envía solicitudes de amistad, el hecho de que la mayoría (aunque sea un poco más de la mitad) haya contestado como yo lo deseaba (*muy bien* o *excelente*) me deja plenamente satisfecho (55.2 %). Si a esto agrego el porcentaje de aquellas cuyas contestaciones incluí en la categoría *bien*: 26.5 % (respuestas que no me dejaron satisfecho, pero que me abren la posibilidad de iniciar una mejor interacción con quienes así contestaron), entonces el porcentaje sube a 81.7 %.

Esta cifra me lleva a pensar en la posibilidad, como hipótesis, de que *la gran mayoría de personas que se integraron a mi grupo se encuentra interesada en mantener una interacción en Facebook con quien escribe estas páginas*

porque considera que se le brinda un espacio de comunicación que puede ser beneficioso para su vida profesional y/o personal.

Por mi parte, los aprendizajes que he obtenido al interactuar con muchos miembros de mi comunidad virtual han dejado una impronta indeleble en mi vida, pues las valiosas experiencias adquiridas me han permitido crecer como investigador y ser humano.

3. Como sabemos, no todas las personas están siempre conectadas a las redes sociales, en este caso en Facebook; hay muchas que lo hacen cada dos o tres días y otras ingresan a su cuenta cada 15 días y en ocasiones pasa más tiempo para estar en esa red. Habría que preguntarse los motivos por los que asumen ese comportamiento: ¿disponen de poco tiempo libre para interactuar en Facebook, ya sea por razones personales o de trabajo?, ¿tienen escaso interés en participar, como excusa para no contestar sino muchos días después de haber recibido mi *mensaje de bienvenida*? De estas interrogantes puede surgir una línea de investigación. Me quedo hasta aquí, por falta de tiempo.

Respecto a quienes respondieron 15 días o más luego de recibir dicho mensaje (cabe señalar que en algunos casos lo hicieron muchos meses después), el porcentaje fue de 7.4 % (véase el cuadro # 2).

4. ¿Por qué la gente no contesta los mensajes o lo hace tardíamente, o responde con un emoticón o de forma escueta? Una explicación posible sería que no suele ser común recibir un mensaje de bienvenida de alguien a quien le solicitamos una relación de amistad y que por lo general no conocemos.

Lo anterior lo comento tanto por mi experiencia al interactuar en Facebook como por aquella que tienen otras personas al respecto; quizá por ello el hecho de haber recibido un mensaje de esta naturaleza haya generado cierta sorpresa o duda. Es posible que esto llevara a que no contestaran el mensaje, o que lo hicieran con un emoticón o de manera escueta.

CAPÍTULO III. Descubro aquí algunas de mis *debilidades* que me han fortalecido como investigador y ser humano, las cuales están presentes en esta investigación-acción en Facebook

1. En relación con la subjetividad del oficio del investigador a la que me refiero en el capítulo II de la Segunda Parte, quiero decirles algo que tiene que ver con la perspectiva filosófica, epistemológica y metodológica la cual se encuentra subsumida en mis investigaciones al igual que lo está mi formación y práctica profesional, así como el sustrato básico de mi proyecto de vida. Es una cuestión que no se incluye en un reporte o trabajo de investigación (libro, artículo, tesis).

Me refiero a la sensación de bienestar que experimento cuando me llegan determinados mensajes que me hacen *sentir, disfrutar su lectura, lo cual me fortalece espiritualmente* en medio de la vorágine de la vida moderna en la que realizamos nuestras diversas actividades.

Me sucede *al leer ciertas respuestas, sobre todo las que clasifico en las categorías 4 (muy bien), y 5 (excelente); esos momentos de regocijo espiritual hacen que renazca la esperanza en el ser humano*, pues siento que las palabras con las que responden mi mensaje de bienvenida *son como una caricia tierna para el alma* que me lleva a superar el cansancio y a vislumbrar horizontes más placenteros incluso en ciertas circunstancias en las que me abruma el trabajo y los compromisos académicos.

2. He decidido escribir las últimas palabras del párrafo anterior pese a que se me critique de mantener un romanticismo o *cursilería* que no deben tener cabida en el trabajo científico*. Me he animado a incluirlas debido a que cuando pulía este capítulo me llegaron dos mensajes; uno era de alguien a quien todavía no le daba el *sí* para integrarlo a mi grupo. Me decía que pese a estar enfermo el día de mi conferencia en su ciudad, decidió salir de la cama para asistir, pues le interesaba escuchar mis planteamientos sobre la investigación y exposición del conocimiento.

El otro era de quien, una vez ya aceptado en mi comunidad virtual, contestó de un modo tal que sus palabras me conmovieron de verdad. Su mensaje también fue un alimento espiritual por la forma de referirse a mis textos y relatarme cómo su padre lo acercó a ellos en la secundaria. Le agradecí mucho su respuesta que me cautivó de sobremanera, como me sucede con otros comentarios y mensajes, lo cual me permite proseguir en mis tareas como investigador-escritor-divulgador del conocimiento, desafiando *criterios burocráticos* e incluso *disposiciones legales*.

3. Sobre esto último, les informo que estoy esperando una demanda legal de una de las principales editoriales brasileñas: *Vozes*, pues en febrero de 2014, sin su permiso, compartí en mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com) un texto de mi autoría: *Manual de pesquisa social*, que es la versión portuguesa de mi primer libro *Guía para realizar investigaciones sociales*. Cabe referir que dicha casa editora nunca me ha pagado mis regalías como autor (ni se las he

* Hoy día, en pleno auge del modelo neoliberal en el que se sustenta el sistema capitalista se ha dejado de lado, y muchas veces se ha querido desaparecer, la parte *subjetiva* del trabajo científico. Quienes pretenden lo anterior olvidan que el oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento se encuentra permeado por diversos aspectos subjetivos. Algunos de éstos los señalo ampliamente en el capítulo I de la Primera Parte. La *realidad subjetiva* se vuelve objetiva en el trabajo científico. Como expresé en una nota al pie de página en ese capítulo: *debemos controlar ciertos aspectos subjetivos como los prejuicios y alentar otros como las motivaciones que impulsan las actividades del investigador*.

En mi libro *Reprobarían los científicos más famosos del mundo...* (*op. cit.*) incluyo algunos aspectos subjetivos que estuvieron presentes en el quehacer científico de hombres y mujeres de distintas épocas y áreas del conocimiento.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

exigido, pues mi afán no es lucrar con mi trabajo, sino ponerlo a disposición del mayor número de personas).

Tomé esa decisión por lo que expreso en otro texto (*Evocaciones. Vivencias personales*, p. 91): “Los libros son de quienes los leen”, parafraseando al General Emiliano Zapata, quien nació en mi estado natal (Morelos), en el que enarboló su bandera revolucionaria en favor de los campesinos: “La tierra es de quien la trabaja”. Recuerdo siempre esta frase, y más porque en 1985 su hijo, el Sr. Mateo Zapata, me apoyó en uno de los movimientos campesinos que dirigí en esa entidad federativa. Su carta se encuentra en la sección: *Documentos personales* de mi página electrónica.

4. El oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento puede ser cómodo, sin sobresaltos, cumpliendo con las rutinas señaladas por el *establishment**, pero, tarde o temprano, sentiremos sus efectos: *caer en la mediocridad si sólo cumplimos con aquello que indican quienes tienen el poder de decisión.*

El otro camino implica desafíos, romper con paradigmas cuando así lo requieren las necesidades y exigencias de cada realidad concreta. Ser iconoclastas lleva, sin dudas, por un sendero en el que el investigador será tildado de subversivo, inconforme, revolucionario, zapatista, izquierdista, marxista, comunista. Las consecuencias de no ser sumisos son evidentes en todas las instituciones y en los diversos grupos en los que participamos: disminución y/o negación del apoyo institucional; dificultades para publicar; falta de reconocimiento en los respectivos centros de trabajo. En pocas palabras: aislamiento por no encajar en el sistema.

Empero, si persistimos en nuestro empeño podemos conseguir no el reconocimiento de la burocracia y de las mafias presentes en las instituciones, sino el de los alumnos y profesores así como el del público en general.

Por ello, si consideras que poco o nada te aporta lo que has leído hasta aquí sobre el título del libro, y que sientes que a cada rato me desvíó del tema, lo

* *Establishment*. Voz inglesa. “Grupo de personas que ejerce el poder en un país, en una organización o en un ámbito determinado”. (*Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española).

cual te confunde, puedes dejar de leer las siguientes páginas, pues seguramente te sentirás más aturdido. Alan F. Chalmers decía: “Comenzamos en la confusión y terminamos en una confusión de orden superior”. (*Qué es esa cosa llamada ciencia*, p. 9).

Si, por lo contrario deseas continuar conmigo en esta aventura del conocimiento y enfrentar las turbulentas aguas de la realidad concreta, *mucho te agradezco que quieras seguir en el barco*.

5. Las ideas que escribí anteriormente muestran la manera como concibo la interacción en Facebook; también me referí al afán que me llevó a incorporarme a esa red social. Tales ideas y la forma de proceder me fueron orientando tocante a la necesidad de mantener *una interacción más cercana y afable con los miembros de mi grupo al igual que con aquellos que no lo eran* (por las razones expuestas en uno de los capítulos).

Tales ideas me fueron orientando hacia un planteamiento que hoy, al escribir estas líneas, puedo afirmar que es, al menos cierto para mí, y el cual se ha convertido en el eje central de mi conceptualización respecto a la interacción en Facebook, misma que he expuesto ya en otra parte del texto: *Las relaciones virtuales son también relaciones humanas*.

Con base en este planteamiento te invito a continuar leyendo las subsecuentes páginas.

CAPÍTULO IV. Separación de personas de mi grupo de Facebook. *Aceptación condicionada de nuevos amigos en esa red social*

1. En vista de que Facebook acepta como máximo 5 mil amigos, el 10 de mayo de 2016 me vi en la necesidad de avisar en mi perfil que iba a separar a quienes *no contestaron mi mensaje de bienvenida*, o lo hicieron *con un emoticón*, para poder aceptar a nuevos amigos. En los siguientes meses *tuve que quitar del grupo a aquellos que sólo respondieron de manera escueta* dicho mensaje, a fin de tener más espacio para considerar nuevas solicitudes.

Cabe señalar que en la redacción del *aviso de separación* puse especial cuidado para evitar herir la sensibilidad de algunas personas o reacciones de molestia en otras. En lugar de utilizar el verbo *eliminar* emplee uno que resultara menos agresivo, tal como lo expuse en el capítulo VI de la Segunda Parte. También procuré que la redacción fuese clara y precisa. Dedicué más de una hora en escribir tres párrafos.

En dicho capítulo destaco otras cuestiones relacionadas con la escritura de ese breve texto, las cuales forman parte de mi cultura académica-científica que está presente cuando expreso por escrito mis pensamientos.

Incluyo de nuevo ese aviso de separación de miembros de mi grupo para mostrar otros aspectos que no consideré en el capítulo antes referido.

Raúl Rojas Soriano



NOTA: Como indiqué en un capítulo anterior, *separé a 1824* personas que no contestaron mi *mensaje de bienvenida* o respondieron con un *emotición* o de manera *escueta*. Después (de junio de 2016 a julio de 2017) *separaría a 649* que no contestaron mi *mensaje de aceptación condicionada* a mi grupo, o respondieron con un *emotición* o de manera *escueta*. **El total de personas que he tenido que excluir de mi grupo para poder aceptar nuevas solicitudes de amistad fue 2473.**

2. Nunca pensé que el texto que aparece en el numeral anterior causara tanto revuelo ya que este “aviso” sólo tenía como propósito enterar de una acción que Facebook me obligaba a realizar. La publicación generó 508 comentarios y fue compartida 43 veces. Cabe mencionar que 40 personas decidieron separarse de mi grupo en los siguientes tres días luego de que divulgué dicho comunicado.

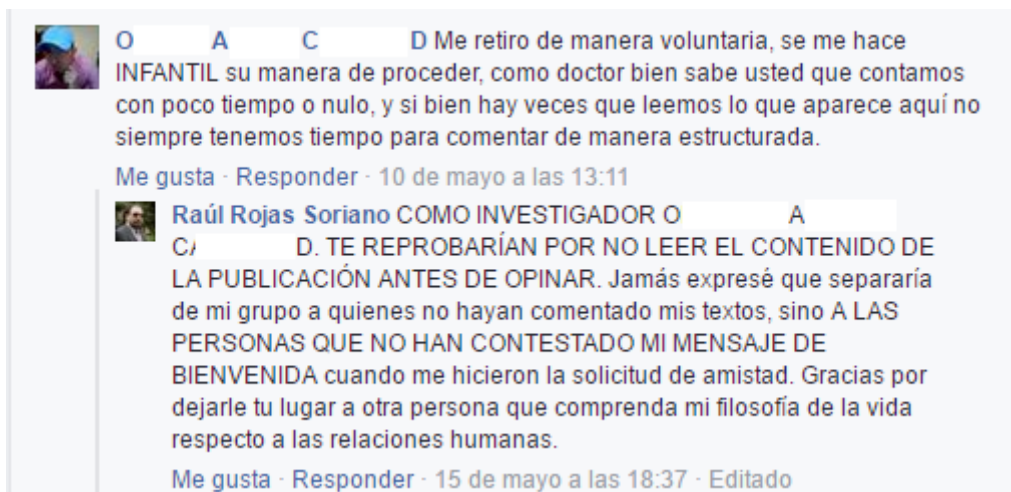
Es necesario destacar un hecho frecuente que he descubierto en las redes sociales, concretamente en Facebook: *mucha gente no lee los textos (o lo hace sin poner atención en su contenido) antes de emitir un comentario, pese a ser, en este caso, breve. Como ya dije, puse especial cuidado en su redacción y diseño para que resultara atractivo y se comprendiera el mensaje sin dificultad por los miembros de mi grupo de esa red social.*

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Sin embargo, uno de ellos, que labora en un importante centro de investigación como lo es el Cinvestav*, del Instituto Politécnico Nacional (IPN), no leyó bien el texto y, por tanto, no comprendió la idea principal. Su comentario lo presento enseguida, así como mi respuesta.

Cabe señalar que pude haber dejado el nombre completo de esa persona quien respondió a mi publicación el mismo día en que la compartí (el 10 de mayo de 2016) puesto que su respuesta se hizo de manera pública, y porque, según las reglas de juego de Facebook, lo que se comparte (imágenes, videos, textos, etcétera) puede divulgarse por otras personas en la misma red social o en otras. Asimismo, mi cuenta en Facebook permite que cualquiera de los usuarios de la red (esté o no en mi grupo) vea, comente, critique o difunda lo que comparto. Sin embargo, por delicadeza, sólo incluyo las iniciales de ese investigador.

Como ya dije, también muestro mi respuesta a dicha persona que escribí el 15 de mayo (2016), en la misma sección.



3. Otros cibernautas emiten comentarios en publicaciones que no tienen nada que ver con el contenido de las mismas (seguramente piensan que “para aprovechar el viaje”). Por si esto fuera poco, el descuido en la puntuación lleva a tremendas equivocaciones, como veremos enseguida (también en este caso sólo puse las iniciales de la persona y respeté su *redacción*).

* Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional, México.

Raúl Rojas Soriano



En esta publicación que compartí el 20 de junio de 2016 (cuya imagen adjunto) puede advertirse que uno de mis amigos escribió: “Unirse a Oaxaca es una tragedia”. Por la falta de una coma (,) o de un punto y coma (;) la lectura de la frase daba a entender otra idea. De inmediato le expuse mi duda luego de su comentario; después, la persona hizo la aclaración, como se observa en el texto del lado derecho de la imagen.

Asimismo, me percaté de cierto descuido en un porcentaje significativo de miembros de mi grupo al compartir carteles con actividades académicas que ya se realizaron. Es posible que muchos no revisen el contenido de aquello que comparten, y lo hacen sólo por agradar al amigo que divulgó el cartel en su perfil; esto, sin embargo, causa confusión, como me sucedió en marzo de 2016, cuando un usuario compartió un cartel de un evento que se había realizado un año antes, en marzo de 2015. En otro caso, recibí la siguiente pregunta: ¿si era abierto o restringido el acceso a la conferencia? Le respondí que ese evento ya se había realizado.

CAPÍTULO V. *Aceptación condicionada* de amigos de Facebook (por haber llegado al máximo que permite esta red social: 5 mil miembros). Tipo de respuestas y separación de quienes no contestaron

1. Como referí en el capítulo anterior, el 10 de mayo de 2016 compartí una publicación en la que anunciaba que *separaría* a algunos miembros del grupo (de acuerdo con el criterio indicado en el texto) a fin de considerar las solicitudes de amistad que me llegaban a diario. A partir de esa fecha ya no enviaría el *mensaje de bienvenida* que antes utilizaba al aceptar a nuevos amigos dado que Facebook me obligaba a ser más selectivo en la integración de los miembros del grupo.

Redacté, en los mejores términos, un mensaje de *aceptación condicionada*; cuidé ser claro y preciso en el uso del lenguaje para evitar tergiversaciones, o que algunas personas se enfadaran. Como se advierte en el texto que presento en la siguiente página, destacué dos frases: *Te incorporé en forma condicionada y las relaciones virtuales son también relaciones humanas*.

Pese a que la aceptación era condicionada en el sentido de que el interesado me expresara los motivos por los que deseaba participar en el grupo sugiriéndole que consultara mi página electrónica a fin de que tuviera más elementos para justificar su interés en pertenecer a mi comunidad virtual, *en la respuesta de quienes contestaron mi mensaje la gran mayoría (90 por ciento, aproximadamente) daban por hecho que ya estaban aceptadas, y así lo expresaron, agradeciendo que los hubiera incluido en el grupo*.

De nuevo me surgió la pregunta que me hice en el capítulo anterior: ¿Por qué la gente no lee con cuidado un texto por breve que sea? ¿Qué implicaciones puede tener una lectura apresurada, o descuidada, en la que se ignoran los aspectos centrales del mensaje?

La falta de atención en la lectura de los textos, ¿es parte de la problemática de la educación que existe no sólo en México sino en la mayoría de los países en cuanto a que *se lee poco y mal*?

Hola estimado(a) NOMBRE COMPLETO, buenas tardes. He recibido tu atenta solicitud para formar parte de mi grupo de amigas y amigos. Te agradezco mucho el interés que has mostrado. Dado que ya tengo casi cinco mil personas en mi grupo, que es el máximo que permite Facebook, *te incorporé en forma condicionada*. Para mí es importante saber, si no hay inconveniente de tu parte, los motivos por los que deseas participar en el grupo; ello con el fin de poder confirmar nuestra relación de amistad.

Para que puedas decidir con más elementos si te interesa ser parte de él, te invito a ver mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com). En ella divulgo las actividades académicas, profesionales y personales. También me importa mucho hacer válida una frase que escribí en una publicación que compartí en mi perfil el 10 de mayo de 2015: *las relaciones virtuales son también relaciones humanas*, frase que incluyo en mi siguiente libro.

Si estás de acuerdo con lo anterior, por favor envíame un mensaje. Muchas gracias de nuevo por tu interés en formar parte de mi grupo. Saludos cordiales con mis mejores deseos. Seguimos en comunicación.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

2. Presento en este numeral cuatro cuadros con las estadísticas de 1) quienes contestaron ese mensaje de *aceptación condicionada*, y de aquellos que no lo hicieron; 2) la información anterior considerando el sexo; 3) la separación de mi grupo de quienes no contestaron dicho mensaje y de los que sólo enviaron un emoticón o una contestación escueta, y 4) la información anterior, por sexo.

De 1186 mensajes de aceptación condicionada que envié de junio de 2016 a julio de 2017, contestó el 51.3 por ciento, y el resto no lo hizo (48.7 %).

Cuadro # 1

Personas que CONTESTARON y NO CONTESTARON el mensaje de <i>aceptación condicionada</i> en mi grupo de amigos de Facebook		
(junio de 2016 - julio de 2017)		
Dr. Raúl Rojas Soriano		
	Abs.	%
Personas que SÍ CONTESTARON	609	51.3
Personas que NO CONTESTARON	577	48.7
TOTAL	1 186	100.0

De acuerdo con la información del cuadro anterior, se advierte una ligera disminución porcentual (51.3 %) de aquellos que respondieron mi mensaje de *aceptación condicionada* con relación a quienes lo hicieron con mi *mensaje de bienvenida* (que fue de 56.5 por ciento, véase el capítulo II de esta Tercera Parte).

Es posible que esa reducción del porcentaje se explique porque en mi mensaje de aceptación condicionada *solicitaba los motivos por los que la persona deseaba formar parte de mi comunidad virtual*. Desde otro punto de vista, el

Raúl Rojas Soriano

hecho de que un poco más de la mitad (51.3 %) de quienes me enviaron solicitud de amistad (junio de 2016 a julio de 2017) y recibían de mi parte una aceptación condicionada, al decidir dar respuesta a mi mensaje realmente estaban interesados en integrarse a mi grupo.

Enseguida presento un cuadro con información de las personas que sí respondieron dicho mensaje, por sexo. Incluyo a instituciones y *amigos* cuyo nombre compuesto dificulta su ubicación en: hombres o mujeres.

Cuadro # 2

Personas distribuidas por SEXO que CONTESTARON y NO CONTESTARON el mensaje de aceptación condicionada en mi grupo de amigos de Facebook (junio de 2016 - julio de 2017) Dr. Raúl Rojas Soriano						
	Mujeres		Hombres		Otros (Institución, nombres compuestos)	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Personas que SÍ CONTESTARON	329	47.5	272	57.5	8	40.0
Personas que NO CONTESTARON	364	52.5	201	42.5	12	60.0
Total general	693	100.0	473	100.0	20	100.0

Como puede observarse, en el grupo de mujeres cerca de la mitad (47.5 %) sí respondió el mensaje de *aceptación condicionada* (por haber llegado a los 5 mil amigos en Facebook). Con respecto a los varones, lo hizo un poco más de la mitad (57.5 %).

Por las razones que he expuesto antes, me he visto en la necesidad de *separar* de mi grupo a quienes no contestaron mi *mensaje de aceptación condicionada*, o lo hicieron con un *emoticon* o respondieron de manera *escueta*. En total fueron 649. Véase el cuadro siguiente.

Cuadro # 3

PERSONAS SEPARADAS DE MI GRUPO PORQUE NO CONTESTARON MI MENSAJE DE ACEPTACIÓN CONDICIONADA, O LO HICIERON CON UN EMOTICÓN O DE FORMA ESCUETA JUNIO DE 2016- JULIO DE 2017 Dr. Raúl Rojas Soriano		
Tipo de respuesta	Abs.	%
NO contestaron	577	88.9
Contestaron con emotición	21	3.2
Contestaron de forma escueta	51	7.9
Total de personas separadas de mi grupo	649	100.0

En el siguiente cuadro se desglosa la información anterior considerando el sexo.

Cuadro # 4

PERSONAS DIVIDIDAS POR SEXO SEPARADAS DE MI GRUPO PORQUE NO CONTESTARON MI MENSAJE DE ACEPTACIÓN CONDICIONADA, O LO HICIERON CON UN EMOTICÓN O DE FORMA ESCUETA JUNIO DE 2016- JULIO DE 2017 Dr. Raúl Rojas Soriano						
Tipo de respuesta	Mujeres	%	Hombres	%	Institución o grupo	%
NO contestaron	364	90.6	201	85.9	12	92.3
Contestaron con emotición	7	1.7	14	6.0	0	0.0
Contestaron de forma escueta	31	7.7	19	8.1	1	7.7
Total de personas separadas de mi grupo	402	100.0	234	100.0	13	100.0

3. Con mucho pesar tuve que separar a una importante cantidad de personas de mi grupo de Facebook (1824) que no contestaron mi *mensaje de bienvenida* (que envié de diciembre de 2014 a mayo de 2016) o lo hicieron con un emoticón o de manera escueta. Aquellos que tampoco respondieron mi mensaje de *aceptación condicionada* (junio de 2016 a julio de 2017) o su respuesta fue un *emoticón* o escribieron en forma *escueta*, fueron 649. Sobre este último grupo, en otro capítulo me refiero más ampliamente a él.

En total suman **2473** personas que salieron de mi comunidad virtual por esas razones, a fin de disponer de lugares para considerar nuevas solicitudes de amistad.

Sería interesante conocer si este *comportamiento de no contestar mensajes* o hacerlo a través de un *emoticón* o con una respuesta *escueta* es similar con otros usuarios de Facebook que envían mensajes a los miembros de su grupo.

Responder de ese modo quizá se explique debido a que pudieron darse ciertas circunstancias en la vida laboral, personal y/o familiar de los cibernautas por lo cual en esos momentos su conducta en la red social se expresó de dicha manera. Sin embargo, también existe la posibilidad de que, independientemente de lo que vivan las personas en sus distintos espacios sociales, hay quienes proceden regularmente de esa forma en el mundo virtual, o sea *no contestar mensajes o hacerlo con un emoticón o escuetamente*.

Ante esta situación que observé durante los 32 meses que duró la investigación-acción, me invade la inquietud de saber los motivos: *¿cuál es el verdadero sentido que la gente le da a la interacción en las redes sociales?* En principio podría pensarse que se percibe la necesidad de estar en contacto con otros seres humanos, pero *¿con qué finalidad?* De estas preguntas me surgen otras: *¿cómo estamos entendiendo los procesos de comunicación?, ¿con qué profundidad queremos comunicarnos?*

Éstas son algunas de las interrogantes que tengo cuando un porcentaje significativo de quienes envían solicitudes de amistad contesta mi mensaje de bienvenida con un emoticón, de forma escueta, o sencillamente no lo responde.

Cabe también la posibilidad de que la gente envíe solicitudes de amistad sólo para aumentar el número “amigos” y así pueda, en un mundo en el que la

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

competencia es el sustrato básico, presumir ante sus familiares, conocidos y amigos de tener más personas en su grupo que el resto.

4. En cuanto al tipo de respuestas a mi *mensaje de aceptación condicionada*, de 609 personas que respondieron, el 3.4 por ciento contestó con un *emotición*; el 8.4 por ciento respondió en forma *escueta*; el 22.2 por ciento lo hizo *bien*, mientras que 24.6 contestó *muy bien*, y la respuesta del 41.4 por ciento fue *excelente* (en el capítulo I de la Tercera Parte se indican los criterios de clasificación).

Enseguida detallo por *sexo* el tipo de respuestas.

Tipo de respuestas por sexo al mensaje de aceptación condicionada en mi grupo de amigos de Facebook (junio de 2016 – julio de 2017) Dr. Raúl Rojas Soriano						
	Mujeres		Hombres		Otros (Institución, nombres compuestos)	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Emotición	7	2.1	14	5.1	0	0.0
Escueta	31	9.4	19	7.0	1	12.5
Bien	74	22.5	59	21.7	2	25.0
Muy bien	84	25.5	65	23.9	1	12.5
Excelente	133	40.5	115	42.3	4	50.0
Total general	329	100.0	272	100.0	8	100.0

En el siguiente numeral realizo un análisis sobre estos resultados, incluyendo los que se obtuvieron de la respuesta al otro mensaje (*de bienvenida*).

5. Expongo aquí una comparación con relación al tipo de respuestas a los mensajes ya mencionados (*de bienvenida* y *de aceptación condicionada*). Se incluye a quienes contestaron y los que no lo hicieron.

Puede observarse en el cuadro comparativo # 1 que el nivel de respuesta fue un poco mayor ante el *mensaje de bienvenida* (56.5 %) con respecto al *mensaje de aceptación condicionada* (51.3 %).

Raúl Rojas Soriano

El porcentaje de personas que no contestaron en ambos casos puede ser, quizá, porque estamos acostumbrados más bien a que nos acepten sin darnos la bienvenida o sin proporcionar los motivos por lo que nos interesa pertenecer a cierto grupo de Facebook.

CUADRO COMPARATIVO # 1

Contestaron y NO contestaron al mensaje de bienvenida			Contestaron y NO contestaron mi mensaje de aceptación condicionada por haber alcanzado el máximo de amigos que permite Facebook: 5000	
Diciembre de 2014-mayo de 2016			Junio de 2016-julio de 2017	
Dr. Raúl Rojas Soriano			Dr. Raúl Rojas Soriano	
	Abs.	%	Abs.	%
Contestó	1914	56.5	609	51.3
NO contestó	1474	43.5	577	48.7
Total	3388	100.0	1186	100.0

CUADRO COMPARATIVO # 2

TIPO DE RESPUESTAS DE QUIENES CONTESTARON EL *MENSAJE DE BIENVENIDA*, Y DE QUIENES RESPONDIERON A LA *ACEPTACIÓN CONDICIONADA* AL GRUPO DE FACEBOOK

Tipo de respuesta de la gente al mensaje de bienvenida a mi grupo de amigos de Facebook			Tipo de respuesta de la gente al mensaje de aceptación condicionada a mi grupo de Facebook por haber alcanzado el máximo de amigos que permite esta red social: 5000	
Diciembre de 2014-mayo de 2016			Junio de 2016-julio de 2017	
Dr. Raúl Rojas Soriano			Dr. Raúl Rojas Soriano	
	Abs.	%	Abs.	%
Emotición	38	2.0	21	3.4
Escueta	312	16.3	51	8.4
Bien	508	26.5	135	22.2
Muy Bien	568	29.7	150	24.6
Excelente	488	25.5	252	41.4
Total	1914	100.0	609	100.0

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Afortunadamente, el tipo de respuesta *muy bien* y *excelente* al *mensaje de bienvenida* y al de *aceptación condicionada* fue alentador: 55.2 por ciento y 66.0 por ciento respectivamente, lo que abre el camino para que se facilite lograr una interacción más profunda.

Una hipótesis que podemos adelantar para explicar el porqué es mayor el porcentaje de personas que contestaron mi *mensaje de aceptación condicionada* en términos de *muy bien* o *excelente* se debe a que, en este caso, la gente que decide contestar dicho mensaje se encuentra realmente interesada en pertenecer al grupo puesto que uno de los requisitos que incluí era que escribieran los motivos por los que deseaban pertenecer a mi comunidad virtual.

Ese mensaje lo envié de junio de 2016 a julio de 2017. La razón por la que lo hice la señalé antes: el haber llegado a 5 mil amigos que permite Facebook y, por tanto, me vi en la necesidad de ser más selectivo en la incorporación de nuevos amigos al grupo.

Cabe mencionar que en el *mensaje de bienvenida* (que se encuentra en el capítulo IV de la Segunda Parte) no solicitaba que expusieran los motivos por los que la gente deseaba integrarse a la comunidad virtual. Este último mensaje lo envié de diciembre de 2014 a mayo de 2016.

6. En la siguiente página presento estadísticas por sexo de quienes envié el mensaje de *aceptación condicionada* y que tuvieron uno, dos o más errores ortográficos al escribir sus nombres y apellidos*.

Los porcentajes respecto a las personas que respondieron el *mensaje de bienvenida* las expongo en el capítulo II de la Tercera Parte, aunque en ese caso no las desglosé por sexo ya que cuando envié dicho mensaje todavía no pensaba en realizar una pesquisa.

* Si se hubiese dejado de lado los nombres y apellidos que, por lo general, no llevan acento, aumentaría sin duda el porcentaje de personas que mostraron descuido al escribir sus nombres completos. Para valorar más este hecho, téngase presente que la gran mayoría de los integrantes de mi grupo son estudiantes y profesores de educación superior y profesionistas.

Raúl Rojas Soriano

Personas **aceptadas de forma condicionada** distribuidas por sexo con **un error ortográfico** y con **dos o más errores ortográficos** (falta de acentos en nombres y apellidos).

Junio de 2016 a julio de 2017

Dr. Raúl Rojas Soriano

	Mujeres		Hombres		Otros (institución, nombres compuestos)	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Un error ortográfico	152	84.4	105	84.0	1	100.0
Dos o más errores ortográficos	28	15.6	20	16.0	0	0
Total general	180	100.0	125	100.0	1	100.0

CAPÍTULO VI. Relación entre las publicaciones que se comparten y el tipo de formación académica y lugar de trabajo

1. En otra parte de este libro señalé que hay distintas formas de *conocer* a las personas en el ámbito de las redes sociales, particularmente en Facebook, por ejemplo, a través de: 1) aquello que publican y su frecuencia, y si son aportaciones propias o de otros; 2) el tipo y amplitud de los comentarios que escriben sobre alguna publicación, y la asiduidad con la que lo hacen y, 3) por la información específica que comparten en su perfil.

Tales aspectos pueden considerarse como indicadores con relación a los intereses que tiene la gente en el ámbito personal, familiar, intelectual, profesional o de otro tipo (político, religioso). De este modo, si algo compartes en tu perfil es porque lo consideras relevante para ti y tus amigos, o tienes una intención con ello, por ejemplo, llamar la atención de los demás para decirles: ¡*hey*, aquí estoy! A veces los cibernautas publican algo en su perfil, cualquier cosa, para mostrar a sus familiares que “está bien”, a fin de no preocuparlos, y de este modo evitar llamadas telefónicas.

Igualmente, está implícito un interés en el hecho de que comentes sólo cierto tipo de publicaciones, así como la clase de comentarios que escribes y la amplitud con la que lo haces. En ocasiones la gente únicamente los expresa para “hacerse presente” aunque sus ideas tengan poca relación con lo que se publica.

La información que se elige para ponerla en el perfil es diversa; permite mostrar cuestiones importantes de la vida de una persona como el empleo, la formación académica, las aptitudes profesionales, los lugares donde ha vivido, fecha de nacimiento, la relación sentimental, nombres de familiares. Igualmente, se destacan acontecimientos relevantes, amigos, fotos, música, películas, programas de tv, libros, grupos, deportes, visitas y publicaciones. Por la riqueza de esa información consideré en un principio integrarla a este estudio, aunque luego la realidad centró mis intenciones.

2. Como señalé en uno de los capítulos anteriores, la realidad es demasiado compleja para conocerla a profundidad utilizando sólo las técnicas de investigación convencionales (como los sondeos, encuestas, entrevistas, el análisis de documentos, etcétera). Estos recursos son necesarios y los he utilizado en diversas prácticas de investigación aunque resultan insuficientes para poder comprender de modo más profundo cualquier proceso o aspecto concreto de la realidad social.

Para ilustrar lo antes dicho me refiero a determinados fenómenos que he observado en Facebook, por ejemplo, en los perfiles de algunos usuarios aparecen ciertas expresiones de la ideología política y religiosa a través del tipo de textos e imágenes que comparten. Hasta aquí todo parece normal; sin embargo, me generan dudas determinadas conductas de algunos miembros del grupo, como cuando advierto que éstas son contradictorias con su ideología política al compartir cierta clase de textos en su perfil. Este hecho al igual que muchos otros no se pueden indagar empleando las técnicas de investigación tradicionales. Ejemplifico:

En una ocasión me llamó la atención algo que no esperaba: un comportamiento que iba contra la ideología de uno de mis amigos. Un miembro* del grupo,

* Por razones obvias dejo en el anonimato a esa persona, igual que lo he hecho con las demás cuando he usado en este libro algunos de sus comentarios para ilustrar ciertas partes del discurso. Por ello, sólo incluyo las iniciales de los nombres, para proteger su privacidad. Al respecto, sabemos, quienes somos usuarios de las redes sociales, las reglas con las que éstas operan en el sentido de que todo lo que se publica, aunque sea en forma un tanto restringida (sólo para cierto grupo de amigos), puede ser divulgado a otros cibernautas por alguien de ese grupo compartiendo, por ejemplo, los enlaces.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

en uno de los comentarios que hizo en su perfil, señalaba que su tendencia política era de *derecha*, en una discusión con algunas de sus amistades. Días antes me había remitido (en mensaje privado en el que exhibía su entusiasmo) una copia de la carta que el presidente de su país (cuyo partido es de extrema derecha) le había enviado en donde le agradecía a mi amigo el apoyo a su gestión gubernamental.

Hasta aquí todo era normal, pues debemos respetar, y exigir que se respete, la manera de pensar y de actuar de quienes tienen una ideología política y/o religiosa diferente de la nuestra, incluso si estamos en franco desacuerdo; sólo no podría interactuar con aquellos que mostraran una ideología de tipo fascista, o sus mensajes dieran cuenta de un profundo fanatismo religioso.

Vuelvo al relato. Por esos días, cuando mi amigo me envió el mensaje referido, revisé quiénes habían compartido un texto que había subido a mi perfil de Facebook el 4 de mayo de 2016 y que se refiere a ciertas aportaciones realizadas por personajes que desde hace más de 150 años han tenido muchos detractores así como apologistas en todo el mundo. Y ¡oh sorpresa! el amigo al que he hecho referencia (quien no sólo tenía una tendencia político-ideológica de derecha, sino que la practicaba) había compartido esa publicación: “Aportes de Marx y Engels al estudio del proceso salud-enfermedad de la clase proletaria. Aspectos humanos de su trabajo científico”.

Contra mi expectativa en el sentido de que serían muy pocos los que se interesarían por subir a sus perfiles un documento de esa naturaleza, me llevé otra sorpresa: lo compartieron 460 veces, y hubo 105 comentarios.

Mi asombro volvió a repetirse el 28 de agosto de 2017 cuando difundí en Facebook mi libro *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*. Dicho cibernauta al que me he referido y cuya posición ideológica-política es de derecha compartió esa publicación en su perfil, la cual es contraria a su forma de pensar y de actuar.

3. Me surgieron entonces varias preguntas: ese integrante de mi grupo, ¿compartió el texto por la amistad virtual que tenemos desde hace más de dos años?, o ¿lo hizo porque el *título* le parecía sugestivo en cuanto a la preocupación por la salud de la clase trabajadora que manifiestan Marx y Engels, y que detallo en ese trabajo? Otra pregunta: ¿antes de subirlo a su perfil leyó esa publicación, que tiene 34 páginas?

Raúl Rojas Soriano

Esta última cuestión siempre viene a mi mente porque la mayoría de la gente comparte una imagen, un texto o video sin antes tomarse la molestia de revisarlo, aunque sea el índice, cuando se trata de un libro o artículo. Lo hace muchas veces por simpatía (por razones académicas, profesionales, ideológicas, políticas, o sentimentales y emocionales).

El caso anterior me llevó a *considerar otro aspecto del proceso indagatorio que no había tomado en cuenta, ni se me ocurrió cuando inicié la presente pesquisa*. Esto me desvió de mi ruta original que a grandes rasgos había bosquejado en los primeros meses de trabajo. Era algo inesperado. Pensé entonces que tal hecho podría enriquecer la investigación pues me llevaría a indagar ciertas *relaciones entre ideología política y el comportamiento de los usuarios en la red al compartir un texto* como el mencionado, sobre Marx y Engels.

Por ello hablo en este libro de que se trata de una investigación-acción, según mi concepción que apunto en una nota a pie de página del primer capítulo de la Primera Parte.

Enseguida presento esa publicación sobre Marx y Engels que compartí en la fecha indicada. Incluyo también algunos de los comentarios que se generaron. Es necesario resaltar que, además de referirme en el texto a las aportaciones que hicieron dichos personajes sobre la salud-enfermedad de la clase trabajadora, *consideraré pertinente mostrar su parte humana*, como podrá advertirse fácilmente.



¿QUIÉNES SE HAN PREOCUPADO POR ANALIZAR LOS DAÑOS
A LA SALUD QUE OCASIONA EL TRABAJO EN EL SISTEMA
CAPITALISTA?

Dr. Raúl Rojas Soriano

Como sociólogo interesado en el estudio de la salud-enfermedad y de la práctica médica puedo afirmar que Carlos Marx y Federico Engels fueron los primeros investigadores que no solamente se preocuparon por analizar en forma abstracta los daños que la explotación capitalista generaba en la salud de los trabajadores (hombres, mujeres y niños), en la Inglaterra del siglo XIX.

Sin duda, *el modelo neoliberal ha incrementado los daños a la salud al igual que ha dificultado la prevención de las enfermedades y la atención médica oportuna y adecuada de la patología que sufre la clase trabajadora.*

Por lo anterior, considero que son vigentes, en términos generales, las aportaciones de Marx y Engels que presento en el texto adjunto, ya que *a la empresa capitalista sólo le interesa obtener la máxima ganancia al menor costo posible*, tal como ocurrió en la Inglaterra del siglo XIX y sucede actualmente en todos los países.

Esos dos insignes estudiosos, Marx y Engels, *vieron a los obreros como seres humanos*, es decir, como individuos que vivían en carne propia la ambición desmedida de los dueños del capital con las consecuencias que traía: la degradación física y moral de quienes crean la riqueza social.

Por tanto, para realizar sus análisis utilizaron informes y estadísticas oficiales, reportes médicos y de inspectores de fábricas, entrevistas, entre otras fuentes a fin de acercarse de manera más objetiva a la problemática obrera. Esto les permitió mostrar de modo fehaciente cómo la explotación capitalista dañaba la salud de los obreros que laboraban en condiciones deterioradas de vida y de trabajo impuestas por los dueños del capital para aumentar sus ganancias al menor costo posible.

Demuestro lo anterior en el texto que se encuentra en mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com): *Aportes de Marx y Engels al estudio del proceso salud-enfermedad de la clase proletaria. Aspectos humanos de su trabajo científico.* Tales aportaciones de los creadores del Marxismo han sido dejadas de lado la mayoría de las veces por los teóricos de esta corriente.

En ese documento muestro cómo los aportes de Marx y Engels en el campo de la salud-enfermedad siguen siendo válidos hoy en día en términos generales, tal como lo expresé al principio.

Asimismo, en dicho escrito doy cuenta de ciertos aspectos que revelan la *parte humana* de dichos pensadores. A continuación expongo algunos de esos aspectos:

-Carta de Marx a Engels (15 de agosto de 1863): “[...] aunque me paso los días enteros escribiendo, no avanza la cosa tan rápidamente como desearía mi propia impaciencia, que tanto tiempo lleva ya puesta a prueba”. (Carlos Marx, *El Capital*. Tomo I, FCE, México, 1973, p. 671).

-Carta de Marx a Engels (28 de diciembre de 1862): “[...] Comprendo las leyes matemáticas, pero frente a la más simple realidad técnica, que necesita una visión concreta, experimento más dificultades que el mayor de los imbéciles [...]”. (Marx y Engels, *Cartas sobre las ciencias de la naturaleza y las matemáticas*, editorial Anagrama, Barcelona, 1975, p. 26).

Federico Engels muestra también esa *parte humana* en sus diferentes textos, por ejemplo, en el libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. (Ediciones de Cultura Popular, México, 1977, p. 26):

“[...] He vivido bastante entre vosotros, para conocer algo de vuestra condición; a vuestro conocimiento he dedicado mi mayor solicitud, he estudiado, cuanto me fue posible, los varios documentos oficiales y no oficiales; no me contenté con esto; quise, más que el conocimiento abstracto de mi asunto, sentí la necesidad de veros en vuestras mismas casas, de observaros en vuestra vida cotidiana, de charlar con vosotros respecto a vuestras condiciones de vida y sufrimiento [...]. He hecho así: abandoné la compañía, los convites, el vino de oporto y el champaña de las clases medias y he dedicado mis horas de ocio, casi exclusivamente, a establecer relación con simples trabajadores. Estoy contento y orgulloso de haberlo hecho así. Contento, porque así dediqué horas felices a conocer la realidad de la vida –muchas horas que de otro modo habrían estado ocupadas en discursos a la moda y etiquetas cansadoras– [...]”.

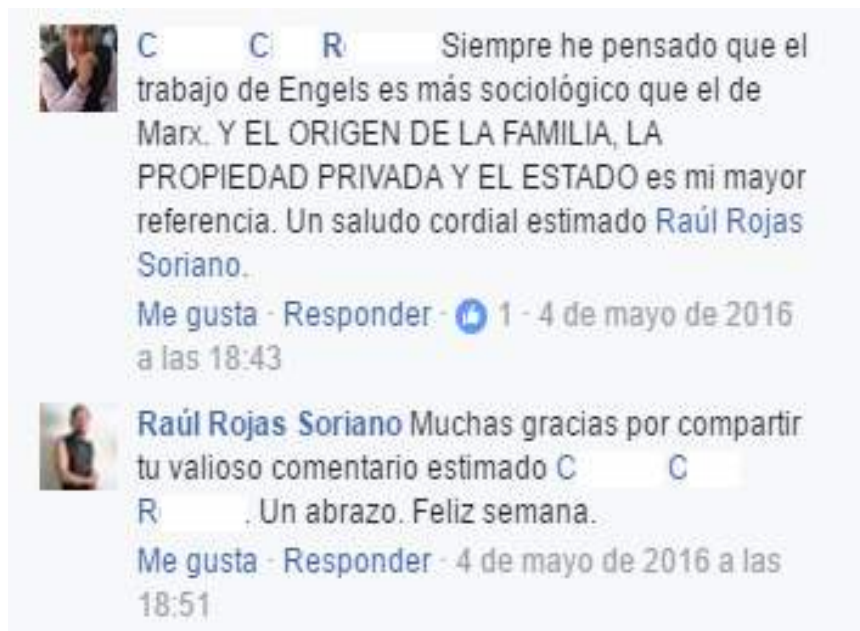
Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

-Carta de Engels a Marx (11 de noviembre de 1866): “La noticia de que ha salido para su destino el original [del texto principal de Marx: *El Capital*] me quita un gran peso de encima [...]. Lo festejaré bebiendo una copa a tu salud. Este libro es, en gran parte, el causante de tu ruina física; cuando te lo hayas quitado de encima, serás otro hombre”. (Carlos Marx, op. cit., p. 675).

Otros *aspectos humanos de los creadores del marxismo* se encuentran en el texto referido. Les comparto el enlace: <http://raulrojassoriano.com/aportes-de-marx-y-engels-al-estudio-del-proceso-salud-enfermedad-de-la-clase-proletaria-aspectos-humanos-de-su-trabajo-cientifico/>

3


A continuación presento algunos comentarios respetando la grafía y la redacción de quienes los hicieron. Aunque se publicaron en una red social como Facebook preferí omitir el nombre completo; sólo puse las iniciales de las personas.



Raúl Rojas Soriano



J. B. Excelente artículoleanlo amigos...y lean a Marx para entender un poco la visión económico histórica de ese pensamiento y relacionarlo con nuestro momento actual

Me gusta · Responder ·  1 · 4 de mayo de 2016 a las 19:47




Raúl Rojas Soriano Te agradezco tu comentario sobre el texto estimado J. B. Un abrazo enorme.

Me gusta · Responder · 4 de mayo de 2016 a las 21:15



J. M. Buen análisis y critica al sistema capitalista en relación a la salud-enfermedad y focalizar el trato justo entre los obreros y esos trabajadores como seres dignos; que en la actualidad no se logra tal "equidad" en los derechos humanos y critico a los que justifican el maltrato infantil por lo mismo Dr. Raúl Rojas Soriano



Me gusta · Responder ·  1 · 4 de mayo de 2016 a las 19:56




Raúl Rojas Soriano Gracias por compartir tu opinión estimado J. M. Feliz semana. Un abrazo.

Me gusta · Responder · 4 de mayo de 2016 a las 21:14


Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

 **A O C** SI LOS QUE DIRIGEN EL SISTEMA DE SALUD EN MÉXICO CONOCIERAN EL PROCESO SALUD ENFERMEDAD CON SU ENFOQUE CIENTÍFICO, TUVIERAN SENTIDO COMÚN Y FUERAN MENOS AMBICIOSOS E INHUMANOS, OTRA SERÍA LA REALIDAD DE SALUD DE LA POBLACIÓN, COMO EN CUBA POR EJEMPLO, SIN EMBARGO TODOS LOS DÍAS LOS DAÑOS A LA SALUD SE HACEN MÁS EVIDENTES.. LE AGRADEZCO SU APOORTE CON MARX Y ENGELS, GRANDES HUMANISTAS.
Me gusta · Responder ·  1 · 4 de mayo de 2016 a las 21:37

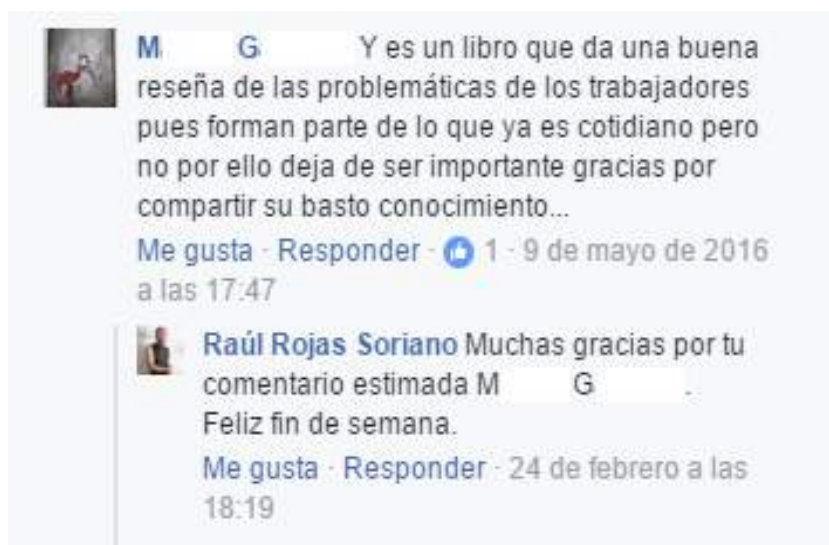
 **Raúl Rojas Soriano** Muchas gracias por compartir tu valiosa opinión estimada **A O C**. Un abrazo enorme. Feliz semana.
Me gusta · Responder · 4 de mayo de 2016 a las 21:48

 **A V** Magnifico le sirve a mi hija es enfermera, gracias
Me gusta · Responder ·  1 · 4 de mayo de 2016 a las 22:16

 **Raúl Rojas Soriano** Gracias por tu interés en el texto estimada **A V**. Un abrazo.
Me gusta · Responder · 4 de mayo de 2016 a las 22:19

 **A V** Igualmente doctor , pase una linda noche, gracias
Me gusta · Responder ·  1 · 4 de mayo de 2016 a las 22:26

Raúl Rojas Soriano



4. Pensé que era necesario *saber* qué tipo de personas comparten un texto de personajes que hoy uno esperaría que sus trabajos tuviesen poca aceptación en un ambiente social dominado por el neoliberalismo. En este modelo se sustenta el desarrollo capitalista de los procesos sociales en todos los ámbitos de la sociedad, lo cual se observa también en los contextos académicos e intelectuales del mundo entero, incluyendo las declaraciones de dos *papas*, máximos jefes de la Iglesia católica*.

Antes de referirme a quiénes compartieron el texto que escribí tocante a los aportes de Marx y Engels con relación a la salud-enfermedad de la clase

* Uno de ellos es Juan Pablo II, quien es recordado por su ideología anticomunista: “Con la llegada al Vaticano de Karol Wojtyla, el marxismo, para la Iglesia, volvió a ser lo que era: ‘¡Vade retro, Satanás!’ ”. (Véase: “El Vaticano no llora por Saramago”, *Diario Crítico* [en línea]: <http://www.diariocritico.com/noticia/214406/noticias/el-vaticano-no-llora-por-saramago.html>. Fuente consultada el 17 de abril de 2017).

Bajo esa ideología antimarxista, a la muerte de José Saramago (Premio Nobel de literatura 1998), en dicha fuente se señala: “L'Osservatore Romano' ha arremetido contra José Saramago antes de las 24 horas de su muerte, definiéndole como un ‘populista extremista’ de ‘ideología antirreligiosa’ y ‘anclado en el marxismo’ ”. (*Ibid.*).

Benedicto XVI fue otro *papa* que arremetió en contra del marxismo: “Unas horas antes de emprender su recorrido por México y Cuba, Joseph Ratzinger comentó –en referencia al gobierno de Cuba– que era evidente que ‘la ideología marxista como era concebida ya no responde a la realidad y así no se puede construir una sociedad’ ”. (Raúl Romero, “Notas sobre la vigencia del marxismo” en *Agencia Latinoamericana de Información* [en línea]: <http://www.alainet.org/es/active/53669>. Fecha de consulta el 17 de abril de 2017).

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

trabajadora, quiero señalar que una limitación importante respecto al análisis de los *perfiles* en Facebook es que no siempre los usuarios de dicha red social llenan todos los campos que ésta sugiere que sean usados. Cada quien determina qué poner de sí mismo por lo que esa situación dificultó el análisis previsto. Por ello, para realizar éste elegí sólo los siguientes elementos: *los estudios académicos y el trabajo que la gente tiene; también se revisó lo que comparten esas personas, así como los comentarios que hicieron respecto a la publicación que compartí sobre Marx y Engels.*

Cada comentario se analizó y se categorizó quedando de la siguiente manera: 1) interés por la publicación, 2) agradecimiento por compartirla, 3) comentario o reflexión sobre la información que contiene dicho texto, 4) felicitación por haberla compartido, 5) señalamiento de que la recomendarán y, finalmente 6) que la publicación les resultó actual o útil.

En este proceso de búsqueda de la información referida cabe citar que otra dificultad más que se encontró es que no todos los perfiles son accesibles de visualizar* por lo que no pudo obtenerse la información requerida; el análisis en este primer momento quedó a nivel descriptivo.

En el cuadro siguiente se presenta la información de quienes comentaron y compartieron, por sexo, el documento mencionado.

Personas que comentaron y quienes compartieron mi publicación “Aportes de Marx y Engels al estudio del proceso salud-enfermedad de la clase proletaria”, divulgada el 4 de mayo de 2016 en mi perfil de Facebook				
Dr. Raúl Rojas Soriano				
	Comentaron		Compartieron	
	Abs.	%	Abs.	%
Hombres	24	36.4	63	47.4
Mujeres	41	62.1	64	48.1
Instituciones o grupos	1	1.5	6	4.5
TOTAL	66	100.0	133	100.0

* Cabe señalar, igualmente, que sólo se tomaron en cuenta a quienes tienen abiertos sus perfiles para que cualquier persona, sin restricción, pueda verlos.

5. En la tabla que presento enseguida se incluyen los comentarios sobre el texto de Marx y Engels sin considerar el sexo, por ser reducido el número de personas que comentaron (aunque, desde otro punto de vista, es significativa dicha cantidad considerando que para muchos el trabajo de esos personajes está superado). Se tomaron en cuenta aquellos usuarios (amigos o no) según lo que se indica en la nota a pie de página anterior.

Tipos de comentarios sobre el texto de Marx y Engels sobre la salud-enfermedad de la clase trabajadora Dr. Raúl Rojas Soriano		
Tipos de comentarios	Abs.	%
Le interesa/le parece excelente/muy bueno	16	24.2
Felicitación	6	9.1
Agradecimiento	19	28.8
Comentario/Reflexión	12	18.2
Recomendación	9	13.6
Actual/útil	4	6.1
TOTAL	66	100.0

En el apéndice 1 presento la información sobre los comentarios que hicieron diez cibernautas a la publicación que compartí sobre Marx y Engels. Consideré variables como el *nivel de estudios*, el *tipo de trabajo y/o profesión*, la *clase de publicaciones que comparten* en sus perfiles de Facebook y la *clase de comentarios respecto a dicha publicación*.

6. Antes de continuar, debo señalar algo que viene al caso puesto que es muy importante en el manejo de los datos empíricos: en un momento determinado pensé en la posibilidad de analizar la información referida con otros procedimientos estadísticos, por ejemplo, *correlacionando el tipo de respuestas de quienes comentan mis publicaciones con variables como las señaladas en el párrafo anterior, incluyendo además el sexo de esas personas.*

Sin embargo, para que puedan utilizarse ciertos recursos estadísticos a fin de probar hipótesis como la prueba de significación *Ji cuadrada*, y coeficientes de asociación (“Q” de Kendall y “C” de Pearson), considerando variables nominales, se requiere que se cumplan ciertos requisitos, por ejemplo, que en los cuadros de variables cruzadas exista un número mínimo de casos en cada casilla, lo cual no es fácil de lograr cuando las poblaciones o muestras son pequeñas, como sucede con relación a las personas que comentan los textos e imágenes que comparto en mi perfil de Facebook.

Por ello, hice a un lado la idea de construir ese tipo cuadros de asociación ante la dificultad de conseguir suficientes datos para su elaboración y, por tanto, quedó pendiente para otra oportunidad el empleo de los procedimientos estadísticos señalados.

7. A partir de los datos con los que se cuenta, observo que la *formación académica y la práctica profesional* condicionan el tipo de publicaciones que se suben a Facebook. Igualmente, el *contexto sociocultural, la ideología, la personalidad y la experiencia social* están presentes en la decisión de compartir cierto tipo de imágenes, textos o videos.

Se requeriría del auxilio de la Antropología, de la Psicología, entre otras disciplinas, para profundizar sobre el modo como aquellos aspectos repercuten en cada individuo, y cómo en éste se da la introyección*, en el diario acontecer, al relacionarse con otras personas tanto en la escuela, el trabajo, su colonia, etcétera, como en el ámbito de las relaciones virtuales.

* “En el psicoanálisis, proceso inconsciente por el cual un sujeto incorpora actitudes, ideas, creencias, etcétera, de un individuo o grupo de individuos, previa identificación con ellos”. (*Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española).

8. La *desviación inesperada* de la investigación, a la que me referí en el numeral 3, tuvo otros resultados positivos, pues me interesó indagar también las características que tienen las personas (véase el numeral 4) que han compartido en sus perfiles mis publicaciones en las que está presente una parte de la subjetividad, que mencioné en el capítulo I de la Primera Parte: *las emociones y sentimientos*.

Aunque en un principio no era mi intención conocer las características de quienes me hicieron el favor de difundirlas cuando compartí ese tipo de textos, cabe señalar que, sin que lo hubiera pensado antes de publicarlos, la experiencia con la persona que divulgó en su perfil un documento sobre los aportes de Marx y Engels en el análisis de la salud-enfermedad de la clase trabajadora, caso al que me he referido antes, *me llevó a centrar ahora mi interés en saber si en un mundo dominado por el consumismo, por el apego a las cosas materiales ¿la gente se interesaría por compartir publicaciones con una alta carga subjetiva en cuanto a las emociones y sentimientos?*

En un capítulo de mi próximo libro *Facebook: interacción, reflexiones, críticas y propuestas* incluyo los textos que compartí en mi perfil los cuales tienen una alta carga de subjetividad (sus títulos se encuentran al final del epílogo de este libro).

CAPÍTULO VII. Agradecimiento a quienes comparten mis publicaciones como otra forma de mantener la interacción con mi grupo

1. Respecto a agradecer a las personas que, sin conocerme en la inmensa mayoría de los casos, se tomaban la molestia de compartir alguna de mis publicaciones, decidí, en diciembre de 2015 enviarles un *mensaje de agradecimiento* por ese bonito detalle. Tal forma de proceder es parte de lo que me dejó el contexto socio-cultural familiar en el que viví mi infancia y adolescencia, así como mi formación y práctica sociológica. He aquí dicho mensaje:

Hola estimado(a) NOMBRE. Deseo que este fin de año y siempre disfrutes de paz, así como del cariño de tus seres queridos. Asimismo, anhelo que el próximo año logres las metas personales y profesionales que te has propuesto. Aprovecho la ocasión para agradecerte el valioso apoyo que me has brindado al compartir algunas de mis publicaciones. Espero mantener nuestra relación de amistad por este medio. Recibe un abrazo afectuoso para ti y tu familia. Raúl Rojas Soriano.

Raúl Rojas Soriano

Como se advierte en el mensaje anterior, estimé oportuno, antes de agradecer a quienes compartieron algunas de mis publicaciones, expresarles mis mejores deseos al lado de sus seres queridos, así como el anhelo de que realizaran sus metas personales, pues si se habían tomado la molestia de divulgar mis textos e imágenes no bastaba con agradecerles, sino que, a partir de ese momento, traté de consolidar la amistad a fin de establecer una relación con mayor empatía para que la comunicación fuese más fluida.

Decidí, por tanto, clasificar por sexo a las personas a quienes les envié el mensaje de agradecimiento y contestaron mi mensaje, o no lo hicieron (véase el cuadro # 1). En el cuadro # 2 la información anterior se desglosa por sexo. En el cuadro # 3 incluyo los tipos de respuesta que recibí (emoticon, escueta, bien, muy bien, excelente). En el cuadro # 4 dicha información se desglosa por sexo.

Cabe mencionar que sólo pude enviarles ese mensaje a aquellos que compartieron alguna de mis publicaciones entre junio y diciembre de 2015. Esto debido a la falta de tiempo para *rastrear* a quienes se habían tomado la molestia de compartir mis textos y/o imágenes desde que abrí una cuenta en Facebook, en marzo de 2014.

A continuación presento cuatro cuadros con la información mencionada.

CUADRO # 1

Cuadro general de quienes SÍ contestaron y NO contestaron el mensaje de agradecimiento por compartir mis publicaciones en Facebook de junio a diciembre de 2015		
Dr. Raúl Rojas Soriano		
	Abs.	%
Contestaron	227	47.8
No contestaron	248	52.2
TOTAL	475	100.0

CUADRO # 2

<p>Personas distribuidas por sexo que SÍ contestaron y NO contestaron el mensaje de agradecimiento por compartir mis publicaciones en Facebook. Junio a diciembre de 2015</p> <p>Dr. Raúl Rojas Soriano</p>						
	Mujeres		Hombres		Instituciones, grupos u otros	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Contestaron	124	54.4	98	45.2	5	16.7
No contestaron	104	45.6	119	54.8	25	83.3
TOTAL	228	100.0	217	100.0	30	100.0

Como puede observarse en los cuadros anteriores, se advierte que un poco más de la mitad de las personas a quienes les envié una carta de agradecimiento (por haber compartido alguna de mis publicaciones) *no respondieron* (52.2 %). Si se analiza esta información por sexo, el grupo de mujeres no contestó en un menor porcentaje (45.6 %) con respecto a los hombres (54.8 %).

En el siguiente cuadro presento información del total de personas que contestaron mi mensaje de agradecimiento según el *tipo de respuestas* (cuadro # 3). Como puede observarse, el 87.3 por ciento respondió *muy bien* o *excelente*, porcentaje que supera a quienes respondieron de ese modo mi *mensaje de bienvenida*, o el de *aceptación condicionada* (véase los capítulos correspondientes).

Los criterios de clasificación de las respuestas en las categorías indicadas en dicho cuadro los menciono en el capítulo I de esta Tercera Parte.

Con respecto al incremento del porcentaje de personas que contestaron de esa manera (*muy bien* o *excelente*) me surgen algunas preguntas: ¿influyeron los términos en los que estaba escrito el mensaje de agradecimiento? o ¿se debió al espíritu de fin de año en el que se advierte un acercamiento en las relaciones humanas que prevalece en esa fecha en sociedades con una fuerte tradición católica? Surge aquí una nueva línea de investigación que espero que alguno de mis lectores se interese en desarrollar.

CUADRO # 3

Cuadro general sobre tipo de respuestas al mensaje de agradecimiento por compartir mis publicaciones en Facebook Junio a diciembre de 2015		
Dr. Raúl Rojas Soriano		
Tipo de respuesta	Abs.	%
Emotición	4	1.7
Escueta	4	1.7
Bien	21	9.3
Muy bien	56	24.7
Excelente	142	62.6
TOTAL	227	100.0

En el cuadro # 4 desgloso el *tipo de respuestas* por sexo. Se advierte un porcentaje ligeramente mayor en el grupo de hombres que contestó *muy bien* o *excelente* (88.7 %) con respecto al de las mujeres (85.4 %).

CUADRO # 4

Tipo de respuestas por sexo al mensaje de agradecimiento por compartir mis publicaciones en Facebook Junio a diciembre de 2015						
Dr. Raúl Rojas Soriano						
Tipo de respuesta	Mujeres		Hombres		Instituciones, grupos u otros	
	Abs.	%	Abs.	%	Abs.	%
Emotición	2	1.7	2	2.1	0	0.0
Escueta	1	0.8	3	3.1	0	0.0
Bien	15	12.1	6	6.1	0	0.0
Muy Bien	22	17.7	31	31.6	3	60.0
Excelente	84	67.7	56	57.1	2	40.0
TOTAL	124	100.0	98	100.0	5	100.0

CAPÍTULO VIII. Preocupación por las personas con las que no he tenido interacción. Este grupo incluye sólo a quienes les acepté su solicitud de amistad sin enviarles un *mensaje de bienvenida* (de marzo a septiembre de 2014)

1. Es común una situación que vivimos los usuarios de una red social como Facebook en el sentido de tener amigos en nuestro grupo de los cuales no sabemos nada de ellos durante meses o años. En muchas ocasiones ni siquiera hemos intercambiado algún mensaje o comentario sobre las publicaciones que compartimos en los respectivos perfiles de esa red social.

De conformidad con la idea central que he expresado en distintas partes del libro de que *las relaciones virtuales son también relaciones humanas* siempre me he preocupado por interactuar con todos los miembros de mi grupo aunque en muchas ocasiones no resulta fácil por falta de tiempo o porque no hay intereses comunes cercanos, lo cual dificulta la interacción.

Como señalé en un capítulo anterior, desde la fecha en que abrí una cuenta en Facebook (marzo 2014) hasta agosto de ese año, acepté todas las solicitudes sin enviar un mensaje de bienvenida; por tanto, no hubo comunicación con ese grupo de personas, alrededor de 500. Por ello, a partir de abril de 2017 decidí que ya era hora de ponerme en contacto con quienes no había interactuado en los primeros seis meses de mi presencia en dicha red social.

En razón de lo anterior, empecé a enviarles un mensaje personalizado. Para localizarlos utilicé la sección de cumpleaños que Facebook anuncia a diario. Entonces revisé en los mensajes privados de cada amigo que cumplía años

Raúl Rojas Soriano

si había con él algún tipo de interacción. En caso de que no la hubiera, le envié el siguiente mensaje:

Hola estimado(a) NOMBRE COMPLETO, buenas tardes. Me da mucho gusto que formes parte de mi grupo de amigas y amigos. Espero que te encuentres bien de salud. Lamento no haber tenido la oportunidad de comunicarme antes contigo. Aprovecho la ocasión para invitarte a mantener una comunicación más constante, si así lo deseas. Saludos cordiales. Raúl Rojas Soriano (www.raulrojassoriano.com).

2. Cabe mencionar que sólo remití el mensaje anterior a los miembros del sexo masculino de mi grupo pues consideré que no era conveniente hacerlo con las personas del sexo femenino, a fin de evitar que hubiese algún malentendido en el sentido de que se pudiera pensar que mi comunicación fuese con otro propósito, debido al uso inadecuado que muchos le dan a las redes sociales. Por tanto, me vi obligado a separarlas de mi comunidad virtual; espero no haber cometido alguna injusticia con aquellas mujeres que han compartido mis publicaciones y/o que han hecho comentarios a ellas. Era necesario tal acción a fin de abrir espacio a nuevas solicitudes de amistad (a las que contesto con un mensaje de *aceptación condicionada*, por las razones que planteo en el capítulo IV de la Tercera Parte).

Enseguida expongo el cuadro con el total de quienes contestaron el mensaje referido, al igual que el tipo de respuestas. Asimismo incluyo el total de los que no respondieron, por lo que me vi obligado a separarlos (en este caso sólo se trató de personas del sexo masculino por lo antes señalado) para dar cabida a nuevas solicitudes de amistad. Cerré este proceso de *separación* en julio de 2017 a fin de poder publicar esta investigación-acción.

Tipos de respuesta de quienes contestaron el mensaje que les envié en julio de 2017 por no saber nada de ellos durante más de un año.

Dr. Raúl Rojas Soriano

Mensaje enviado a 82 hombres (31 si respondieron; 51 no respondieron) y a dos instituciones o grupos.

Con respecto a las mujeres, véase la nota 2 de este cuadro

	Abs.	%
Emotición	1	3.2
Escueta	4	12.9
Bien	11	35.5
Muy bien	4	12.9
Excelente	11	35.5
TOTAL	31	100.0

NOTA 1: Por la terminación del proceso de investigación, en julio de 2017, tuve que cerrar esta parte del mismo en esa fecha: el envío del mensaje referido. Seguiré remitiéndolo para tratar de interactuar con aquellos miembros de mi grupo de quienes no he sabido de ellos desde hace más de un año.

NOTA 2: Por las razones que expongo en el numeral 2 me vi en la necesidad de separar de mi grupo a 88 personas del sexo femenino.

3. Para concluir este capítulo proporciono un dato: hasta julio de 2017 he separado de mi grupo de Facebook a 2524 personas que no respondieron mi *mensaje de bienvenida* o de *aceptación condicionada* y el que envié por *no saber nada de ellas durante más de un año*; igualmente, *he separado a quienes lo hicieron con un emoticón o de modo escueto*. A continuación presento en un cuadro comparativo el total de personas que fueron separadas. No se incluyen las 51 personas que he separado de mi grupo porque no contestaron el *mensaje que les envié por no saber nada de ellas durante más de un año*.

Raúl Rojas Soriano

CUADRO COMPARATIVO DE PERSONAS *SEPARADAS*

Personas separadas de mi grupo que no respondieron a mi mensaje de bienvenida , y quienes contestaron con un emoticón o de manera escueta (diciembre 2014-mayo 2016) Dr. Raúl Rojas Soriano			Personas separadas de mi grupo que no respondieron mi mensaje de aceptación condicionada , y quienes contestaron con un emoticón o de manera escueta (junio 2016-julio 2017) Dr. Raúl Rojas Soriano	
Tipo de respuesta	Abs.	%	Abs.	%
NO contestaron	1474	80.8	577	88.9
Contestaron con emoticón	38	2.1	21	3.2
Contestaron de manera escueta	312	17.1	51	7.9
TOTAL de personas separadas de mi grupo: 2473	1824	100.0	649	100.0

Como era de esperarse, del total de personas que me vi en la necesidad de separar (aquellos que no contestaron el mensaje ya sea de *bienvenida* o de *aceptación condicionada*, o lo hicieron con un *emoticón* o de manera *escueta*), de este total (2473), la gran mayoría de las personas separadas *no contestó*.

En el caso del primer mensaje (*bienvenida*) fue el 80.8 por ciento. Respecto a quienes quité del grupo porque no contestaron el segundo mensaje (*aceptación condicionada*) el porcentaje fue mayor (88.9 %), esto quizá porque solicité los motivos por los cuales la persona deseaba pertenecer a mi grupo de Facebook. En cambio, en el *mensaje de bienvenida* no había tal exigencia por lo que la gente que quiso responder lo hizo sin sentir que estaba siendo presionada.

Del total de personas separadas, el resto fue porque contestaron el *mensaje de bienvenida* con un *emoticón* o de forma *escueta* (19.2 %), o del mismo modo

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

el mensaje de *aceptación condicionada* (11.1 %). Con relación a quienes así responden, considero que su “respuesta” no es realmente una respuesta tal como la entiendo según mi manera de pensar y de actuar, la cual ha estado presente tanto en mis relaciones en la vida social como en el mundo virtual.

Sé que muchas veces la gente no tiene tiempo en ciertas circunstancias de dar una contestación apropiada de acuerdo con el contenido y la intención del mensaje recibido. Por ello, espero hasta un mes antes de proceder a separar a quienes responden con un emoticón o escuetamente. Algunos amplían después su respuesta, por lo que los ubico en otra categoría y, por tanto, ya no son separados de mi grupo.

CAPÍTULO IX. Encuesta de la UNAM que incluye aspectos de religiosidad. El comportamiento de usuarios de Facebook sobre este fenómeno. Reflexiones

1. Si bien la técnica de la encuesta se emplea para acercarnos al conocimiento de ciertos aspectos de la realidad, debe tenerse en cuenta que para conocer cuestiones referentes a las relaciones sociales y humanas no es conveniente utilizar sólo ese recurso como el principal para recopilar información empírica. Se requiere de otras técnicas como la entrevista y la observación *in situ* de los fenómenos, así como el uso de procedimientos propios de disciplinas como la Psicología y la Antropología.

Para recalcar las limitaciones de la encuesta en la recopilación de información sobre cuestiones altamente *subjetivas* (aunque se aplique en muestras representativas de la población diseñadas con los instrumentos estadísticos pertinentes según los objetivos del estudio), basta analizar de modo breve la Encuesta Nacional realizada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM entre mayo y junio de 2014:

En México [...] el 82.3 por ciento de la población está netamente satisfecha con su vida. Sólo el 17.5 por ciento (una de cada seis personas) está insatisfecha, revela la Encuesta Nacional sobre Satisfacción Subjetiva con la Vida y la Sociedad (Saviso). [...] Asimismo, en dicho trabajo se indica que] el promedio de felicidad es de 8.53 en una escala de 1 a 10 [es decir, el 85.3

por ciento de la población en México es feliz]. La encuesta, que comprendió mil 200 entrevistas entre mayores de 18 años [...] también establece que 61 por ciento de las personas está insatisfecha con su vida afectiva.

*[...] La gente considera que los tres aspectos más importantes que le han ayudado en su vida son la familia, la actitud personal y Dios; lo que menos ha contribuido son los apoyos o servicios que recibe del gobierno. (Laura Romero, “Encuesta Nacional de [Instituto de Investigaciones] Sociales sobre satisfacción con la vida”, *Gaceta UNAM*, 9 de febrero de 2015, p. 11).*

Como puede advertirse, con base en el análisis de los datos anteriores, una encuesta sólo nos acerca al conocimiento de ciertos aspectos de variables como la *satisfacción con la vida* y la *felicidad de la población*. Debe aquí recalcar que una cosa son las *opiniones* de la gente (que se obtienen a través de una encuesta o entrevista) y otra cosa muy diferente es el *comportamiento real* de las personas en los diversos espacios de la vida social (fábrica, oficina, hogar, escuela, barrio, etcétera).

Para conocer en qué condiciones sociales viven las personas y se relacionan con sus parientes, amigos y compañeros en el contexto familiar, escolar o laboral, a fin de saber realmente su grado de satisfacción con la vida, y de felicidad que tiene, *no basta una encuesta, ni una entrevista profunda. Sería necesario que tuviéramos cámaras escondidas en todos sus espacios sociales (lo cual desde el punto de vista ético no sería posible), o que viviéramos con las personas y participáramos (una vez que ya se nos considerara como parte de la familia) en sus distintos ámbitos y actividades sociales.*

Con respecto a esta última forma de proceder por parte del investigador, consúltese la pesquisa del antropólogo estadounidense Oscar Lewis, *Los hijos de Sánchez*, realizada durante varios meses en la Ciudad de México, en 1964, y que generó una demanda del gobierno federal contra el autor y el editor de la obra por difamación* cuando Lewis hizo públicas las ideas de sus entrevistados,

* La demanda promovida por el gobierno de Gustavo Díaz Ordaz, a través de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística era por considerar al libro “obsceno, difamatorio, antimexicano y subversivo”, ya que “presenta solamente algunos aspectos negativos de la familia mexicana de escasos recursos económicos”. (Claudio Lomnitz, “Prólogo” en: Oscar Lewis, *Los hijos de Sánchez*, p. 18).

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

muchas de las cuales cuestionaban al gobierno de la República (lo que no podría haberse logrado con una encuesta).

2. Con relación a otro aspecto de la encuesta realizada por la UNAM (véase el numeral anterior) en cuanto a los tres factores más importantes que le han ayudado en su vida, esta información puede ser de utilidad ya que no cuantifica el peso que tiene cada uno de los elementos, sólo se indican: *la familia, la actitud personal y Dios*. Y quien menos ha ayudado a la población, es el gobierno, según ese estudio.

Considero que las opiniones de los encuestados (1200) podrían servir como motivación para realizar un análisis de la amplia presencia de la ideología religiosa en Facebook expresada en las imágenes y textos que se comparten, a fin de conocer el comportamiento de los cibernautas respecto a esa cuestión, y más porque, en el caso de mi grupo de 5 mil personas, la mayoría de sus integrantes tiene estudios universitarios.

De esta forma podríamos, indirectamente, convalidar o no ese resultado de la encuesta de la UNAM en el sentido de la existencia del “apoyo espiritual de un ser supremo que dicen *sentir* o *tener* de diversas formas” una significativa proporción de usuarios de esa red social.

3. Pensé mucho en escribir este apartado; me arriesgo a herir ciertas susceptibilidades de los internautas de dicha red ya que tocaré ahora de modo más amplio el tema de la religiosidad. Trataré siempre de abordarlo desde una perspectiva de investigación en la que se manifiesta, implícita o explícitamente, mi posición ideológica-política, la cual todos tenemos aunque no la expresemos abiertamente.

Por ello, el mantenerse en la “neutralidad”, el “no desear intervenir en el análisis y solución de los problemas que aquejan a nuestra sociedad” es asumir una *postura conservadora*, aunque sea inconscientemente, en el sentido de respetar el orden establecido, es decir, las relaciones de poder existentes en cualquier comunidad.

De acuerdo con lo anterior, las siguientes líneas las escribo con todo respeto a las creencias e ideas tanto religiosas como políticas, o de otra índole. Es

parte de la cultura que adquirí desde niño en el medio familiar, así como de la ética del oficio del investigador-escritor-divulgador del conocimiento.

Estimado lector, estás en tu derecho si quieres dejar de lado la lectura de este apartado. Sólo un comentario más: este libro lo leerá una prima que es miembro de una congregación religiosa y ha hecho su “profesión de votos”. Le he platicado del contenido de este trabajo, y lo que escribo más adelante. Ella me ha demostrado su apertura y, a la vez, su rebeldía frente a las injusticias que se cometen en todo el mundo, y está de acuerdo en salir de su encierro para ir más allá de las enseñanzas que ha adquirido durante su formación religiosa. Acepta con una sonrisa que yo le diga que es la Sor Rebelde del Convento.

Hecha la acotación anterior, pienso que sería interesante realizar una investigación para ahondar en el conocimiento sobre la presencia de la ideología religiosa (o política) en las redes sociales, y cómo se deja sentir explícita o implícitamente en la conducta de los cibernautas. Esto nos permitiría contar con elementos para precisar cómo la parte subjetiva se manifiesta en los perfiles de muchos usuarios de Facebook, y se expresa en actitudes y conductas de quienes participan en esa red social.

Me explico aún más: suponiendo que algún usuario de esa red se siente agraviado por una injusticia realizada en su contra ya sea en el trabajo o en la escuela, o por autoridades de los tres niveles de gobierno, u observa que se cometen injusticias hacia sus familiares y amigos o contra la población en general, si éste es el caso me surgen aquí las siguientes preguntas, cuando advierto que algunos cibernautas muestran su coraje por cierta arbitrariedad y en ese día o después comparten un texto o imagen religiosa:

1. ¿Qué haría una persona que profesa cierta religión y la expresa en actitudes y conductas que manifiesta libremente en las redes sociales, en este caso en Facebook, al compartir publicaciones referentes a su credo religioso y/o hacer comentarios sobre ellas?
2. ¿Esperará ese individuo que los problemas o injusticias se resuelvan con la ayuda divina?
3. ¿O participará activamente, por ejemplo, denunciando en los medios tradicionales y en las redes sociales las injusticias que se cometen

así como a las autoridades que las realizan y, por si eso fuera poco, intervendría en reuniones en su trabajo o colonia, así como en mítines y manifestaciones, aunque invoque sus creencias religiosas (*para no quedarse con los brazos cruzados esperando que todo se resuelva con la ayuda de un Ser Supremo*)?

4. De conformidad con la segunda pregunta que escribí en el numeral anterior, y en vista de que un número significativo de usuarios de Facebook comparte con frecuencia textos e imágenes religiosas en sus perfiles, sería pertinente abrir una línea de investigación para conocer más a fondo qué características tienen dichos cibernautas (sexo, tipo de trabajo, nivel de estudios, entre otros) y su grado de compromiso social.

Como lo expuse al inicio del presente libro, mi afán no es sólo proporcionar información sino ofrecer elementos que sirvan para concientizar a las personas acerca de diversos problemas sociales, en este caso me interesa mostrar cómo pueden superarse ciertas concepciones religiosas que muchas veces nos llevan al conformismo y, por ende, a la inmovilidad.

Para ello, me valgo de un texto del más importante pedagogo latinoamericano, Paulo Freire, quien de manera magistral muestra cómo el fatalismo que se desprende de una concepción religiosa puede volver a los hombres pasivos y sumisos frente a los individuos o grupos que tienen el poder.

A continuación cito in extenso un diálogo que sostiene ese ínclito pensador revolucionario con campesinos brasileños, el cual da a conocer en su libro *Pedagogía de la esperanza*:

De regreso a casa recordaba la primera experiencia que había tenido mucho tiempo antes en la Zona de Selva de Pernambuco, igual a la que ahora acababa de vivir.

Después de algunos momentos de buen debate con un grupo de campesinos el silencio cayó sobre nosotros y nos envolvió a todos. El discurso de uno de ellos fue el mismo, la traducción exacta del discurso del campesino chileno que había oído en aquel atardecer.

Raúl Rojas Soriano

Muy bien –les dije-, yo sé, ustedes no saben. Pero ¿por qué yo sé y ustedes no saben?

Aceptando su discurso, preparé el terreno para mi intervención. La vivacidad brillaba en todos. De repente la curiosidad se encendió. La respuesta no se hizo esperar.

-Usted sabe porque es doctor. Nosotros no.

-Exacto. Yo soy doctor. Ustedes no. Pero ¿por qué yo soy doctor y ustedes no?

-Porque fue a la escuela, ha leído, estudiado, y nosotros no.

-¿Y por qué fui a la escuela?

- Porque su padre pudo mandarlo a la escuela, y el nuestro no.

-¿Y por qué los padres de ustedes no pudieron mandarlos a la escuela?

-Porque eran campesinos como nosotros.

-¿Y qué es ser campesino?

-Es no tener educación ni propiedades, trabajar de sol a sol sin tener derechos ni esperanza de un día mejor.

-¿Y por qué el campesino le falta todo eso?

-Porque así lo quiere Dios.

-¿Y quién es Dios?

-Es el padre de todos nosotros.

-¿Y quién es padre aquí en esta reunión?

Casi todos, levantando la mano, dijeron que lo eran.

Mirando a todo el grupo en silencio, me fijé en uno de ellos y le pregunté: -¿Cuántos hijos tienes?

-Tres.

-¿Serías capaz de sacrificar a dos de ellos, sometiéndolos a sufrimientos, para que el tercero estudiara y se diera buena vida en Recife? ¿Serías capaz de amar así?

-¡No!

-Y si tú, hombre de carne y hueso, no eres capaz de cometer tanta injusticia, ¿cómo es posible entender que la haga Dios? ¿Será de veras Dios quien hace esas cosas?

Un silencio diferente, completamente diferente del anterior, un silencio en que empezaba a compartirse algo. Y a continuación:

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

-No. No es Dios quien hace todo eso. ¡Es el patrón!

Posiblemente aquellos campesinos estaban, por primera vez, intentando el esfuerzo de superar la relación que en la Pedagogía del oprimido llamé de «adherencia» del oprimido al opresor, para, «tomando distancia de él», ubicarlo «fuera» de sí, como diría Fanon. (Paulo Freire, Pedagogía de la esperanza, pp. 45-47. El énfasis es mío).

5. Sobran los comentarios.

CAPÍTULO X. Algunas consideraciones sobre las investigaciones cuantitativas y cualitativas para tomarse en cuenta cuando se utilice Facebook como base para aplicar ciertas técnicas de recolección de datos

1. Señalo algunas reflexiones respecto a los estudios que suelen considerar a las encuestas como un recurso básico para analizar cualquier clase de variables; en el caso particular del fenómeno que se advierte en Facebook esta situación se confirma una y otra vez tanto en la encuesta peruana motivo de mis comentarios en el apéndice 2, como en muchas más que se encuentran en internet y que se realizan como base para una tesis profesional al igual que para otro tipo de pesquisas.

Quizá resulte atractiva la idea de que en una investigación podamos contar con una importante cantidad de datos para dar cumplimiento a la exigencia de alguna institución académica o dependencia gubernamental, o para satisfacer los intereses específicos de los cibernautas. Una forma de hacerse de información es a través de cuestionarios o incluso de pruebas que “evalúan” ciertos aspectos de la personalidad.

Me surgen varias inquietudes al respecto: aun cuando el propósito sea recolectar datos por medio de una encuesta enviada por correo electrónico o a través de Facebook, y que puedan recuperarse el 80 o 90 por ciento de los cuestionarios que envió el investigador (ya contestados por los participantes), mi preocupación se expresa en el sentido de que para considerar un nivel de confiabilidad y validez aceptable en el estudio debemos estar conscientes

de que un instrumento de recolección de datos *auto-aplicado* por quienes acepten responderlo puede arrojar información que no necesariamente sea valiosa.

Aquí hay que tomar en cuenta aquello que sucede cuando una persona se ve involucrada en un estudio y contesta, por ejemplo, un cuestionario, sobre todo cuando éste es auto-administrado. En dicho caso *se carece de controles por parte del investigador para asegurar que las respuestas correspondan a la situación o fenómeno que se analiza.*

2. Por otro lado, es importante no perder de vista que al momento de diseñar un instrumento *ad hoc*, lo que puede conocerse son algunas características de cierta población como son sus aspectos generales (sexo, edad, ocupación, nivel de estudios), así como saber acerca de las relaciones sociales (escolares, laborales, familiares) y sobre determinadas actitudes (que deducimos indirectamente de las opiniones). Si bien es relevante identificar tendencias generales de una población o muestra, a partir de recursos como las encuestas o guías de entrevista, resulta prácticamente imposible conocer el *comportamiento real* de sus integrantes por las razones que ya he expresado antes.

Debe tenerse en cuenta si se decide utilizar un instrumento de recolección de datos diseñado por otra persona que es necesario “hacer coincidir” la realidad que percibe y conceptualiza el investigador con la forma de explicarla por parte de quien elaboró el instrumento, como es el caso del estudio peruano realizado a través de Facebook, al que me referí en el numeral anterior.

Si el investigador desea realmente lograr un conocimiento objetivo y preciso del fenómeno que analiza tiene que confrontar el modelo o instrumento construido por otro estudioso con la realidad específica en la cual piensa aplicarse. Considerar siempre que dicha realidad se manifiesta de manera dialéctica, en tanto que cambia a cada momento en sus múltiples características, relaciones y contradicciones. Esto nos llevará a hacer los ajustes correspondientes a los instrumentos que otras personas diseñaron según sus propios contextos socio-históricos y sus objetivos de investigación.

3. Lo anterior me lleva en muchas ocasiones a cuestionar el proceder de varios investigadores en el sentido de utilizar únicamente la encuesta o guía de entrevista (o cualquier otra técnica de recolección de datos) como base principal de una investigación.

Igualmente, he expuesto en diversas conferencias que debemos ver a la estadística, ya sea descriptiva o inferencial, como un recurso importante para cierto tipo de trabajos, pero ello no significa que esto necesariamente permitirá incrementar de modo significativo el valor de las aportaciones que se generen como resultado de una pesquisa por el hecho de “mostrar” niveles de confiabilidad y validez sustentados en “datos duros” (exigencia que está presente en la gran mayoría de las instituciones que promueven que los trabajos tengan *rigor científico* considerado éste sólo en el sentido de la aportación de ese tipo de datos).

En el blog de mi página electrónica incluyo un texto en el que cuestiono los llamados “datos duros” con ejemplos concretos de las ciencias sociales y naturales.

Debemos, antes de utilizar el arsenal estadístico disponible, asegurarnos de que nuestra investigación se encuentra fundamentada tanto teórica como metodológicamente, de conformidad con el contexto social en el que se realiza. Sólo así podría la estadística servir para coadyuvar en la construcción de un conocimiento objetivo y preciso sobre los fenómenos y procesos específicos.

4. Luego de mis reflexiones en los anteriores numerales me surge un comentario y una pregunta: quizá pueda ser más “fácil” hasta cierto punto pensar en estudios en los que participan muchas personas, y más si se logra que sea una muestra representativa; *esto permitirá generalizar los resultados para alcanzar una mayor repercusión de los mismos y, por tanto, que el investigador tenga un mayor reconocimiento en su mundo académico y/o profesional.*

Sin embargo, ¿es mejor ese proceder que *la preocupación por la apropiación teórica de la realidad concreta a través de un acercamiento más directo a los fenómenos, de conformidad con una propuesta metodológica pertinente?* Esto último permitiría, desde mi punto de vista, *una comprensión más profunda de los múltiples aspectos, relaciones y contradicciones que son parte esencial*

del fenómeno, aunque no se obtengan datos cuantitativos de muestras representativas, ni tampoco se usen los recursos estadísticos para su análisis.

Mi posición es la siguiente, como profesor de estadística y de metodología de investigación: cuando se requiera, y puedan utilizarse las técnicas estadísticas en alguna clase de pesquisas, aquéllas deben emplearse cuidando su adecuado manejo, sin dejar de reconocer que *hay aspectos de la realidad que no pueden ser “medidos” a través de fórmulas*. Si es éste el caso, se tiene entonces que acudir a *técnicas de investigación cualitativa*.

Cabe mencionar que en los trabajos de corte cualitativo es dable también, si lo permiten los objetivos de la indagación, así como las características del fenómeno y la disponibilidad de la información empírica, entre otros factores, que una pesquisa con orientación más hacia lo cualitativo (por ejemplo, historias de vida) pueda apoyarse en información cuantitativa para analizar ciertos aspectos, y así generar resultados medibles con algunas técnicas estadísticas.

En pocas palabras: *no debemos ser dogmáticos pues los fenómenos expresan en su desarrollo la dialéctica de lo cualitativo-cuantitativo*.

Epílogo y, a la vez, el prelude de una nueva aventura intelectual

1. Como lo documento en el libro, al realizar este trabajo enfrenté situaciones o hechos similares que viví en la investigación-acción sobre deporte, nutrición y salud, referida en el capítulo III de la Primera Parte, aunque lo hice de otro modo durante esta *investigación-acción en Facebook*.

Dicha pesquisa la realicé de diciembre de 2014 a julio de 2017. Empero, como todo proceso investigativo, no tiene parada final puesto que podría quedar-me cinco o diez años más indagando sobre el tema y quizá no fuesen suficientes pues surgirían nuevas dudas y preguntas, y descubriría otras facetas inéditas del fenómeno que me llevarían a abrir nuevas líneas de indagación.

Sólo es un receso que debo tomar en el largo camino en pos de un conocimiento más profundo del objeto de estudio. Habré de seguir hurgando en la realidad para dar respuesta a muchas interrogantes que quedan en el aire. Te invito, estimado lector, a acompañarme en este proceso.

Por ello, y porque otros proyectos están desde hace tiempo tocando a mi puerta, concluyo por el momento este trabajo, luego de 32 meses de navegar no sólo en las redes sociales, sino en medio de las tormentosas aguas de la realidad que llegaron en ocasiones a golpearme para que me sacudiera el marasmo en el que a veces caía al encontrarme perdido por no descubrir un faro que iluminara mi llegada a puerto seguro.

Reconozco que, pese a mis deseos, no pude incluir ciertos aspectos que para algunos lectores hubieran sido de interés que los abordara; ya habrá otra oportunidad. Espero que la lectura acuciosa del texto suscite más de una duda, pregunta o crítica. Mis correos electrónicos están en la página legal de este libro para que me las envíen, a fin de proseguir en el empeño.

Como lo señalé en el primer capítulo de la Primera Parte, el texto lo escribí en forma irreverente. Por ello, seguramente has descubierto que ciertos objetivos, preguntas e hipótesis están expuestos implícita o explícitamente, a lo largo del libro. Otra cuestión que tiene que ver con la manera como redacté el trabajo se concreta al pedirte lo siguiente, estimado lector: por favor, saca tus propias conclusiones, *no esperes que te las dé. Ésta es una investigación-acción en la que participas también tú*, puesto que te atreviste a acompañarme en esta travesía. Si las tienes, por favor remítemelas.

2. Cabe mencionar que me vi en la necesidad de reorientar el trabajo en varias ocasiones por las limitaciones que el sistema de Facebook impone al pretender una mayor interacción. Del mismo modo, las nuevas situaciones que se presentan día a día al relacionarme con los integrantes de mi grupo, así como los diversos aspectos que observo en esa búsqueda de un mayor acercamiento con los amigos de esa red social, al igual que ciertas reacciones que advierto, han modificado durante más de dos años el curso de la indagación y, por ello, los propósitos de la misma así como sus resultados.

Por todo lo anterior no concibo que pueda haber esquemas únicos para realizar una investigación sobre cualquier hecho, por simple que parezca. La realidad, si de verdad deseamos conocerla en su dinámica, en sus relaciones internas, en sus expresiones más íntimas y en sus contradicciones, nos obliga a cambiar el paradigma positivista tanto de la concepción de los fenómenos como de la investigación.

La realidad en cualquier ámbito (ya sea en el mundo real o virtual) es demasiado compleja para pensar que con sólo un sondeo, una encuesta, o el análisis de perfiles de usuarios de cierta muestra de la población (aunque su diseño fuese probabilístico) son recursos suficientes para profundizar en el conocimiento de las relaciones sociales de cierto grupo, ya sea en nuestro medio

social (en la fábrica, la escuela, el barrio, etcétera) o en el mundo de las relaciones virtuales, que también son reales, objetivas, aunque, igualmente, tienen una parte subjetiva.

3. Sobre esta última cuestión, la *subjetividad*, debo señalar que incluí de manera destacada algunos aspectos que tienen que ver con la parte humana, como puede advertirse a lo largo del texto.

Contrariamente al discurso positivista, en el que se deja de lado las expresiones subjetivas del *investigador-escritor-divulgador del conocimiento*, aquí muestro de diversas formas cómo están presentes dichas expresiones en distintos procesos de investigación, así como durante la redacción y exposición del conocimiento, al igual que cuando preparamos el texto para compartirlo tanto en los medios impresos como en las redes sociales.

Ignorar la subjetividad en cualquier trabajo, en este caso el que se relaciona con *la construcción y divulgación del conocimiento científico*, significa, desde mi punto de vista, *dejar de ser objetivo* al realizar ese proceso puesto que la *subjetividad* (que se manifiesta en sentimientos, emociones, ideología, limitaciones y posibilidades de nuestro aparato psicofísico, etcétera) surge y/o se conforma en un contexto social determinado.

La subjetividad, más tarde o más temprano, se deja sentir de distintos modos, dependiendo de las circunstancias sociales en las que se manifiestan los pensamientos, las actitudes y conductas de los individuos, las cuales están condicionadas por la propia personalidad del sujeto. Ésta se desarrolla en un proceso que nunca termina en el que se deja sentir la presencia del medio socioeconómico y cultural en el que vivimos desde la niñez, al igual que nuestra postura político-ideológica y la formación académica así como la experiencia profesional y social que tenemos.

Mi *subjetividad* está presente, por ejemplo, en la manera de haber realizado esta investigación-acción en Facebook y en el modo de escribir el texto; también se expresa en los medios que pienso utilizar para su divulgación. Asimismo, la forma en la que has leído cada párrafo y página el libro, los aspectos que has abstraído para elaborar tu análisis a fin de construir tu síntesis, el uso que le des a las reflexiones, propuestas, resultados y demás información que contiene la

obra, *todo ello llevará la impronta de tu subjetividad*, la cual se convierte en algo objetivo cuando se expresa en comportamientos y acciones específicas.

No temamos hablar de subjetividad e incluirla en nuestros análisis. En todo caso, como dije en otra parte del texto, *controlemos los aspectos negativos* (prejuicios, por ejemplo) y *alentemos aquellos que impulsan el trabajo científico como las motivaciones*, que nos llevan a perseverar en nuestro empeño. Ellas han sido un aliciente fundamental en los investigadores de todas épocas y áreas del conocimiento en la búsqueda de hallazgos relevantes en beneficio de la sociedad.

Me refiero más ampliamente a la parte subjetiva del quehacer de los investigadores en la obra *Reprobarían los científicos más famosos del mundo si se hubiesen sometido a los sistemas de evaluación como el del Conacyt (México)*, la cual está disponible completa y sin costo en mi página electrónica (www.raulrojassoriano.com).

4. En esta línea de reflexión viene a mi mente el planteamiento que hizo Carlos Marx sobre la realidad capitalista en la que las cosas adquieren mayor valor que el mismo ser humano, idea que es hoy día vigente aunque no estemos de acuerdo con ella: “La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización del mundo de las cosas”. (Carlos Marx, *Manuscritos: economía y filosofía*, p. 105. [En línea]: https://issuu.com/lidushkalidka/docs/marx_k._1985_manuscritos_econo. Fuente consultada el 4 de septiembre de 2017).

Para destacar la parte humana a fin de que no pierda más terreno en un medio dominado por las leyes del mercado, incluyo en un nuevo libro (cuyo título menciono en el numeral 6) algunas publicaciones que compartí en mi perfil de Facebook en 2016 y 2017 en las que está presente una elevada carga de subjetividad.

5. Esto que parece un final, como lo señalo en el numeral 1, es en realidad el principio de una aventura intelectual que es interminable. La decisión de realizar una *investigación-acción* sobre este tema no sólo fue por mi filosofía de la vida y mi postura como investigador-escritor-divulgador del conocimiento,

sino porque considero que tal metodología brinda la oportunidad de acercarse de manera más pertinente a un fenómeno como es la interacción en las redes sociales y, por tanto, poder comprenderlo mejor.

Te dejo, estimado lector, información y resultados que espero sean de tu interés, así como muchas opciones para que tú, desde tu perspectiva personal y formación académica, puedas retomar para seguir profundizando al respecto.

La alegría de saber que has llegado hasta aquí es una recompensa por los meses, días y horas de arduo trabajo en el que sólo la pasión por la búsqueda del conocimiento me permitió no cejar en el empeño. El pensar que posiblemente te decidas a unirme en el desafío que implica trabajar en cualquier línea de investigación motivada por la lectura de este libro dejará más que satisfecho mi ser en este afán personal de contribuir siempre a la generación de conocimientos para alcanzar una mejor comprensión de los fenómenos.

Bienvenido al barco para iniciar una nueva travesía en el que, ahora tú, estimado lector, serás el capitán para navegar por las turbulentas aguas de la realidad. Estoy seguro que saldrás avante.

6. En vista de que este libro ha crecido más de lo que esperé cuando inicié su escritura, te propongo que prosigas la lectura sobre el modo como ha sido mi interacción en el mundo virtual en la obra *Facebook: interacción, reflexiones, críticas y propuestas*.

Dicho trabajo es, en realidad, la continuación de éste en el sentido de que en él expongo información que complementa la investigación-acción en Facebook que he llevado a cabo. Sin duda, en la selección y organización del material así como en la exposición de mis reflexiones está presente mi formación sociológica al igual que mis experiencias y anhelos como investigador y ser humano. No podría ser de otro modo.

Enseguida muestro parte del contenido del nuevo volumen:

- **El plagio intelectual en Facebook por falta de una cultura académica-científica.**

- **La preocupación por la escritura de científicos y revolucionarios de todas las épocas y latitudes.**
- **Reflexiones en torno a la forma de escribir de los usuarios de Facebook.**
- **Algunos recursos para atraer la atención del lector. Experiencias en Facebook.**
- **Educación para la salud y cultura médica.**
- **Publicaciones que compartí en mi perfil de Facebook en las que se destaca de manera amplia los aspectos humanos. Son poesías y textos escritos por el autor de este libro: “Tarde triste”; “Cuba, la patria de Martí”, “Poesía a la madre”; “Aniversario de la muerte de Ricardo Flores Magón, precursor intelectual de la Revolución Mexicana” y “Aportaciones de Antonio Gramsci sobre ciencia, investigación, intervención y exposición del conocimiento”.**

APÉNDICE 1

Características de las personas que comentaron el texto sobre Marx y Engels que compartí en mi perfil de Facebook

Hubiera deseado incluir en el siguiente cuadro a un mayor número de personas que comentaron el texto que escribí sobre Marx y Engels y que compartí en mi perfil de Facebook el 4 de mayo de 2016. Por razones de espacio sólo consideré a 10, sobre todo a quienes tuvieron información en las cuatro variables elegidas: estudios; trabajo; lo que publica en su perfil; tipo de comentario.

Como lo indiqué en el capítulo VI de la Tercera Parte, sólo tomé en cuenta a quienes tienen abiertos sus perfiles para que cualquier cibernauta pueda verlos sin restricción.

Raúl Rojas Soriano

Características de quienes comentaron mi publicación “Aportes de Marx y Engels al estudio del proceso salud-enfermedad de la clase proletaria”, divulgada el 4 de mayo de 2016 en mi perfil de Facebook

Por falta de espacio sólo se consideran 10 casos

Dr. Raúl Rojas Soriano

Estudios	Trabajo	Lo que publica	Tipo de comentario
<p>Estudió en ENUF “Rafael Ramírez”.</p> <p>Estudió en Centro de Actualización del Magisterio.</p>	<p>Trabaja en Centro de Actualización del Magisterio.</p> <p>Trabaja en Representante PRD-Guerrero Consejo Local del IFE.</p> <p>Trabajó en SEP.</p>	<p>Parece que simpatiza con Andrés Manuel López Obrador. Lo que se ve más bien son publicaciones de otras personas en su muro, él reflexiona sobre algunos aspectos importantes del país como la educación y eventos sociales.</p>	Reflexión
<p>Estudió en Universidad Nacional Autónoma de México</p> <p>Estudia en FES Acatlán, UNAM</p> <p>Estudió en República de Rumania</p>	<p>Científico Social en Iztapalapa</p> <p>Secretario del Partido de la Revolución Democrática PRD</p> <p>Empleado en Trabajador de Conciencia</p>	<p>Vive en Plauen, Alemania. Cambios de foto de portada, enlaces contra maltrato animal, así como de temas diversos de interés general.</p>	Le interesa

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Estudió Maestría en Educación Superior en Facultad de Humanidades UNACH	Docente en Escuela Normal del Estado de Chiapas T/2	Vive en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Comparte libros sobre redacción, educación, filosofía, sociología, psicología, invitaciones a eventos académicos como coloquios, seminarios o a estudiar algún grado académico	Agradecimiento
Estudió en Vasco de Quiroga	No indica lugar de trabajo	Vive en Ciudad de México. Algunas recetas de cocina y de recetas para la salud, enlaces sobre educación, frases para reflexionar, algunos libros de psicología	Reflexión
Estudió en Universidad del Valle de Atemajac.	Dirección plantel Guadalajara en Universidad UCEM	Vive en Guadalajara. Comparte frases de reflexión; enlaces sobre cultura general, educación y psicología	Agradecimiento
Estudió doctorado en educación en Universidad de Durango Campus Morelia	SEE Michoacán	Cambios de foto de portada o perfil	Reflexión
Estudió Ciencia Política en UAM-I	Biblioteca del Instituto Mexicano del Seguro Social	Se ven prácticamente cambios de foto de portada o perfil, algunas publicaciones de otras personas y las pocas que él publica son de temas diversos de interés general, entre ellas un libro de Marx	Reflexión

Raúl Rojas Soriano

<p>Estudió Ciencia Política en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM</p>	<p>Trabajó como profesor en la Escuela Superior de Economía IPN</p>	<p>De Ejutla, Oaxaca, Mexico. Comparte denuncias sobre personas asesinadas, algunos videos de música, enlaces evidenciando excesos del gobierno; está a favor de AMLO y de Arrieta; enlaces con información de interés general</p>	<p>Agradecimiento</p>
<p>Estudió Licenciatura en Trabajo Social en la Universidad Veracruzana</p>	<p>Trabajó en Secretaría de Salud de Tabasco</p>	<p>Vive en Villahermosa. Se ven cambios de foto de perfil o portada; hay publicaciones de otras personas</p>	<p>Agradecimiento</p>
<p>Estudió químico farmacéutico-biólogo en la Universidad Autónoma de Campeche</p>	<p>Trabajó como químico en clínica hospital ISSSTE</p>	<p>Es químico farmacobiólogo; sus publicaciones están relacionadas con eventos de su área de investigación; comparte noticias en general del país; algunas publicaciones son sobre animales</p>	<p>Le parece interesante</p>

APÉNDICE 2

Reflexiones sobre una investigación realizada en Facebook, en Perú. Ventajas y limitaciones de la técnica de encuesta

1. Hay estudios que se basan en muestras no probabilísticas y de tipo accidental* para recopilar información sobre determinados asuntos. Tal es el caso de una encuesta realizada en Perú: se envió un cuestionario a través del Facebook para que respondieran aquellas personas que lo desearan.

Se consideraron algunos datos generales (sexo, nivel de estudios, etcétera) y se incluyeron preguntas sobre indicadores a fin de explorar variables como la autoestima y el narcisismo. La pesquisa se basó en una muestra accidental (no probabilística) como lo indica su autor:

La muestra se conformó de 146 jóvenes que estudian en distintas universidades públicas y privadas de Lima Metropolitana; el muestreo fue no

* El muestreo no probabilístico (accidental, intencional) es aquel que se basa en muestras no representativas, es decir, que sus integrantes (personas, cosas) no son elegidos a través de un procedimiento aleatorio (en éste todos los elementos de la población tienen la misma probabilidad de ser seleccionados para incluirse en la muestra). Por ello, la información recopilada con base en una muestra no probabilística no puede generalizarse para toda la población de donde se obtuvo. Sólo es válida para esa muestra.

Este tipo de muestreo se utiliza, por ejemplo, en estudios exploratorios. Véase el capítulo XIV (“Diseño de la muestra”) de mi libro *Guía para realizar investigaciones sociales* (www.raulrojassoriano.com).

probabilístico accidental a partir de una convocatoria en Facebook utilizando un mensaje que solicitaba su colaboración en una investigación que se estaba desarrollando y en el que se describió el propósito. Todos los jóvenes participaron voluntariamente y brindaron su consentimiento explícito para colaborar en el estudio (Renzo Fabrizzio Tarazona Luján, “Variables psicológicas asociadas al uso de Facebook: autoestima y narcisismo en universitarios”, p. 21. Tesis profesional, 2013).

A pesar de esa explicación metodológica el autor de la tesis no ofrece más datos al respecto, por ejemplo, no se sabe si éste tenía una cuenta en Facebook y si los estudiantes eran sus amigos; si revisó previamente sus perfiles para enviar posteriormente el mensaje de colaboración. Por tanto, el tamaño de la muestra y sus características como edad, carrera que estudian los encuestados, así como el sexo y el tipo de universidad a la que asisten, quedaron determinadas por quienes contestaron dicho mensaje.

Cabe señalar que este estudio si bien aporta información interesante para acercarnos al conocimiento de ciertos temas que tocan aspectos íntimos de las personas utilizando escalas estadounidenses adaptadas a la realidad peruana, *dicha información sólo permite tener un panorama general sobre esos fenómenos.*

La observación anterior vale incluso si la muestra hubiese sido aleatoria, es decir, representativa del grupo de amigos del investigador (si se hubiera hecho el estudio sólo en éste); igualmente, si se considerase el total de la población de usuarios de Facebook.

2. Para adentrarnos en el conocimiento más objetivo y preciso de esas variables sería necesario otro tipo de procedimientos, concretamente los que ha desarrollado la Psicología, para que los participantes en el estudio peruano (146) pudieran estar “cara a cara” con especialistas preparados ex profeso a fin de que éstos, con base en los recursos de dicha disciplina, lograsen tener un conocimiento más profundo de los fenómenos referidos, lo cual permitiría conseguir una información con mayor objetividad y precisión sobre las variables autoestima y narcisismo.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

3. En el capítulo IX de la Tercera Parte presento una encuesta realizada por la UNAM en la que muestro también las limitaciones que tiene esta técnica en el conocimiento profundo de las variables, sin dejar de reconocer que sirve para aproximarnos al estudio del fenómeno a fin de contar con información empírica que permita un análisis descriptivo de ciertos aspectos de la realidad concreta.

APÉNDICE 3

Algunos conceptos y estadísticas sobre Facebook provenientes de distintas fuentes

Concepto de *redes sociales*

1. La información recopilada la divido en dos partes: 1) ciertos elementos conceptuales y 2) algunos materiales empíricos disponibles en las diversas fuentes consultadas. Sobre este último aspecto cabe mencionar que las estadísticas existentes hasta diciembre de 2016 sólo hacen referencia a cuestiones generales acerca del tipo de usuarios de las redes sociales considerando variables como sexo, nivel de estudios, tiempo que permanecen conectados a las redes sociales, entre otras.

Al revisar algunas de las definiciones de *redes sociales* advertimos que hay coincidencias respecto a cómo están formadas y con qué tipo de integrantes, y para qué se construyen. Enseguida incluyo sólo tres.

1) “Las redes sociales son sitios de Internet formados por comunidades de individuos con intereses o actividades en común (*como amistad, parentesco, trabajo*) y que permiten el contacto entre éstos, de manera que se puedan *comunicar e intercambiar información*”. (Fuente: <http://concepto.de/redes-sociales/#ixzz4DZSLugVU>. Consultada el 12 de julio de 2017. El énfasis es del original).

2) “Una red social se define como un servicio que permite a los individuos: 1. construir un perfil público o semipúblico dentro de un sistema delimitado, 2. articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión, y 3. ver y recorrer su lista de las conexiones y de las realizadas por otros dentro del sistema”. Boyd, D. M., & Ellison, N. B. 2007: Social network sites: Definition, history, and scholarship. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 13(1), article 11. Recuperado el 4 de diciembre de 2008, a partir de: <http://gabinetedeinformatica.net/wp15/2008/06/12/sitios-de-redes-sociales-definicionhistoria-y-ayuda-a-su-estudio-i/>. (Fuente consultada el 12 de julio de 2017).

3) “Las redes sociales son «comunidades virtuales». Es decir, plataformas de Internet que agrupan a personas que se relacionan entre sí y comparten información e intereses comunes. Este es justamente su principal objetivo: entablar contactos con gente, ya sea para reencontrarse con antiguos vínculos o para generar nuevas amistades”. (Fuente: Roxana Morduchowicz, Atilio Marcon, Vanina Sylvestre, Florencia Ballestrin, Los adolescentes y las Redes Sociales, septiembre de 2010, en: <http://www.me.gov.ar/escuelaymedios/material/redes.pdf>. Fuente consultada el 12 de julio de 2017).

Concepto de *amigo virtual*

Respecto a este concepto comparto dos definiciones:

1) “Un amigo virtual sí que puede cubrir algunos puntos de la definición de amistad: compartir gustos, acordarse de nuestro cumpleaños (realmente él no se acuerda, sino que es el programa informático el que le avisa), pero un amigo virtual al que nunca hayamos conocido en persona no será un amigo real. Cuando hablo de amigos virtuales me refiero a aquellas relaciones que conocimos a través de Internet (foros, Mensajería Instantánea, chats, blogs, etcétera) y que nunca vimos en persona, más allá de que vivan en la otra cuadra o en el otro hemisferio”. Fuente: <http://www.taringa.net/post/info/15787175/Amigos-Virtuales-son-amigos.html>

2) “Término utilizado para referirse a la persona que tiene mucho contacto e intimidad virtual, que no se ve muy personalmente sino a través de las redes

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

sociales”. (Fuente: *Diccionario Informal [en línea]*: <http://www.diccionarioinformal.com.br/amigo+virtual>).

2. Uno de los textos sobre Facebook que llamó mi atención lo escribieron dos autoras argentinas. Enseguida les comparto algunos de sus puntos de vista sobre esa red social:

*Facebook utiliza una metáfora bien concreta, la de “amistad”, como forma de nombrar esa conexión entre perfiles de usuarios. Este espacio se plantea de entrada como un lugar de fuerte correlato con el terreno de lazos primarios de toda sociedad “la familia y los amigos”. En Facebook, no se agregan “contactos” como los del correo electrónico, ni “bloggers”, ni “seguidores”, ni “favoritos”, sino simplemente “amigos”. Esta metáfora se aleja completamente del lenguaje técnico que predominaba en las primeras olas de redes sociales. La metáfora del amigo no es sólo un cambio de nombres, sino que este cambio es acompañado por la arquitectura de la plataforma, ya que la relación de “amistad” en Facebook es recíproca, el lazo es de ida y vuelta, y esa información, “compartida” entre ambos (Guadalupe López y Clara Ciuffoli, *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*, pp. 85-86).*

Dichas autoras sudamericanas comparten la concepción sobre la participación en Facebook de Jacob Nilesen:

Las prácticas que promueve Facebook redefinen el concepto de “participación” en la Web, y en consecuencia complejizan la separación entre usuarios “observadores” (lurkers) y creadores (creators) postulada por Jacob Nielsen en la Ley del 90-9-1, según la cual, en la mayoría de las comunidades en línea, el noventa por ciento de los usuarios observa y nunca contribuye, el nueve por ciento realiza contribuciones esporádicas, mientras que sólo el uno por ciento es el responsable de la creación de la mayoría de los contenidos. Fuente: “Participation inequality: Encouraging more users to contribute”, Jacob Nilesen, useit.com. 9 de octubre de 2006 (http://www.useit.com/alertbox/participation_inequality.html). (Ibid., p. 59).

[...] *La impronta particular que le imprime Facebook a esta conversación es que las publicaciones del usuario aparecen tanto en el perfil propio –en su muro– como en el “News feed” de sus “amigos”, una suerte de stream en tiempo real con las publicaciones de los contactos de su red. De ese modo, a través de un sistema de sindicación de contenidos [...] en virtud del cual, y en principio, las publicaciones llegan automáticamente a todos los contactos de la red, se genera una dinámica conversacional más activa e inmediata en comparación con los blogs.*

*La “conversación” entre autor/lector, iniciada en los blogs, se traslada al muro y se transforma en un diálogo de ida y vuelta, más inmediato y horizontal, puesto que dentro de la red todos están al mismo nivel. La frontera entre “autor” y “lector” se desdibuja, y por otra parte, el lugar que cada uno adopta en el intercambio no está dado por ser dueño o visitante, sino por la posición en cada conversación en particular. (Guadalupe López y Clara Ciuffoli, *op cit.* pp. 60-61).*

Una aportación más de estas autoras:

Existen, sin embargo, diferentes mecanismos para “destacar” las publicaciones más importantes dentro de nuestra acelerada red de “amigos”. La reputación de las conversaciones es construida por la propia comunidad a través de comentarios, de los “Me gusta” y de otras acciones de participación. Cuanto más comentarios y “Me gusta” haya tenido una publicación, aparecerá como “destacada” en el muro de “Noticias” del usuario. Este mecanismo funciona como filtro de las publicaciones, de modo que el usuario no sólo ve las “últimas” de sus amigos, sino las “más destacadas”, las que tuvieron más repercusión en la red. (Ibíd., p. 105).

3. Algunas estadísticas sobre Internet y las redes sociales

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) en colaboración con la Secretaría de Comunicaciones y Transportes y el Instituto Federal de Telecomunicaciones realizó su Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información en los Hogares (ENDUTIH) durante el segundo

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

trimestre de 2016 en 134 mil 079 viviendas, distribuidas en todo el país. Se indican algunos datos interesantes*:

- 65.5 millones de personas utilizan Internet, cifra que representa el 59.5 por ciento de la población de seis años y más en el país.
- De la población de seis años y más, 81 millones son usuarios de un celular. Y de ellos, 60.6 millones utilizan un teléfono inteligente o Smartphone.
- Las principales actividades de los internautas mexicanos son comunicarse (88.9%), tener acceso a contenidos audiovisuales (81.9%) y entretenimiento (80.1%).
- Los hogares con computadora registraron un aumento de 44.9% a 45.6% entre 2015 y 2016.
- 15.7 millones de hogares disponen de conexión a Internet (47.0 por ciento del total nacional) ya sea mediante una conexión fija o de una de tipo móvil.
- El uso de Internet se encuentra mayoritariamente extendido entre los jóvenes, ya que el 79.1 por ciento de la población entre 18 a 34 años se declaró como usuaria. No obstante, su uso en la población adulta es creciente: entre individuos de 35 a 59 años, la proporción de usuarios se incrementó del 46.7 al 50.6 por ciento entre 2015 y 2016. Incluso entre los individuos de más de 60 años, crece el interés por Internet: la proporción pasó del 13.7 al 17.0 por ciento.
- El 51.5 por ciento de los usuarios son mujeres y el complementario 48.5 por ciento corresponde a los hombres.
- Tres de cada cuatro usuarios de celular disponen de smartphone.
- Entre 2015 y 2016, el número total de usuarios que sólo utilizan un teléfono inteligente o smartphone creció de 50.6 millones de personas a 60.6 millones. Asimismo, de los usuarios de teléfono inteligente, el 81.0 por ciento

* “Aumentan uso de internet, teléfonos inteligentes y tv digital: Encuesta Nacional sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de La información en los Hogares, 2016”, Comunicado de Prensa núm. 122/17, 14 de marzo de 2017, Aguascalientes, Ags., [*en línea*]: http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/boletines/2017/especiales/especiales2017_03_02.pdf. Fuente consultada el 23 de agosto de 2017.

dispone de conexión móvil, lo que les permite el acceso a Internet desde cualquier lugar.

- Entre los usuarios de telefonía celular el 51.6 por ciento son mujeres mientras que los hombres representan el complementario 48.4 por ciento.
- Los resultados indican que para el servicio de prepago el gasto promedio es de 112.7 pesos mensuales, mientras que en pospago el promedio fue de más del triple: 356.5 pesos mensuales.
- De manera concurrente con este diferencial de gasto, la encuesta reporta que 4 de cada cinco usuarios que indicó haber realizado este gasto, dispone de un plan de prepago, mientras que sólo uno de cada cinco cuenta con plan de pospago. Una fracción marginal del 0.4 por ciento mencionó disponer de ambos tipos de planes.

Proporción de usuarios de TIC por género

TIC	Mujeres (%)	Hombres (%)
Computadora	51.0	49.0
Internet	51.5	48.5
Celular	51.6	48.4

Fuente: INEGI MODUTIH (Módulo Sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares. 2016).

Usuarios de Internet por género y edad

Edad	Mujeres (%)	Hombres (%)
Adultos mayores: de 60 años o más	49.5	50.5
Adultos: de 35 a 59 años	53.2	46.8
Jóvenes: de 18 a 34 años	51.2	48.8
Menores: de 6 a 17 años	50.6	49.4

Fuente: INEGI MODUTIH (Módulo Sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares. 2016).

Usuarios de Internet por tipo de uso

Actividad	Porcentaje
Para comunicarse	88.9
Para obtener información	84.5
Para acceder a contenidos audiovisuales	81.9
Para entretenimiento	80.1
Para acceder a redes sociales	75.8
Para apoyar la educación/capacitación	51.8
Leer periódicos, revistas o libros	45.3
Para descargar software	30.0
Para interactuar con el gobierno	22.2
Para ordenar o comprar productos	15.9
Para operaciones bancarias en línea	9.9

Fuente: INEGI MODUTIH (Módulo Sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares. 2016).

4. Debemos considerar que los estudios que se han realizado sobre Facebook tienen relativamente poco tiempo. Asimismo, cada vez más gente de todas las edades se vincula a esta red social. Las estadísticas presentadas en el numeral anterior (cuya fuente se indica también) señalan que “de la población de 6 años y más, 81 millones son usuarios de un celular” y que de esa cifra “60.6 por ciento utilizan un teléfono inteligente”, lo que significa que prácticamente desde cualquier lugar se puede tener acceso a Internet y, por ello, a las redes sociales.

Esta situación no es exclusiva en personas jóvenes, sino también el uso de algún dispositivo para interactuar en las redes sociales se está incrementando en los grupos de adultos intermedios y mayores (INEGI MODUTIH, Módulo sobre Disponibilidad y Uso de las Tecnologías de la Información en los Hogares, 2016). Estas estadísticas se encuentran apoyadas por las que proporciona el Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos, en su edición octava de marzo de 2016, la cual señala que “cuatro

de cada 10 internautas no pueden salir sin sus dispositivos móviles” y que “para este año el 93 por ciento de los internautas está registrado en una plataforma de Social Media”. Según este estudio, el 79 por ciento de las personas conectadas utilizan la aplicación de redes sociales, siendo Facebook la que indica el mayor registro (97 %) y un 84 por ciento de quienes participaron en este estudio considera que estar conectado a Internet forma parte de su vida cotidiana.

Enseguida presento mayor información del Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos, en su edición octava de marzo de 2016*:

- Para 2015, existen 68 millones de internautas (57 % de la población).
- Cuatro de cada 10 internautas no pueden salir sin sus dispositivos móviles.
- Cuatro de cada 10 internautas está conectado por su Smartphone de 9 am a 9 pm.
- El WIFI contratado es la forma en la que más se conectan los internautas (88 %).
- Para este año el 93 por ciento de los internautas está registrado en una plataforma de Social Media.
- La mitad de los internautas revisa sus redes sociales durante casi todo el día.

A continuación presento otros cuadros con estadísticas sobre el tema que nos ocupa, proveniente de otra fuente, y que seguramente serán de interés para ti, estimado lector.

*Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016, consultado en: <http://www.iabmexico.com/wp-content/uploads/2016/03/IABMx-ECMyD2016.pdf> el 23 de marzo de 2017.

Sitios donde más se utiliza Internet

Sitios	Porcentaje
Hogar	89
Trabajo	46
Escuela o lugar de estudio	29
Casa de otros/casa de familiares	26
Al aire libre	19
Café internet	18
Trayecto de trabajo a la casa y viceversa	17
En un café, bar o restaurante	15
Viajes largos o de placer	14
Mientras hacen compras en una tienda/ centro comercial	12

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.4

Aplicaciones más usadas

Aplicaciones	Porcentaje
Redes sociales	79
Correo electrónico	64
Chats o mensajes instantáneos	61
Buscadores	58
Escuchar o descargar música	51

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.

Redes sociales de mayor registro

Redes Sociales	Porcentaje
Facebook	97
Youtube	70
Twitter	59
Google+	59
Instagram	44
Hi5	19
Pinterest	18
Myspace	17
Askfm	16
Taringa!	15

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.

Forma activa de los internautas en las plataformas de social media

Actividades	Porcentaje
Enviar mensajes de Inbox	58
Chatear	58
Subir fotos	50
Publicar comentarios	43
Buscar noticias e información de interés	38

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.

Forma pasiva de los internautas en las plataformas de social media

Actividades	Porcentaje
Ver fotos	71
Leer publicaciones de las personas que sigo	51
Ver las últimas noticias de contactos	48
Ver información personal de contactos	26
Ver información sobre marcas	15

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.

Lo que comparten los internautas en las redes sociales

Lo que comparten	Porcentaje
Imágenes	64
Memes	42
Canciones	41
Fotos de familiares, amigos y/o conocidos	40
Videos	40

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.

Lo que piensan los usuarios sobre estar conectado a Internet

	Me mantiene actualizado (%)	Disfruto utilizarlo (%)	Lo uso más que cualquier otro medio (%)	Forman parte de mi vida cotidiana (%)
Internet	89	87	86	84
Televisión	39	48	27	55
Radio	23	23	11	28
Impresos	21	21	6	19
Anuncios en la vía pública	5	3	1	13

Fuente: Estudio de Consumo de Medios y Dispositivos entre Internautas Mexicanos; octava edición, marzo 2016.

BIBLIOGRAFÍA

Bruce, Lee, *El Tao del Gung Fu*, editorial Paidotribo, España, 2010.

Castells, Manuel, *Problemas de investigación en sociología urbana*, Siglo XXI editores, México, 1976.

Chalmers, Alan F., *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?*, Siglo XXI editores, México, 1996.

Diccionario del Español Usual en México, El Colegio de México, México, 1996.

Einstein, Albert, Adolf Grünbaum, A.S. Eddington, *et al*, *La teoría de la relatividad*, Alianza Editorial, España, 1981.

Feyerabend, Paul K. *Contra el método*, editorial Ariel, España, 1975.

Freire, Paulo, *Pedagogía de la esperanza*, Siglo XXI editores, México, 1993.

Freire, Paulo, *Pedagogía del oprimido*, Siglo XXI editores, México, 1986.

Gramsci, Antonio, *La política y el estado moderno*, trad. Jordi Solé-Tura, editorial Península, Barcelona, 1973.

Raúl Rojas Soriano

Lewis, Oscar, *Los hijos de Sánchez*, Fondo de Cultura Económica, México, 2012.

López, Guadalupe y Clara Ciuffoli, *Facebook es el mensaje. Oralidad, escritura y después*, La Crujía ediciones, Buenos Aires, 2012.

Marx, Carlos, *El Capital*, vol. I., Fondo de Cultura Económica, México, 1973.

Marx, Carlos, *Manuscritos: economía y filosofía*, Alianza Editorial, Madrid, España, 1985. [En línea]: https://issuu.com/lidushkalidka/docs/marx_k_1985_manuscritos_econo. Fuente consultada el 4 de septiembre de 2017.

Rojas Soriano, Raúl, *Cuba: apuntes de un viajero mexicano*, editorial Mil Libros, México, 2016.

Rojas Soriano, Raúl, *El arte de hablar y escribir. Experiencias y recomendaciones*, Plaza y Valdés, México, 2013.

Rojas Soriano, Raúl, *Evocaciones. Vivencias personales*, Plaza y Valdés, México, 2014.

Rojas Soriano, Raúl, *Formación de investigadores educativos. Una propuesta de investigación*, Plaza y Valdés, México, 2008.

Rojas Soriano, Raúl, *Investigación-acción en el deporte, nutrición y salud. Un experimento con dieta vegetariana (vegana) 2008-2014*, editorial Kanankil, México, 2015.

Rojas Soriano, Raúl, *Notas sobre investigación y redacción*, Plaza y Valdés, México, 2013.

Investigación-acción en Facebook. Aspectos humanos en una comunidad virtual

Rojas Soriano, Raúl, *Memorias de un brigadista del Movimiento Estudiantil Mexicano de 1968*, editorial Kanankil, México, 2014.

Rojas Soriano, Raúl, *Reprobarían los científicos más famosos del mundo si se hubiesen sometido a los sistemas de evaluación como el del Conacyt (México)*, editorial Kanankil, México, 2016.

Rojas Soriano, Raúl. *Trabajo intelectual e investigación de un plagio*, Plaza y Valdés editores, México, 1999.

Tarazona Luján, Renzo Fabrizzio, “Variables psicológicas asociadas al uso de Facebook: autoestima y narcisismo en universitarios”. (Tesis de Licenciatura en Psicología), Facultad de Letras y Ciencias Humanas, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima, 2013.

Torres Guillén, Jaime, *Dialéctica de la imaginación. Pablo González Casanova. Una biografía intelectual*, La Jornada ediciones, México, 2014.

www.raulrojassoriano.com